



EL COLEGIO
DE MÉXICO

Centro de Estudios Internacionales

El rugir del león:

Las políticas para la diáspora de la República Popular China y la comunidad
china en México

Tesis que, para obtener el título de Licenciada en Relaciones
Internacionales,

presenta

Andrea Estefanía Porcayo Dorantes

Directora de tesis: Dra. Luicy Pedroza

Ciudad de México, octubre, 2024

Agradecimientos

Esta tesis está dedicada a mis padres por su infinita paciencia a lo largo de mi proceso, y su apoyo incondicional. Gracias por todas las oportunidades que me han dado y por consecuentarme en todas mis aventuras. También quiero agradecer especialmente a mis hermanos Alessandra y Alejandro que me acompañaron durante muchas noches en vela y se convirtieron en mis compañeros de trabajo. A mis abuelos Toño, Lucerito y Chivis, que todavía están conmigo, y espero que sean testigos de mis logros por muchos años más. Agradezco a toda mi familia por su cariño, amor y ánimo que fueron fundamentales para terminar mi carrera y esta investigación.

A lo largo de este proyecto debo de decir que he acumulado muchas deudas, mi tesis, al igual que mi paso por el Colegio de México, fue un esfuerzo colectivo. Por ello quiero agradecer de manera especial a todas las mujeres e investigadoras que conocí a lo largo de mi investigación gracias por escucharme, alentarme y guiarme en este proceso. Mónica, Ximena y Nifta, gracias por todo su tiempo, los recursos y contactos que compartieron, son todo lo que quiero ser. Agradezco de manera especial a mi directora de tesis, la Dra. Luicy Pedroza, sin tu acompañamiento, guía y empujones, sin duda esta tesis no habría sido posible. Gracias por todo tu tiempo, paciencia y lectura, y me disculpo por todas las deficiencias.

Agradezco a El Colegio de México, y a todos los profesores que formaron en esta institución. Gracias por todos los conocimientos y lecciones. De manera particular al Dr. Carlos Alba y la Dra. Marisela Connelly por el tiempo que me dedicaron a mí y a esta tesis. Ambos fueron más allá de su papel como lectores y brindaron un valioso acompañamiento en esta investigación. Agradezco profundamente sus recomendaciones, las reuniones y las

conexiones que me facilitaron. Sin su orientación y recursos, este texto sería completamente diferente. También quiero agradecer a mis compañeros y amigos de El Colegio de México, aprendí mucho de ustedes dentro y fuera del aula. Gracias a José Ángel, Emiliano, Isaac, Mariana, Casandra, Antonio, Lu, Pedro y Sofía por todas las conversaciones, comidas, sesiones de estudio y contención, ustedes hicieron que mi paso por esta institución fuera placentero. Gracias a Yair y Cynthia por ser hogar lejos de casa. Gracias a Melissa, Alejandra y Viviana por apoyarme, alentarme y creer en mí durante toda mi carrera, incluso cuando yo no lo hacía.

Por último, pero no por ello menos importante, también quiero agradecer a todas las personas que aceptaron ser entrevistadas. Sus testimonios fueron los que dieron forma a esta investigación, gracias por su tiempo y disposición. Gracias por compartirme parte de su historia, y espero que este pequeño esfuerzo sea útil a la difusión de sus iniciativas.

Índice

Introducción	7
Preguntas de investigación, y metodología	17
Capítulo 1: Estudiar la relación de un país autoritario con su diáspora en una región periférica.....	20
1.1 De la definición de la diáspora a las políticas para la diáspora.....	20
1.2 El Estado como actor definitorio: la visión <i>top – down</i>	24
1.3 El caso chino	27
1.4 La diáspora china en regiones periféricas y el ejemplo de África	32
1.5 Conclusión	35
Capítulo 2: Las políticas de la República Popular China hacia su diáspora y la comunidad china en México	37
Introducción	37
2.1 El nacimiento de las instituciones y visiones sobre la diáspora en China.....	38
2.1.1 <i>El inicio de la competencia: las dos patrias</i>	<i>39</i>
2.1.2 <i>La desvinculación de la República Popular y el renacimiento cultural</i>	<i>43</i>
2.2 Revitalizar la burocracia para modernizar la nación	46
2.2.1 <i>Ayudantes en el proceso de modernización</i>	<i>48</i>
2.2.2 <i>Tierra de privilegios y oportunidades: motivaciones para regresar</i>	<i>50</i>
2.2.3 <i>Buscando un lugar en el exterior</i>	<i>52</i>
2.3 Las poblaciones chinas en México	55
2.3.1 <i>Las primeras migraciones</i>	<i>55</i>
2.3.2 <i>El retrainimiento de la comunidad</i>	<i>58</i>
2.3.3 <i>Las nuevas caras</i>	<i>62</i>
2.4 Conclusión	66
Capítulo 3: La difusión cultural como labor personal: el trabajo de los <i>huayi</i> en México	69
Introducción	69
3.1 Una diáspora pluralmente constituida	71

3.2 Vinculación de las asociaciones chino mexicanas	76
3.3 La porosidad y espacios de las políticas	83
3.4 Conclusiones	91
Capítulo 4: Conclusión	94
4.1 Limitaciones de este estudio	100
Bibliografía	105
Anexo I. Guiones de entrevista dirigidos a los tres grupos de actores.....	117
Anexo II. Bitácora de entrevistas.....	119
Anexo III. Bitácora de actores contactados que no fueron entrevistados.....	121
Anexo IV. Diario de campo	123
Entrada I	123
Entrada II.....	124
Entrada III	126
Entrada IV.....	127
Entrada V	129
Entrada VI.....	131
Entrada VII	134

Introducción

Actualmente migrar no necesariamente implica cortar lazos de manera definitiva con el país de origen, el desarrollo de nuevas tecnologías y métodos de transporte ha facilitado que los emigrantes se mantengan en contacto con su país de procedencia. Pero, no solo eso es lo que ha cambiado, ya que cada vez son más los Estados que deciden establecer vínculos con sus comunidades en el exterior. Los vínculos sociales y políticos que mantienen los migrantes con su país de origen han generado nuevos espacios que reconfiguran el alcance de las políticas de un Estado más allá de sus fronteras materiales (Østergaard-Nielsen, 2003, p. 767). Dependiendo de la capacidad y el interés que el país de origen muestra en estas poblaciones el régimen puede implementar líneas de política para atender sus necesidades, o crear agencias o burocracias destinadas a estas poblaciones. Estas acciones fomentan que sus comunidades de migrantes en el exterior conserven una identidad colectiva que los une a la nación (Adamson y Demetriou, 2007, p. 498). Cuando estas comunidades de migrantes se perciben diferentes a los miembros de su sociedad de residencia, y sostienen a nivel emocional e identitario una identificación con su país de origen podemos referirnos a estas poblaciones con el término de diáspora (Brubaker 2005). Hay muchas diásporas emblemáticas, que han sido objeto de estudio, como la palestina, la israelí, la armenia. En años más recientes también se ha escrito sobre la comunidad o comunidades emigrantes mexicanas como diáspora (Délano 2006; 2009; 2016).

Las diásporas han sido estudiadas desde diferentes disciplinas, entre ellas las Relaciones Internacionales, ya que pueden ser un medio usado por el Estado para ejercer influencia en el plano internacional. Si bien las diásporas se encuentran insertas en el plano internacional, no siempre sostienen las mismas visiones que las autoridades de su país de

origen, por lo que pueden perseguir objetivos políticos diferentes (Shain y Barth 2003, Tsourapas 2021, Délano y Mylonas 2019). El que persigan diferentes objetivos no implica *per se* un desafío directo al Estado o a su concepción. Significa, que la relación entre diáspora y Estado de origen es algo que debe estudiarse en cada caso, y no como una necesaria relación de coincidencia entre ambos.

La identidad de una diáspora tampoco es automática, ya que hay diversos actores que intervienen en su construcción política. Entre ellos destacan las autoridades del país de origen, las autoridades del país de residencia y los ‘emprendedores políticos’ dentro de la comunidad emigrante (Délano y Gamlen 2014). Las diásporas se gestan por medio de un proceso social que responde a configuraciones de poder, intereses políticos e ideas de los miembros que las conforman, y las autoridades de su país de origen y destino. Los Estados de origen, dependiendo de sus intereses y capacidades, pueden diseñar e implementar diferentes estrategias o políticas para sus diásporas. Generalmente, las políticas que dichos Estados desarrollan para sus diásporas buscan crear o fomentar el sentimiento de pertenencia a la comunidad imaginada más grande, el Estado-nación (Adamson, 2013).

La manera en la que se relacionan los estados con su diáspora es histórica y geográficamente contingente (Hickey et al., 2015, p. 139). Un estado puede relacionarse con su diáspora siguiendo diferentes lógicas dependiendo de los Estados en que se encuentre su diáspora, y cómo esta se encuentra posicionada al interior (Koinova y Tsourapas, 2018, p. 314). Además, la política hacia la diáspora no tiene que ser unitaria; un Estado puede desarrollar múltiples políticas para los diferentes tipos de migrantes y grupos dentro de las diásporas dependiendo de sus metas políticas y económicas (Koinova y Tsourapas, 2018, p. 314).

Los estudios sobre la diáspora por lo general se centran en las democracias y en cómo estos sistemas políticos pueden brindar espacios para que las diásporas participen (Adamson 2016; Adamson y Demetriou 2007; Délano y Gamlen 2014; Délano y Mylonas 2019; Hickey 2015; Ragazzi 2014; Gamlen 2019b; Riddle y Brinkerhoff 2011). Esta literatura destaca los espacios que las diásporas pueden tener para influir en la política del país de origen, al igual que los diferentes mecanismos que los gobiernos brindan a sus ciudadanos para que puedan participar. En contraste con esta abundante literatura, la relación de los Estados autoritarios con su diáspora ha sido estudiada en menor medida, y cuando esta ha sido explorada, el enfoque que predomina es el de control e instrumentalización (Adamson 2013; Adamson y Tsourapas 2019; J. M. Liu 2022b; Tsourapas 2018). La relación de los regímenes autoritarios con sus diásporas se ha concentrado en cómo estos regímenes imponen ciertas políticas hacia sus diásporas para la extracción de recursos, o bien, cómo las diásporas tienen una política contraria a la sostenida por el Estado de origen.

Así, mientras que en las democracias se ha explorado más como los diferentes niveles de gobiernos y las burocracias se relacionan con sus ciudadanos en el exterior, en el caso de los Estados autoritarios pareciera que solo existe una política unitaria y monolítica: el control de arriba hacia abajo. No obstante, si bien es cierto que en estos países con un sistema autoritario las políticas hacia la diáspora son diseñadas en términos generales por las élites (Koinova y Tsourapas, 2018, p. 314), también hay otras instituciones que intervienen en su creación.

Un país en el que podemos observar esta multiplicidad de burocracias es el régimen chino. China cuenta con una multiplicidad de actores que participan en la creación e implementación de políticas hacia la diáspora, dentro de los que se incluyen organizaciones partidarias, burocracias, gobiernos locales y cuerpos consultivos (Koinova y Tsourapas,

2018, p. 314; H. Liu & van Dongen, 2016b; J. M. Liu, 2022a). Estos diferentes agentes de gobierno y agencias, similares a otros regímenes podrían proveer espacios para que la diáspora pueda llegar a participar. Sin embargo, no se ha estudiado a profundidad cuáles son los mecanismos por los cuales la diáspora puede hacerlo. La diáspora china surge a partir de los movimientos migratorios de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX. Huyendo de la guerra, o buscando nuevas oportunidades los chinos, emigraron a otros países y continentes, donde posteriormente ya sea por la imposibilidad de regresar a China, u otras razones decidieron establecerse de manera permanente.

El régimen chino por lo general no se dirige a sus poblaciones en el exterior con la palabra diáspora (Cinco Basurto 2022), así que ha fomentado el uso de ciertas palabras que identifican a estas poblaciones por su ascendencia y su relación con China. Los términos *huaqiao* (ciudadanos chinos en el exterior), *huaren* (personas chinas nacionalizadas en otros países) y *huayi* (descendientes de nacionales chinos ciudadanos de otros países) son algunos de los términos que el régimen usa para referirse a sus emigrantes (Suryadinata 2017; Gungwu 1991; Reyes *et al* 2022). Además, conforme los perfiles de la diáspora se han complejizado, las autoridades chinas han usado el término *xi yimin* para referirse a los ciudadanos de reciente emigración que cuenta con un perfil diferente a los anteriores flujos migratorios (Hasić 2020). Las categorías utilizadas por las autoridades importan, ya que históricamente han limitado a la pertenencia a la ciudadanía y a los beneficios que las poblaciones en el exterior pueden acceder como parte del Estado chino.

Durante la dinastía Qing y la primera república con Chiang Kai Shek a inicios del siglo XX la política que el país adoptó hacia la diáspora fue la de ofrecer protección y garantías para todos los chinos del mundo, pero debido a los conflictos internos y a la posición endeble de China en el plano internacional, esta protección quedó sin efecto (Liu,

2011). Una vez Mao fundó la República Popular China (RPC) en 1949 la política para la diáspora fue modificada. En medio de la Guerra Fría y de tensiones con sus vecinos la RPC alentó a las comunidades a integrarse en sus países de residencia, y cuando el gobierno comunista¹ chino firmó el Tratado de Doble Nacionalidad con Filipinas el régimen renunció expresamente a su pretensión de proteger a todos los chinos en el exterior, promoviendo la primacía del Estado sobre la protección de su diáspora (Liu, 2011). A la par que el régimen comunista renunciaba a estas poblaciones, el régimen nacionalista chino de Taiwán impulsó un renacimiento cultural para vincularse con las comunidades chinas emigradas (Han 2019).

No sería hasta décadas después, con las reformas de apertura iniciadas en 1978 por Deng Xiaoping que el régimen comunista comienza a percibir a su diáspora como un activo, y no como un inconveniente. China buscaba atraer capital y promover el comercio por medio de la diáspora (H. Liu & van Dongen, 2016) por lo que nuevamente comenzó a promover la vinculación con las comunidades chinas en el exterior. A través de burocracias como la OCAO (Overseas Chinese Affairs Office) China buscó diseñar líneas de política y oportunidades de cooperación entre estas poblaciones y China. A inicios del siglo XXI cuando la República Popular China comenzó a perfilarse como la segunda economía mundial, el régimen se concentró en atraer a profesionistas que pudieran desarrollar la industria, el sector tecnológico, entre otros sectores considerados prioritarios por la dirigencia (H. Liu 2011; H. Liu y van Dongen 2016).

¹ En esta tesis utilizo el término de régimen comunista para diferenciar a la República Popular China de la República China alojada en Taiwán. Sin embargo, estoy consciente de que existe un debate alrededor de si la China moderna liderada por el Partido Comunista Chino es considerado comunista. No deseo ni pretendo adentrarme en esta discusión acerca de la naturaleza del régimen político y su ideología, para ello véase David Shambaugh (2000), Elizabeth Economy (1999, 2018), Lieberthal & Lampton (1996), Lampton (2014) y Bell (2015).

A partir del año 2002, cuando inicia la dirigencia de Hu Jintao, la RPC inicia una política exterior más asertiva (Suisheng, 2010), y adopta una estrategia de *soft power* como política de Estado (Magaña-Huerta 2022). A través de su política exterior el régimen chino buscó promover la cultura y el idioma chinos a nivel global, e impulsó la identificación de la diáspora como embajadores culturales (Pleschová y Fürst 2015) unificando así parte de sus esfuerzos de política exterior con iniciativas para la diáspora. Dos de las iniciativas estatales implementadas, que se enmarcan en esta política fueron el establecimiento de los Institutos Confucio (IC) y la creación de cámaras empresariales entre los miembros de su diáspora. Aunque los Institutos Confucio son conocidos por promover la enseñanza del chino simplificado, estas instituciones también buscan promover otras actividades culturales (Lien y Oh 2014; Gong 2021; Magaña-Huerta 2022).

Históricamente el grueso de la diáspora china se ha concentrado en los países del sudeste asiático. Sin embargo, una vez el régimen comunista chino inició con la promoción de su cultura, también comenzó a vincularse con su diáspora en diferentes y más lejanas geografías (Magaña-Huerta 2022; Pleschová y Fürst 2015). Regiones como Europa del Este, África y América Latina comienzan a tomar cada vez más relevancia en los esfuerzos de promoción cultural de la República Popular China. Igualmente, estas nuevas regiones y territorios comenzaron a recibir nuevos migrantes.

De acuerdo con datos de la embajada de China en México, en nuestro país residen 14 mil chinos y 40 mil mexicanos de origen chino concentrados, sobre todo, en la Ciudad de México, Baja California Norte y Chiapas (2019). China ha hecho un esfuerzo activo, mediante asociaciones comerciales y visitas de alto nivel, para que las organizaciones de la diáspora sino-mexicana adopten el chino simplificado como idioma oficial de dichas organizaciones (Hearn, 2012, p. 114). Además, desde la embajada en México, el régimen

chino ha instado a la diáspora sino-mexicana a registrar sus asociaciones y actividades de manera oficial para facilitar la cooperación en el ámbito cultural y la inserción de empresas chinas en el territorio. A pesar de estos esfuerzos sólo el 17% de las asociaciones chinas en el país se encontraban registradas en el año 2016. (Martínez Rivera y Dussel Peters, 2016)

Impulsadas por la Embajada fueron creadas cámaras empresariales conformadas por empresarios chinos y de origen chino en México (Hearn, 2012). Mientras que, en el ámbito cultural, el coloso asiático promovió la creación de Institutos Confucio en el territorio mexicano. México y Brasil son los países que cuentan con una mayor concentración de IC en América Latina. El primero de los Instituto Confucio de América Latina, fue el Instituto Confucio *Huaxia* inaugurado en Ciudad de México en el año 2006. El Instituto Confucio *Huaxia* surgió como un centro de enseñanza del chino para los descendientes de la comunidad china, no para el público mexicano. En tal sentido el instituto Confucio *Huaxia* Ciudad de México no sigue el esquema tradicional de asociación entre una universidad china y una mexicana para su establecimiento. Como esta investigación demostrará, fue tiempo después de su creación que se entabló relación con una universidad china, de manera más flexible que otros Institutos Confucio.

En años recientes se ha explorado cómo China a nivel global ha centrado esfuerzos en atraer a migrantes altamente cualificados para promover el desarrollo del país en general, y en sectores específicos como el tecnológico, el productivo y el de tecnologías de la información (Ren & Liu, 2019). Este esfuerzo ha sido dirigido por el Estado en competencia con Taiwán (Hickey et al., 2015; Ren & Liu, 2019; Suryadinata, 2017). Como consecuencia, la literatura se ha concentrado en países específicos donde pueden encontrarse migrantes con este perfil, como Estados Unidos, Australia, Europa, etc. Sin embargo, no todos los países del mundo cuentan con una población china altamente calificada que ayude a desarrollar la

industria tecnológica del país. Uno de los países que no entra en este esquema es México, ya que, dadas las condiciones educativas y capacidades tecnológicas del país, la diáspora sinomexicana no se encuentra en línea con el perfil de migrantes que China busca retornar y por los cuales compete con Taiwán. En esta tesis mi interés es comprender cómo se articula la diáspora china con su Estado cuando se encuentra en un país periférico para los intereses chinos de reclutamiento de individuos altamente cualificados.

Considero a México un país periférico para los intereses de China, debido a la baja inversión en el país comparado con otros países de América Latina (Dussel, 2021). Dussel y Ortiz muestran que de 2003 a 2013 el grueso de las salidas de flujo de inversión (*Outward Foreign Direct Investment* OFDI por sus siglas en inglés) china en América Latina se concentró en Brasil, Argentina y Perú (2016). Los autores igualmente mencionan que de 1999 a 2015 el flujo acumulado de OFDI china a México fue de 395.9 millones de dólares, lo que representa el 0.09% de la OFDI recibida y el 0.2% de la OFDI proveniente de Estados Unidos, principal país de origen de dichas inversiones (Dussel y Ortiz, 2016). A pesar de que esta tendencia ha cambiado en los últimos años durante la década de 2002 a 2012 en la que Hu Jintao se encontraba al frente de la RPC, y que es de mi interés estudiar, las inversiones chinas en el territorio no fueron significativas.²

La relación China – México no sólo se observa en las inversiones, ya que grandes intercambios China – México se inscriben en la globalización desde abajo, definida como “el flujo transnacional de personas y bienes que implica sumas de dinero relativamente pequeñas

² Es importante notar que hay discrepancias estadísticas entre las instituciones internacionales y las instituciones nacionales (chinas y mexicanas) que reportan la Inversión Extranjera Directa China. El Monitor de la OFDI China en América Latina es un esfuerzo de la Red ALC China que recopila fuentes internacionales y nacionales para reportar las salidas de inversión china en México. Este análisis también es acompañado por seguimiento de noticias, para conocer más acerca de la metodología véase Ortiz Velásquez (2017).

y transacciones informales, a menudo cuasilegales o ilegales” (Alba y Mathews, 2015 p.27). China es el principal proveedor de bienes de consumo de bajo costo que llegan a ser comercializados en la mayoría de las ciudades de México (Alba, 2015). Este sector comerciante ha creado sus propias asociaciones para poder importar los productos desde el mercado de Yiwu en China a las ciudades mexicanas logrando una vinculación transnacional (Alba y Braig 2012).

Hasta ahora la diáspora sino-mexicana ha sido estudiada desde el punto de vista sociológico (Martínez Rivera & Dussel Peters, 2016) y en comparación con otros países de la región (Hearn, 2012). Estas investigaciones han arrojado que las principales actividades económicas en el territorio se concentran en el comercio, la industria de la alimentación y el sector informal (Alba Villalever y Rubio 2019; Alba Villalever 2022; Alba y Braig 2022; Cinco Basurto 1999). Tenemos buena información acerca de las actividades económicas, en las cuales se ha especializado la diáspora sino-mexicana en los últimos años. No obstante, lo que aún nos falta comprender es cómo la diáspora sino-mexicana se vincula con China a partir de dichas actividades e intereses.

En esta tesis explora la hipótesis de que los mecanismos o condiciones a partir de los cuales la diáspora sino-mexicana colabora con China, deberían de verse influidos por el tipo de actividades que ésta desarrolla. Al no estar integrada por personas con el perfil prioritario que busca la República Popular, mi hipótesis es que la diáspora sino-mexicana se vincula con China en respuesta a sus propios intereses y tiene espacios de acción que escapan la lógica de control autoritario. Al no encontrarse en una posición “crucial” la diáspora sino-mexicana tiene oportunidad de influir en la implementación de las iniciativas de proyección de china hacia el exterior y las iniciativas culturales en México. El entender cómo China se relaciona con la diáspora sino-mexicana –que se encuentra en una situación periférica, y cuenta con

características distintas a las de los migrantes que China busca activamente para vincularse o como potenciados retornados– podría revelar dinámicas relevantes para América Latina, ya que las diásporas no son solamente actores o receptores pasivos de políticas, sino participantes activos para la formulación de políticas (Betts y Jones 2016; Hickey, Ho, y Yeoh 2015).

Dada la posición de México en el mundo – su cercanía con Estados Unidos, su posición como país con capacidades medias y su lejanía de China – la diáspora sino-mexicana podría encontrar espacios de influencia que no han sido estudiados antes. Los hallazgos de esta investigación pueden ser una contribución para la literatura sobre las relaciones Estado de origen-diáspora-Estado receptor en Estados autoritarios y particularmente contribuir a entender mejor la permeabilidad de la política de China hacia su diáspora, y los espacios que se abren para los ciudadanos chinos emigrados y/o las fisuras que encuentran los chinos en las regiones periféricas.

Para explorar esta hipótesis, en esta investigación utilizaré instrumentos teóricos que emanan de una reciente literatura sobre diásporas en la disciplina de Relaciones Internacionales, partiendo del supuesto de que diferentes objetivos de política exterior llevan a los Estados a buscar diferentes maneras de relacionarse con diásporas específicas. Dado que México no cuenta con una diáspora altamente calificada que pudiera impulsar los sectores de interés de China, supongo que los motivos que la vuelven atractiva deben de responder a otras lógicas. Esto sugeriría que China puede buscar relacionarse con su diáspora en México de manera diferente a la que ha sido estudiada más extensamente en la literatura (una lógica de control y de reclutamiento). Para poder observar esas posibles diferentes maneras en las que el Estado chino se relaciona con la diáspora, contrastaré la relación del régimen con la diáspora en dos ámbitos diferentes: el cultural y el empresarial. Igualmente,

para observar si la diáspora sino-mexicana al no encontrarse en una posición “crucial” tiene o no más oportunidad de influir en las iniciativas de proyección de china hacia el exterior, buscaré acudir a informantes diversos en estos dos sectores que puedan revelar intereses distintos para vincularse con China.

Preguntas de investigación, y metodología

Este trabajo se dedicará a explorar cómo la diáspora china en México se ha relacionado con su país de origen, y si es que ha podido influir en la implementación de las iniciativas de proyección hacia el exterior de China. Seleccioné dos ámbitos diferentes, el empresarial y el cultural, para observar si es que las autoridades chinas en el territorio se relacionan diferentes con unas y con otras. De manera particular me centraré en un caso perteneciente al ámbito cultural y empresarial, respectivamente: el establecimiento del Instituto Confucio *Huaxia* Ciudad de México, y la Asociación de Empresarios *Zhonghua* en México. Seleccioné estas dos asociaciones ya que ambas se insertan dentro de las estrategias chinas de proyección al exterior en el periodo de Hu Jintao. Además, los considero los casos más extremos, ya que al enmarcarse en los esfuerzos de *soft power* liderados por el gobierno en el periodo de Hu Jintao es donde se podría observar un mayor control y vinculación.

La pregunta de investigación que guía mi trabajo es: ¿Cómo interactuaron las asociaciones dentro de la diáspora sino-mexicana para consolidar las iniciativas chinas de proyección hacia el exterior (en concreto el Instituto Confucio *Huaxia* en Ciudad de México y la creación de la Asociación de Empresarios *Zhonghua* en México)? Para responder a su vez es necesario considerar varias preguntas subordinadas: ¿Cómo participaron las organizaciones de la diáspora mexicana en la creación de los Institutos Confucio y la

Asociación de Empresarios Zhonghua en México? ¿Por qué algunas organizaciones fueron llamadas a participar y otras no? ¿Cuáles fueron los aportes de la diáspora sino-mexicana a estas iniciativas? Y finalmente ¿por qué medios coordinó esfuerzos la diáspora sino-mexicana con su país de origen para crear estas nuevas organizaciones?

Mi hipótesis es que, si bien el Instituto Confucio Huaxia y la Asociación de empresarios Zhonghua forman parte de las iniciativas de proyección china hacia el exterior, también pueden estudiarse como una política hacia la diáspora; ya que, para su establecimiento en México, las organizaciones de la diáspora sino-mexicana participaron y adaptaron las iniciativas chinas a las necesidades locales. Dado que las políticas hacia la diáspora al igual que cualquier política pública no siempre son coherentes a la hora de ser implementadas por diferentes agencias, la diáspora china en México podría encontrarse en una posición que le permita utilizar espacios para influir y avanzar sus propias iniciativas.

Para validar estas hipótesis hago un análisis de fuentes secundarias y entrevistas con actores considerados clave en la relación. Estos actores incluyen a miembros de la comunidad sino-mexicana. Igualmente, con la finalidad de contrastar esta visión, entrevistaré a funcionarios mexicanos que interactuaron con la diáspora y la RPC durante este periodo. Me apoyaré principalmente en las entrevistas realizadas, ya que reconstruyen con mayor detalle la relación de China con su diáspora en México y suministran información básica ante la escasez de investigaciones que exploren la relación de China con su diáspora en nuestro territorio. Las vivencias de los perfiles que he seleccionado resultan fundamentales para comprobar si existen, o no, espacios donde la diáspora sino-mexicana pueda participar en la formulación de políticas chinas hacia ella. Las entrevistas me permitirán explorar y demostrar de manera empírica cómo las organizaciones de la diáspora china en México se vinculan con

su país de origen, bajo qué términos deciden hacerlo y en qué rubros existe una mayor vinculación.

De manera específica espero que las entrevistas realizadas a funcionarios mexicanos me permitan contrastar y matizar las afirmaciones hechas por los funcionarios chinos y los miembros de la diáspora sino-mexicana respecto a la cercanía de China y su diáspora en México. Una visión que no considere los testimonios de la diáspora y la visión de la relación de los funcionarios chinos y mexicanos no lograría reflejar de manera auténtica la relación entre la comunidad sino-mexicana y la República Popular China. Para complementar estas observaciones también realicé trabajo de campo en eventos culturales, un grupo de danza de león y en zonas comerciales chinas en la Ciudad de México.

Una vez expuesta mi pregunta de investigación y metodología, procederé a exponer la estructura de mi trabajo. En el capítulo uno presentaré la definición que utilizo para la diáspora y los supuestos teóricos que utilizo para esta investigación. En el segundo capítulo haré una revisión histórica de las diferentes políticas que el régimen chino ha sostenido hacia su diáspora, al igual que una revisión somera de la historia de la diáspora china en México. En el tercer capítulo presentaré mis hallazgos a partir de las entrevistas y el trabajo de campo realizado. Finalmente, en el último capítulo realizo una síntesis de mi trabajo, incluyendo las limitaciones de esta investigación, y trazo posibles líneas para futuras investigaciones.

Capítulo 1: Estudiar la relación de un país autoritario con su diáspora en una región periférica

Este capítulo se encuentra dividido en cinco secciones. En la primera sección planteó cómo se define a una diáspora en términos políticos, y en qué se fundamentan las políticas para la diáspora. En la segunda sección expongo cómo las relaciones de un Estado con su diáspora han sido estudiadas a partir de una lógica *top-down*, y cómo el régimen político influye en las políticas implementadas para la diáspora. En la tercera sección expongo cómo el régimen chino ha visto sus comunidades en el exterior a través del tiempo. En la cuarta sección expongo cómo las políticas hacia la diáspora por parte de la República Popular China pueden cambiar dependiendo del lugar donde se encuentre la diáspora, para ello utilizo el caso de la diáspora china en África. Finalmente, la última sección corresponde a las conclusiones de este capítulo.

1.1 De la definición de la diáspora a las políticas para la diáspora

El concepto de diáspora inicialmente se encontraba ligado al concepto de ‘patria’³ por lo que los casos de estudios de la diáspora se limitaban a ciertos casos paradigmáticos, como el judío o armenio. Sin embargo, actualmente el término se ha agrandado para incluir a otras comunidades emigrantes que sostienen un involucramiento en la política de su país de origen, y/o lazos emocionales y sociales. Brubaker sostiene tres criterios esenciales para identificar una diáspora: la dispersión espacial; la orientación a una patria real o imaginada como fuente de identidad y lealtad; y la preservación de una identidad distinta *vis a vis* a la sociedad de

³ En este texto utilizaré patria como equivalente de *homeland*. Igualmente, estoy consciente que la palabra patria no necesariamente engloba de manera completa el concepto *homeland*, que refiere a un linaje común y un vínculo emocional similar al de una tribu o clan. (véase Roark 1993)

residencia (2005, 5 y 6). En este sentido el término diáspora alude a una comunidad imaginada con una identidad en flujo que no se define solamente a partir de términos de etnicidad o nacionalidad (Gamlen 2019a, 7).

La identidad y membresía de una diáspora son políticamente construidas, y por ello, diversos actores políticos intervienen en su formación. Délano y Gamlen identifican de manera particular a tres actores que intervienen en la delimitación de una diáspora: las autoridades del país de origen, las autoridades del país de residencia y los emprendedores políticos dentro de esta comunidad (2014). Por ello los ‘límites’ de la diáspora se pueden extender o reducir dependiendo de los intereses de las autoridades del país de origen, y de los emigrantes o miembros de dicha comunidad.

Las políticas de vinculación de un Estado para su diáspora buscan recrear la relación de ciudadanía con el Estado de origen, convirtiendo a estas comunidades en el exterior en sujetos legítimos para reclamar demandas a un gobierno, y también en sujetos que pueden ser gobernados (Gamlen, 2002.). Hay diferentes maneras por las cuales el Estado de origen busca recrear este lazo, algunas de ellas son mediante la protección de los ciudadanos en el exterior, extendiendo beneficios de ciudadanía a sus descendientes, incluyéndolos en la política nacional a través del voto en el exterior, canalizando el ingreso de las remesas en programas para el desarrollo, sumándolos a iniciativas culturales, y un largo etcétera (Gamlen 2019a, 3-4).

Las políticas para la diáspora no siempre son una política unitaria o coordinada, sino que son una amalgama de arreglos legislativos e institucionales contruidos en diferentes momentos, que responden a diferentes motivaciones y operan en diferentes niveles de gobierno en el Estado de origen (Gamlen, 2002). Dichas políticas se basan en modelos de ciudadanía específicos definidos por el gobierno del país de origen. El país de origen de la

diáspora es el encargado de extender beneficios de ciudadanía y nacionalidad a la diáspora (Chen, Racine, y Collins 2015, 372). Sin embargo, esto no impide que otros actores estatales y no estatales (como movimientos nacionalistas o separatistas) utilicen estas políticas, o influyan en la creación de los mecanismos que el gobierno ha desarrollado para relacionarse con su diáspora en el exterior (Adamson 2016, 296).

Durante los últimos años las diásporas han resurgido como concepto de estudio y también como objeto de política (Adamson 2016; Ragazzi 2014; Gamlen 2019b; 2019a; Brubaker 2005). A partir de la Segunda Guerra Mundial algunos arreglos institucionales fueron creados a nivel internacional para gestionar el movimiento de personas generado por la guerra, y el reacomodo de fronteras. Surgieron organismos como el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados que años más tarde darían paso a agencias y tratados más específicos a nivel global para ordenar la migración como el Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular de 2018 (Morales 2020). La implementación de un régimen para gobernar la migración a nivel global es una de las principales motivaciones para el surgimiento de las agencias para la diáspora (Gamlen 2019a, 13). En estos mecanismos y acuerdos las diásporas son vistas principalmente como agentes de desarrollo y como puentes que facilitan el acceso a ideas, conocimiento y recursos (Canelón Silva et al. 2018, 119).

Estas interpretaciones a nivel internacional cambian cómo los ciudadanos en el exterior son percibidos e influyen en el desarrollo de entramados institucionales en el país de origen. Las diásporas además de ser facilitadores de recursos, también se convirtieron en actores políticos para los gobiernos, y posibles multiplicadores de la política exterior (Ragazzi 2014). Estas poblaciones pueden ayudar a extender o perseguir las iniciativas de política exterior de su país de origen en sus países de residencia, así como llegar a influir en

las iniciativas de política exterior de su país de origen y de residencia. Uno de los más claros ejemplos de esto es el caso de la diáspora cubana (LeoGrande 1998) e israelí en Estados Unidos (Mearsheimer y Walt 2006). Ambas diásporas cuentan con un lobby importante que puede incidir en la política de su país de residencia, y en el caso judío, también en el de su país de origen. Las diásporas tienen la capacidad de influir en la política exterior de su Estado de origen si estas cuentan con ‘proxis’ políticos (partidos u organizaciones en el país de origen), medios económicos (inversiones en proyectos nacionales), o si estas deciden realizar contribuciones a las políticas (Shain y Barth 2003, 454). Al respecto, Shain y Barth proponen que el grado de influencia que la diáspora pueda tener sobre su país de origen dependerá de tres factores: la fortaleza del Estado de origen, el grado de cohesión de la diáspora respecto a la política exterior de su país de origen, y el grado en el que la diáspora es percibida como un recurso o riesgo (2003, 466).

A partir de sus funciones Gamlen clasifica a las instituciones para la diáspora implementadas por el Estado de origen en tres grandes categorías: *tapping*, *embracing* y *governing*. La primera visión de índole extractiva busca atraer recursos de la diáspora, tales como remesas, inversiones o donaciones. Igualmente, busca fomentar la transferencia de habilidades, por medio de la repatriación o retorno de sus ciudadanos en el extranjero. Esta perspectiva se fundamenta en la visión realista de las Relaciones Internacionales, así que bajo dicha lógica los Estados tenderán a controlar y desarticular las amenazas del régimen en el exterior (Gamlen 2019a, 10; 2019b, 40).

La segunda categoría ‘*embracing*’ se expresa mediante la protección de los derechos e intereses de los emigrantes, la provisión de un Estado de bienestar a estas poblaciones, al igual que una educación cultural a los descendientes. Esta promoción no es necesariamente desinteresada, ya que los Estados pueden recurrir a esta perspectiva para respaldar sus

proyectos de unidad nacional, o sus aspiraciones transnacionales (Gamlen 2019a, 10; 2019b, 40). Por último, las instituciones para la diáspora que cuentan con una orientación “*governing*” promueven la institucionalización de las relaciones por medio del desarrollo de políticas, la inclusión en cuerpos asesores o consultivos, la cooperación intergubernamental, y la integración y seguimiento de bases de datos de los ciudadanos en el exterior (Gamlen 2019b, 40).

1.2 El Estado como actor definitorio: la visión *top – down*

Cuando se estudian las políticas implementadas y las burocracias implementadoras, generalmente los Estados de origen o gobiernos son tomados como el actor definitorio para las políticas. Ya que, dependiendo de cómo un Estado define y percibe a los ciudadanos que conforman su diáspora la relación y motivaciones para relacionarse con ella cambian. Los estudios que consideran al Estado de origen como el actor definitorio de la relación Estado – diáspora explican la elección de un tipo de política sobre otro como respuesta a condiciones materiales, tales como las capacidades de control de los Estados, sus recursos o su posición relativa en el contexto global (Ragazzi 2014; Délano y Gamlen 2014). Estos estudios proponen que el contexto político económico del país de origen y receptor a nivel global son el factor decisivo para la adopción de una política en lugar de otra (Ragazzi 2014).

Otro grupo de estudios propone que el rasgo definitorio de la relación entre el Estado y su diáspora es el sistema o régimen político. Los regímenes que se han estudiado en mayor medida son las democracias (Kunz 2012). Estos regímenes se relacionan con sus diásporas extendiendo derechos como el voto y de ciudadanía (Pedroza y Palop-García 2017b; 2017a). Adamson y Tsourapas proponen que los gobiernos de los Estados del sur global que se

benefician de las remesas buscarán a estas poblaciones desde una lógica de control para consolidar y ejercer su soberanía (2020, p. 4). En las políticas hacia la diáspora hay un predominio de acciones simbólicas o retóricas, ya que los Estados buscarán extender la mínima cantidad posible de derechos políticos para poder extraer recursos de estas poblaciones (Gamlen 2006, 11).

Dadas las diferencias en sus sistemas políticos, la literatura supone que los Estados autoritarios recurren a otros mecanismos para relacionarse con estas poblaciones, tales como extender beneficios materiales, o proveer servicios acompañados de limitados derechos políticos (Tsourapas 2018; Adamson 2020; Betts y Jones 2016). La mayoría de los estudios concentrados en estos regímenes plantean que los Estados autoritarios se relacionan con sus poblaciones diaspóricas a partir de una lógica de control y/o de extracción de recursos políticos o materiales (Adamson 2016; Adamson y Tsourapas 2019; Koinova y Tsourapas 2018; Tsourapas 2018; Betts y Jones 2016). Los regímenes autoritarios al relacionarse con estas poblaciones no solo se ven limitados por el arreglo institucional y sus intereses, ya que las capacidades y la posición de dichos países en los sistemas de migración y de economía a nivel global también limitan las políticas que estos regímenes pueden implementar (Adamson y Tsourapas 2019, 113).

Uno de los casos extremos al respecto es el de Eritrea, donde las instituciones de gobernanza a nivel global han rechazado las iniciativas de dicho país hacia su diáspora (Gamlen, 2019c). El régimen autoritario de Eritrea ha utilizado su red consular para cobrar impuestos y asegurar la conscripción obligatoria en sus poblaciones emigradas, la cual se encuentra compuesta principalmente por solicitantes de asilo. Las políticas hacia la diáspora implementadas por Eritrea son un intento de consolidar la autoridad del régimen frente a las dificultades que enfrenta en su territorio (Gamlen, 2019c). Hirt y Mohammed revelan que en

los países donde los derechos políticos y laborales de la diáspora eritrea son vulnerados, el régimen puede vigilar y recolectar impuestos de estas poblaciones con mayor facilidad (2018).

A la vez que hay visiones que enfatizan el papel del Estado de origen en la construcción de la relación Estado – diáspora, hay otros estudios centrados en cómo la diáspora se relaciona con su país de procedencia a través de sus propias iniciativas y asociaciones. Gamlen, Betts y Jones mencionan que el régimen de gobernanza global ha brindado espacios para que las diásporas se vuelven participantes activos en la formulación de políticas (Gamlen 2019a; Betts y Jones 2016). Este giro ha promovido que las diásporas a partir de sus propias redes y organizaciones se relacionen con su estado de origen desde diferentes lógicas, ya sea para apoyar y brindar recursos (Leblang 2010), o para escapar de la lógica de control del Estado. Betts y Jones mencionan que la diáspora a través de recursos y de animadores políticos (ya sean miembros de la diáspora, y externos) define sus propias estrategias para resistir y combatir el control de las políticas impulsadas por el Estado de origen (2016).

Las políticas hacia la diáspora –al igual que cualquier política pública– no son necesariamente coherentes a la hora de ser implementadas por diferentes agencias. Como se mencionó anteriormente, al ser complejos entramados legales, pueden llegar a ser incluso contradictorios a la hora de implementarse a través de más de una agencia gubernamental. Esta dispersión de las políticas e iniciativas brinda espacios a las organizaciones y miembros de la diáspora para acceder a recursos e influir en su adopción e implementación, independientemente del tipo de régimen político en el que se encuentren (Hickey, Ho, y Yeoh 2015, 141; Hasić 2020).

1.3 El caso chino

Referirnos a las poblaciones y comunidades chinas en el exterior como diáspora puede ser problemático, ya que como Cinco menciona

Diáspora no es una palabra utilizada por el Estado [chino] para referirse a los chinos migrantes. Diáspora es una categoría analítica utilizada por investigadores de la migración china para explicar los procesos de inclusión, exclusión y racialización de los chinos en los diversos contextos a los que migran (2022, 379).

Al no ser una palabra utilizada por el régimen chino, el término diáspora no alcanza a agotar las identidades y grupos que conforman el caso chino: tanto la diáspora china, como las autoridades chinas se han referido a las personas emigrantes de China de diferentes maneras, dependiendo de las condiciones de su nacimiento, o de la etapa en que decidieron emigrar.⁴ Igualmente, en respuesta a los cambios que la población de la República Popular China ha experimentado a raíz de las Reformas de apertura, los perfiles de los emigrantes se han vuelto altamente heterogéneos, incluyendo también a segundas generaciones. Y en años recientes las autoridades de la RPC también se dirigen a terceras generaciones con una ascendencia común. Debido a los diversos grupos y los diferentes cambios que la República Popular ha tenido para estas poblaciones no es posible generalizar las vivencias y dinámicas de las asociaciones chinas, y esto no es algo que yo desee hacer en este trabajo.

China posee una de las diásporas más antiguas e importantes a nivel mundial concentrada principalmente en el continente asiático, pero también se ha diseminado por el

⁴ Más adelante explicaré los términos más relevantes por los que las autoridades y la comunidad china se refiere en términos de ascendencia. Igualmente, quiero notar que una de las nuevas maneras para referirse a los nuevos emigrantes chinos generados a partir de la transnacionalización de empresas chinas ha sido *xin yimin* estos migrantes cuentan con perfiles diferentes a las migraciones anteriores, igualmente han decidido crear sus propias asociaciones (véase Cinco Basurto 2022; J. M. Liu 2022a; Alba Villalever y Rubio 2019; Gao 2017; Thunø 2018).

mundo desde el siglo XIX. Los diferentes regímenes y líderes que han gobernado China han delineado a lo largo de los años a los individuos que reconocen como ciudadanos, y que consideran parte de la diáspora. La contraposición de los términos *huaqiao* (ciudadanos chinos en el exterior) y *huaren* (ciudadanos extranjeros de ascendencia china en el exterior) ha delimitado la diáspora china de manera más o menos estricta, y en consecuencia, los beneficios a los que estos pueden acceder (Suryadinata 2017, 101). A estas dos identidades se les debe añadir los *huayi*, que son descendientes de personas chinas y nacionales de otros países (Gungwu 1991, 135).⁵

De 1644 a 1912 durante el mandato de la dinastía Qing la migración se encontraba altamente regulada. Abandonar el país era considerado un motivo de vergüenza y solamente cierto número de individuos podía migrar de manera regular. Sin embargo, independientemente de qué tan tormentosa había sido su salida, los Qing seguía considerando a estos emigrantes como súbditos, y esperaba que mantuvieran su lealtad con la ‘patria’ (H. Liu 2011). En 1912 la dinastía Qing fue derrocada, y se fundó la primera República China por Sun Yatsen en 1912, disuelta al poco tiempo por un golpe de Estado, dando paso un periodo de inestabilidad y cacicazgos ante la ausencia de un gobierno central. Surgieron varios grupos y fuerzas políticas a nivel subnacional, entre ella el Partido Nacionalista que

⁵ Estas son las tres identidades que consideré más relevante para mi estudio y que se refieren en su mayoría a personas descendientes de la etnia Han. Sin embargo, esto no quiere decir que existan muchas más identidades relevantes dentro de la comunidad china en el exterior que el gobierno chino también ha buscado con la finalidad de extraer recursos. Los dirigentes de la República Popular también han desarrollado iniciativas para los descendientes y ciudadanos en el exterior pertenecientes a otras etnias chinas, la política sostenida en estos casos, o por lo menos su estudio se ha centrado en la promoción de la visión de unidad nacional para contrarrestar los avances de movimientos independentistas (véase Barabantseva 2012; 2010). Esto inscribiría las acciones tomadas por la República Popular China en lo que Gamlen denominaría *embaicing* ya que más que buscar recursos materiales de estas poblaciones se apela a sus identidades étnicas u otros aspectos identitarios (Gamlen 2019a, 10).

llegaría a gobernar gran parte de China entre los años 1928 a 1949 bajo el liderazgo de Chiang Kai Shek. El Partido Nacionalista, especialmente durante el periodo en que fue dirigido por Sun Yatsen recurrió a las poblaciones chinas emigrantes en busca de financiamiento y reconocimiento a nivel internacional. El régimen nacionalista, al igual que la anterior dinastía, ofreció protección y garantías a todos los chinos del mundo, pero debido a los conflictos internos y a la posición endeble de China en el sistema internacional, esta protección quedó sin efecto (H. Liu 2011).

En 1949 Mao al frente del Partido Comunista Chino (PCC) instaura la República Popular China (RPC) y el régimen nacionalista es expulsado de la China continental a la isla de Taiwán donde se establece la República China. El régimen maoísta continúa con las mismas políticas hacia la diáspora de Chiang Kai Shek, pero en el marco de la Guerra Fría y de crecientes tensiones con los países de la región la política de vinculación con la diáspora fue modificada, y dio paso a una desvinculación. En contraste el régimen nacionalista liderado por Chiang Kai Shek en la República China alojada en Taiwán que abrazó elementos tradicionales de la cultura para posicionarse como la cuna ancestral de las tradiciones china (Han 2019). La República Popular impulsó una transformación de pensamiento y de una nueva sociedad, algo que fue percibido como una amenaza para los países vecinos (Guan 2001). Así que los intentos de vincularse con las comunidades chinas en el exterior por parte del Partido Comunista Chino y la RPC eran vistos con desconfianza y como intentos de filtración (Fitzgerald, Stephen 1972).

Lo que llevaría en 1950 a la firma del Tratado de Doble Nacionalidad entre la República Popular y el gobierno con Filipinas, en el cual la República Popular China renuncia a la pretensión de proteger a todos los “chinos” de ultramar (H. Liu 2011). Este sería un punto de inflexión de la política hacia la diáspora china, ya que a partir de dicho momento

la República Popular alentó a las comunidades, en especial las ubicadas en el continente asiático, a integrarse en sus países de acogida, y formar sus propias organizaciones independientes de la República Popular (H. Liu 2011).

Con el fin de la Guerra Fría y la apertura del régimen de la China Continental a finales de la década de los setentas, la atracción de inversiones y de profesionistas capaces de desarrollar sectores estratégicos se vuelve una prioridad para el PCC, y el régimen vuelve a buscar vincularse con su diáspora (Denardi 2019; Ren y Liu 2019; Shachar y Hirschl 2013; Smart y Hsu 2004). Durante las reformas de apertura impulsadas por Deng Xiaoping la diáspora es percibida como un activo para el desarrollo del país. China buscó atraer capital y promover el comercio entre los miembros de su diáspora (H. Liu y van Dongen 2016). La burocracia destinada hacia la diáspora dentro del aparato gubernamental chino se revitaliza y a través de ella China, ya perfilándose como una gran economía mundial, se concentra en atraer a la *xin yimin* o nueva diáspora —emigrantes que emigraron de la China continental a partir de la década de 1980 en adelante, y que han vivido de manera semi permanente en el extranjero— de regreso al país para desarrollar la industria y el sector tecnológico (H. Liu y van Dongen 2016; Ren y Liu 2019; H. Liu y van Dongen 2016). A partir de entonces se desarrolló un entramado de arreglos que permitían una ciudadanía y beneficios limitados para la diáspora que se encontraban mediados por el lugar de nacimiento y los beneficios que estos individuos podían ofrecer a China (Ren y Liu 2019).

Actualmente en el siglo XXI el complejo aparato de agencias, beneficios y programas para la diáspora que existía desde el siglo pasado ha sido fuertemente modificado desde la llegada de Xi Jinping a la dirigencia del Partido Comunista Chino en el año 2012. Estas modificaciones han tenido como consecuencia una mayor centralización en la toma de decisiones y la planeación de políticas para la diáspora (J. M. Liu 2022b). A la par que las

aspiraciones y el papel de China como potencia regional y mundial han cambiado en los últimos años, la burocracia enfocada a la diáspora también. Liu sostiene que el reacomodo de políticas hacia la diáspora parece responder a la necesidad de China de completar un ascenso a nivel geopolítico (J. M. Liu 2022b). De esta manera, podemos decir que la nueva política hacia la diáspora es una respuesta a las nuevas iniciativas de proyección china hacia el exterior.

El reacomodo de la burocracia no se limita a una simple reorganización de agencias y tareas. La reforma de 2018 bajo el liderazgo de Xi Jinping llevó a un reacomodo de la burocracia destinada para la diáspora, que fomenta una lógica de control hacia estas poblaciones (J. M. Liu 2022b). Igualmente, la extracción de recursos de estas poblaciones – ya sea conocimiento, posicionamiento político, recursos económicos, etc. – parece ser cada vez más relevante (J. M. Liu 2022a; 2022b). No es ninguna novedad que China recurra a sus comunidades en el exterior en busca de recursos, ya que esta ha sido una práctica común en la historia reciente del país y sus dirigencias. Sin embargo, el control que China ejerce sobre estas poblaciones no ha sido siempre constante ni independiente del lugar en que la diáspora se encuentre.

En la literatura se ha escrito cómo en los regímenes democráticos las políticas hacia la diáspora son diseñadas centralmente, pero incluyen espacios para que los consulados a la hora de la implementación realicen adaptaciones en respuesta a las necesidades de la comunidad (Pedroza, et al., 2016). Considero que en la medida en la que la diáspora coopera con diferentes burocracias, encuentra espacios para modificar las iniciativas gubernamentales y adaptarlas a las condiciones de la diáspora local. Ya que la República Popular China se vincula con su diáspora a través de diferentes agencias y niveles de gobierno (Ren y Liu 2019a; H. Liu y van Dongen 2016; Thunø 2018; Hasić 2020; J. M. Liu 2022b), esta

multiplicidad de agentes y estructuras puede brindar espacios, o adaptaciones, que permitan la apertura a que la comunidad cree sus propias formas de vinculación con el estado, “desde abajo”. Por ello, deseo estudiar si la diáspora sino-mexicana al encontrarse en una posición periférica, con respecto a las principales políticas chinas hacia su diáspora –de atracción de migrantes altamente especializados–, tiene la oportunidad de incidir en otras políticas que no eran dirigidas a la diáspora de manera exclusiva en los sectores comerciales y culturales, y adaptarlas a las necesidades de la diáspora local.

1.4 La diáspora china en regiones periféricas y el ejemplo de África

Si bien algunos autores han demostrado que en países con un sistema autoritario⁶ las políticas hacia la diáspora son diseñadas en términos generales por las élites (Koinova y Tsourapas, 2018, p. 314) el régimen chino a raíz de la apertura con Deng Xiaoping había flexibilizado y aumentado espacios para que la diáspora participe en diferencias agencias y niveles (H. Liu & van Dongen, 2016b; J. M. Liu, 2022a, 2022b; Ren & Liu, 2019; Zhou & Liu, 2016). Esto llevó a que las organizaciones a nivel local y las organizaciones propias de la diáspora pudieran incidir en los programas e iniciativas de China hacia sus ciudadanos en el exterior.

⁶ Al respecto de si la República Popular China puede calificarse como un régimen autoritario pueden surgir diferentes discusiones y debates desde la Ciencia Política que no es mi deseo discutir a profundidad en esta tesis. Linz (2000) al hablar de los regímenes autoritarios los describe como sistemas políticos con un pluralismo limitado que no poseen una ideología ampliamente formulada y no recurren a una movilización extensiva e intensiva. Yo considero a China un régimen autoritario debido al pluralismo limitado que acota los medios y canales por los que la diáspora puede participar en la esfera política nacional. Sin embargo, también soy consciente que a partir de la descripción de Francis Fukuyama surgió la categorización de “soft *Authoritarian*” para referirse a los regímenes de China y Singapur que contaban con una economía capitalista centralmente planeada (Roy 1994). Estas visiones y debates se han centrado en demostrar cómo es que se desarrollan ejercicios de elección democrática y como los valores confucianos influyen en la interpretación de la democracia en China y otros regímenes asiáticos, que parecen no seguir el estilo occidental de democracia liberal (véase Hood 1998; Neher 1994; Subramaniam 2000; Thompson 2015).

Durante la presidencia de Hu de 2002 a 2012 se flexibilizaron los mecanismos de toma de decisiones sobre todo en política exterior, lo que llevó a la inclusión de nuevos actores, como la diáspora, mediante consejos consultivos (Suisheng 2010). Los chinos en el exterior que participaron en dichos cuerpos consultivos creados para promover y diseñar políticas para la diáspora eran invitados y seleccionados por la dirigencia (Hearn 2012; Thunø 2018). Aunque durante el periodo de Hu Jintao la lógica de control de control no fue del todo abandonada, ya que China aún buscaba utilizar a su diáspora para respaldar sus objetivos en política exterior (Pleschová & Fürst, 2015), surgieron espacios para que la diáspora participara. Además, se revitalizó el debate para impulsar una ley de nacionalidad que permitiera conservar la ciudadanía a los chinos que vivían de manera permanente o semipermanente en el exterior (Ren & Liu, 2019).

Así pues, respondiendo a motivaciones de proyección hacia el exterior, o a razones de índole geopolítica -recordemos que persiste la competencia de la República Popular con Taiwán por ganarse el favor del mismo tipo de perfiles de expatriados- en el periodo de Hu Jintao se observó una marcada disposición de parte del gobierno para flexibilizar sus políticas hacia la diáspora, abriendo espacios para que la diáspora impulsara acciones '*bottom – up*'. Con ello se comenzaron a redibujar los 'límites' de la comunidad de ciudadanos chinos en el exterior, incluyendo a otros actores dentro de la diáspora.

China tiene una de las diásporas más antiguas y diversas en perfiles y ubicaciones geográficas. De acuerdo con datos de la UNESCO en el año 2020 China contaba con 10,7 millones de emigrantes chinos, y el número ascendía a 60 millones si se contabiliza a sus descendientes (The UNESCO Courier, 2023.). Históricamente y por motivos geográficos la diáspora china se ha concentrado en el sudeste asiático, pero China también cuenta con una diáspora histórica en África y América Latina. Esto me lleva a pensar que el contexto en el

que las diásporas se encuentran embebidas y su posición en términos políticos, geográficos o sociales tiene un papel importante a la hora de implementar y ajustar las políticas de China hacia su diáspora (Li y Shi 2019; Giese 2017; Hodzi 2019; Koinova y Tsourapas 2018; Tsourapas 2018).

Diferentes objetivos de política llevarían a diferentes formas de relacionarse con la diáspora dependiendo de su perfil y geografía. China ha buscado un perfil específico de migrantes y ha desarrollado incentivos y flexibilizado la ley para poder atraer a los grupos emigrantes de su interés (Ren y Liu 2019; Lim 2019). Desde esta lógica de competencia China ofrece incentivos y se acomoda a las demandas de sus poblaciones objetivo (Barabantseva 2005; H. Liu 2011; H. Liu y van Dongen 2016; 2016; Ren y Liu 2019; Suryadinata 2017). Una de las regiones que se ha estudiado, y que puede brindar luz en este sentido es la diáspora china en el continente africano.

Como se mencionó anteriormente las políticas hacia la diáspora buscan promover un modelo de ciudadanía específica, y dada la naturaleza autoritaria de la República Popular China este modelo tendería a la homogeneización (Hodzi, 2019). Sin embargo, la diáspora china en África, al igual que en otras latitudes, han desarrollado maneras específicas de “ser chino” y de relacionarse con la República Popular China que se encuentran influidas por las condiciones del país receptor. La manera en la que China se relaciona con la diáspora ubicada en los diferentes países africanos tiene repercusiones en cómo las comunidades chinas en África son tratadas por la sociedad receptora y sus autoridades (Hodzi 2019; Li y Shi 2019).

Existen casos como el de Zambia en el que las organizaciones chinas se encuentran altamente politizadas en el país receptor, y debido a los beneficios que obtienen de la estrecha colaboración con las autoridades chinas, las organizaciones sirven a su vez como ‘reguladores de conducta’ al interior de la comunidad (Li y Shi 2019). Por otra parte, en

Ghana las asociaciones no representan a la gran mayoría de los comerciantes chinos, y ellos no sienten la necesidad de formar sus propias asociaciones, por lo que las asociaciones chinas que colaboran con las autoridades chinas en Ghana se limita a un pequeño grupo de empresarios que obtienen beneficios de la cooperación (Giese 2017). Al contar con perfiles heterogéneos y diferentes a los que se encuentran en otras geografías, estas comunidades chinas en África han generado sus propios elementos centrales para definirse, sin dejar de lado completamente la cooperación con China (Hodzi 2019). Estos hallazgos recientes en la literatura me conducen a esperar variaciones y espacios similares en un país latinoamericano.

1.5 Conclusión

En este capítulo expuse los supuestos teóricos y escuelas a partir de las cuales estudiaré la diáspora china y las políticas del régimen chino hacia su diáspora. A lo largo de mi tesis el término diáspora es entendido como una comunidad imaginada que posee un lazo emocional con el país de origen, y se identifica de manera diferenciada frente a su país de residencia. Diversos actores políticos intervienen en la definición de sus límites, por ello la membresía de la diáspora no es estática, ni está definida de manera exclusiva por criterios de nacionalidad o étnicos. Para fomentar la identificación de estas comunidades con su país de origen los países de origen han implementado políticas específicas dependiendo de sus motivaciones y arreglos institucionales de gobierno. Las políticas para la diáspora son complejos entramados de iniciativas, y/o programas que buscan recrear el lazo de ciudadanía con el país de origen.

Estas políticas pueden extender beneficios a sus ciudadanos en el exterior, o ser meramente simbólicas. La preferencia de una política sobre otra responde a la manera en la

que los países de origen establecen lazos con sus comunidades en el exterior. Los lazos que el país de origen genera con su diáspora son geográficamente contingentes. Por lo que, dependiendo de los perfiles, las asociaciones y actividades que realiza la comunidad china en su país de residencia, las autoridades pueden perseguir diferentes objetivos. Igualmente, el tipo de régimen y sus instituciones influyen en el diseño e implementación de políticas para estas poblaciones. Mientras las democracias suelen extender beneficios de ciudadanía, existe un consenso de que los regímenes de carácter autoritario tienden a vincularse con su diáspora desde una lógica de control.

Por último, en las últimas dos secciones revisé de manera somera cómo el gobierno chino se refiere a sus comunidades en el exterior, y cómo desde esta identidad el término de diáspora puede ser problemático. También, realicé un breve recorrido histórico por los diferentes enfoques que el régimen chino ha sostenido hacia su diáspora. Por último, revisé el caso de la diáspora china en África para ejemplificar cómo en algunas comunidades han surgido diferentes enfoques de identidad, y en consecuencia una vinculación diferenciada con la República Popular China a partir de las condiciones locales.

El siguiente capítulo revisará de manera más detallada las políticas para la diáspora que el régimen chino ha implementado y sus motivaciones.

Capítulo 2: Las políticas de la República Popular China hacia su diáspora y la comunidad china en México

Introducción

Este capítulo tiene dos objetivos principales: el primero es brindar una aproximación histórica de las políticas que la República Popular ha implementado hacia su diáspora desde la época de Mao, hasta inicios del siglo XXI. El segundo objetivo es hacer un breve recorrido por la historia de la diáspora sino-mexicana. Este capítulo se encuentra dividido en tres apartados, los dos primeros narran cómo ha cambiado la visión que los funcionarios chinos han sostenido acerca del papel de la diáspora en el desarrollo del país, y el tercero versa sobre las poblaciones chinas en el territorio mexicano.

En las dos primeras secciones veremos cómo la República Popular ha buscado de manera consistente a sus comunidades en el exterior para extraer recursos económicos. Sin embargo, a pesar de sostener la misma motivación, las herramientas y el acercamiento a las comunidades chinas en el extranjero han cambiado dependiendo del periodo. En años más recientes la RPC ha buscado vincularse con su diáspora en respuesta a los cambios de la política exterior del régimen, para apoyar sus iniciativas de proyección hacia el exterior, o promover sus nuevas ambiciones a nivel global.

En la tercera sección revisaré de manera somera la historia de la comunidad china en México y la naturaleza de sus asociaciones. La historia de la diáspora sino-mexicana es parecida a las de otras comunidades chinas de la región, y sigue tendencias parecidas a las de otras comunidades chinas en el exterior a nivel global. La comunidad china en México, al igual que otras comunidades alrededor del mundo ha estado inmersa desde sus inicios en una dinámica transnacional. Sin embargo, el movimiento anti chino en México, y el cese de

relaciones diplomáticas entre la República Popular China y México modificaron fuertemente los lazos y la dinámica transnacional de la diáspora.

2.1 El nacimiento de las instituciones y visiones sobre la diáspora en China

China ha tenido diferentes aproximaciones hacia su diáspora en los últimos dos siglos dependiendo del régimen en el poder. A principios del siglo XVII la dinastía Qing sostuvo una política restrictiva a la emigración y la emigración de los comerciantes chinos fue prohibida. También emitió una serie de leyes, códigos y decretos que criminalizaban a los emigrantes, y les prohibían retornar si excedían cierto tiempo, ya que eran vistos como rebeldes (Tan 2013a, 32). La postura del régimen cambió después de que China fuera derrotada en la Guerra del Opio en 1842 bajo presión de las grandes potencias imperialistas que deseaban utilizar a los migrantes chinos como mano de obra. En la segunda mitad del siglo XVIII la corte imperial conoció las condiciones y dificultades que sufrían sus súbditos en el exterior, lo que causó una nueva visión de simpatía, y a partir de 1860 permitió a sus súbditos emigrar y trabajar en el exterior. En 1873 la corte envió comisiones al exterior para conocer sus condiciones, y finalmente en 1893 reconoció el derecho de visitar o retornar a China, lo que levantó de facto las restricciones de la dinastía a la emigración (Tan 2013a, 34).

En 1909, durante los últimos años de la dinastía Qing se promulga la ley de ciudadanía en la que prima el principio de *ius sanguinis*, y reconoce como chinos a todos los descendientes de padres de origen chino independientemente de su lugar de nacimiento. Este principio se mantuvo hasta que abdicó el último emperador de la dinastía en 1912. Los gobiernos subsiguientes mantuvieron el mismo planteamiento, en especial los líderes y

gobernantes del Partido Nacionalista Kuomintang (KMT) que desde su creación buscó adeptos en las comunidades inmigrantes chinas (Ramírez, 2024). Sun Yatsen uno de los fundadores del KMT y el primer presidente de la República China ligó el concepto de nación a la consanguinidad, el linaje y las costumbres confucianas unificando a las etnias chinas en un discurso donde el Estado-nación chino no se encontraba limitado por fronteras territoriales, sino por prácticas culturales (Cinco Basurto 2022, p.384). Este partido, y sus líderes cultivaron una relación más cercana con los chinos emigrantes y buscó obtener recursos de estas poblaciones.

En 1929 el gobierno del Kuomintang ratificó el principio de *ius sanguinis* de la Ley de Nacionalidad de 1909, y creó la primera organización destinada a atender las problemáticas de la diáspora, la Comisión para los Asuntos de los Chinos en el Exterior (OCAC). La Comisión se componía del consejo consultivo en el que se integraban miembros de ministerios clave y la banca, y de un segundo cuerpo en el que se encontraban los migrantes chinos influyentes. Durante estos años el gobierno promovió la lealtad dentro de estas poblaciones incluyéndolas en el imaginario del proyecto nacional chino. Por medio de la preservación de la educación chino se buscaba que estas comunidades se pensaran como parte de la nación y sirvieran activamente a los objetivos del gobierno (Cinco Basurto 2022, 385).

2.1.1 *El inicio de la competencia: las dos patrias*

Cuando el gobierno del KMT fue expulsado a Taiwán, y Mao Zedong fundó la República Popular China el 1º de octubre de 1949 la relación de China con su diáspora se complejizó.

En un primer momento la RPC decidió sostener la misma política del gobierno anterior, que según Tan (2013) consistía en

ver a los residentes chinos y sus descendientes en el exterior como ciudadanos, incluirlos (en la constitución de 1954) como uno de los grupos elegibles para enviar representantes al Congreso Popular Nacional (sin especificar el número), y exhortar que las publicaciones y la educación de los chinos en el exterior enfatice la lealtad al Estado y nación china. En este sentido, la Comisión para los Asuntos de los Chinos de Ultramar se basó en la del Kuomintang [(p.36, traducción propia)].

El gobierno comunista sostuvo las mismas políticas hacia la diáspora, y también decidió incluir a estas poblaciones en el nuevo sistema político. No sería hasta la década de 1950 en el que el Partido comunista diseñaría su propio enfoque y políticas hacia la diáspora.

De acuerdo con Fitzgerald, de 1949 a 1954 el Partido Comunista Chino tuvo pocas iniciativas hacia la diáspora; había poco entusiasmo por parte de la dirigencia para mantener una relación con la diáspora, pero sí impulsó pequeños esfuerzos para desplazar al Kuomintang de su posición preponderante entre los miembros de la diáspora (Fitzgerald 1970, 8). Como consecuencia de la falta de reconocimiento del régimen, el partido comunista chino tuvo pocas posibilidades de establecer instituciones formales fuera del territorio, por lo que recurrió a medios indirectos para implementar e impulsar sus políticas hacia la diáspora, tales como los discursos y comunicados públicos (Fitzgerald 1970, 5).

Las dificultades del régimen popular chino para relacionarse con sus comunidades en el exterior generaron espacios que fueron aprovechados por la República de China alojada en Taiwán que contaba con el reconocimiento diplomático de las principales potencias occidentales durante la Guerra Fría. El régimen alojado en Taiwán buscó crear lazos culturales y políticos con las comunidades chinas en el exterior para legitimar su dominio, y también buscó ligar el sentimiento anticomunista a la '*chinidad*' privilegiando ciertas prácticas culturales y modelos de educación (J. S. H. Wang 2011). De esta manera, se

intensificó la competencia por la lealtad de la diáspora a nivel mundial entre los dos regímenes chinos. La diáspora sirvió como un elemento legitimador para el gobierno de Chiang Kai Shek, el cual buscó mantener relación con la diáspora a pesar de que ya no contaba con un lazo geográfico con estas poblaciones, por ello el líder proclamó que la República China era “la casa ancestral de la diáspora china” (Han 2021, 584).

La protección de los chinos en el exterior siguió siendo una prioridad, que se reflejó en las repatriaciones y desplazamientos organizados por el régimen de Taiwán a raíz de la Guerra de Corea en 1950 y en el conflicto entre Vietnam del Sur y de Vietnam del Norte en 1954 (Tan 2013a, 36). Otro punto esencial de las políticas hacia la diáspora del régimen nacionalista fue la educación para la diáspora, y sus descendientes chinos en el idioma chino, que se materializó en el establecimiento de escuelas de enseñanza china en el sudeste asiático, al igual que la promoción de instituciones de educación superior en Taiwán para los miembros de la diáspora (Han 2021; Cinco Basurto 2022).

Como se comentó anteriormente, en el contexto internacional la RPC era vista con sospecha cuando se relacionaba con los chinos en el exterior, ya que sus acercamientos eran percibidos como intentos de movilizar a las poblaciones chinas para lograr las metas revolucionarias del partido comunista (Fitzgerald 1970). Esto suponía una dificultad para el gobierno liderado por Mao Zedong que deseaba mantener la relación con los chinos de ultramar, y continuar el influjo de moneda extranjera al régimen. Para mantener esta relación de *tapping* (véase Gamlen 2014, 189 y capítulo I p.24) el régimen concedió un trato preferencial a los familiares de los chinos en el exterior.

Estas políticas preferenciales, surgieron a partir de la evaluación llevada por el Partido a finales de 1953 hasta septiembre de 1954, y fueron expresadas mediante discursos de los dirigentes o comunicados oficiales. De acuerdo con Fitzgerald, en 1949 el Partido Comunista

esperaba que las remesas se convirtieran en una gran fuente de moneda extranjera, pero para 1954 las remesas iban en declive (1970, 12). Por ello, el gobierno popular chino calculó que la clave para atraer y mantener las remesas del exterior era extender privilegios a los familiares de los chinos en el exterior que se encontraban en la China continental. Sin embargo, al poco tiempo esta visión cambió y dio paso a políticas más restrictivas. Veamos brevemente en qué consistían estos privilegios y cómo cambiaron poco después.

En un intento de atraer ingresos por remesas, el régimen comunista no objetó la manera en que los familiares de los chinos en el exterior decidían utilizarlas, y tampoco se opuso a que los familiares de los chinos de ultramar construyeran cierto capital. En 1955 se les otorgó el derecho de mantener y usar remesas para ritos tradicionales y el mantenimiento de las tumbas familiares a los familiares de los chinos en el exterior. Esto fue relevante porque permitió a los familiares en China mantener sus propiedades. Además, se les proveyó con raciones extras de productos básicos, así como de tiendas especiales de bienes de consumo (Fitzgerald 1970; Fitzgerald, 1972; Tao 2021). Igualmente, se les permitió el no participar en el trabajo de las comunas y cooperativas (Fitzgerald 1970, 17).

Así, dentro del régimen comunista se creó una clase privilegiada conformada por los familiares de los emigrantes chinos, que durante el periodo de 1954 a 1957 gozó de una gran libertad. Como era de esperarse este trato diferenciado a los familiares de la diáspora y los chinos retornados generó muy pronto un descontento entre la población residente en China, y a los pocos años el régimen de Mao concluyó que esta estrategia no estaba obteniendo las remesas esperadas. El fracaso de esta estrategia para atraer remesas dio paso a nuevas políticas para la diáspora y sus familiares en la China continental, iniciando un periodo de desvinculación con la diáspora.

2.1.2 *La desvinculación de la República Popular y el renacimiento cultural*

La política de desvinculación impulsada durante los años subsecuentes se expresó mediante la abolición de privilegios socioeconómicos que habían gozado los familiares de los chinos en el territorio. Estas políticas de desvinculación hacia la diáspora se inscribieron dentro del Gran Salto hacia adelante (1958 – 1960) y la Revolución Cultural. La Revolución Cultural fue un periodo de gran inestabilidad y violencia iniciado en la primavera de 1966 que tenía como objetivo “revitalizar” el movimiento revolucionario, mediante la purga de liderazgos y la movilización de la juventud china radicalizada (Spence 2011). En este periodo la política nacional tomó primacía frente a las iniciativas de proyección del partido y del régimen al exterior.

Además del cese de privilegios al interior del régimen comunista, durante este periodo el gobierno de la República Popular firmó los acuerdos de nacionalidad en donde dejó de reconocer la doble nacionalidad de las comunidades chinas asentadas en la región. El Partido Comunista era consciente de la complicada situación que enfrentaba a nivel regional para implementar una política exterior debido a la presencia de sus connacionales en el sudeste asiático (Fitzgerald, 1970, p. 2). La concentración de la diáspora china en esta región aumentó las tensiones entre el gobierno comunista y sus vecinos, ya que la diáspora china era percibida como una fuerza que el régimen maoísta podía capitalizar para desestabilizar a la región o extender su revolución⁷ (Fitzgerald, 1972; Guan 2001).

⁷ Esta visión también provenía en gran medida de la política exterior estadounidense en seguimiento a la teoría de ‘Efecto Dominó’ sostenida por Estados Unidos. Después de la caída del régimen nacionalista de Chiang Kai Shek en China, el *establishment* de política exterior de Estados Unidos pensaba que el resto de los países de la región podrían padecer el mismo destino. Esta visión se dio a conocer a través del presidente Eisenhower en 1954 (Guan 2001). Guan (2001) sostiene que los países del sudeste asiático creían hasta cierto punto en este planteamiento, y sostenían una interpretación particular que mediaba la manera en la que dichos regímenes decidían relacionarse con el régimen de la China continental.

Con la finalidad de reducir las tensiones a nivel regional la República Popular China impulsó una serie de acuerdos con los países de la región para solucionar el problema de doble nacionalidad provocado por el reconocimiento del principio de *ius sanguinis* del régimen continental. El Partido Comunista impuso dos condiciones para solucionar este problema: un acuerdo formal entre la RPC y el país de residencia; y los chinos debían de tener la libertad de elegir la nacionalidad que desearan adoptar (Fitzgerald, 1970; Han, 2021; Thunø, 2018). La RPC decidió primero negociar con los países de la región con los que mantenía relaciones, pero hizo extensiva la invitación a celebrar estos tratados al resto de los países de la región. El régimen maoísta tenía especial interés en que estos acuerdos fueran a nivel Estado, ya que pensaba que podía dar pie a otras negociaciones y, por ejemplo, abrir la posibilidad para abogar por el reconocimiento de la República Popular China (Fitzgerald, 1970, p. 15 -17).

Con esta política el régimen de Mao abandonaba el principio de *ius sanguinis* que incondicionalmente habían seguido tanto sus predecesores, como la República China en Taiwán, y que era base del nacionalismo chino (Cinco Basurto 2022, 384). Al mismo tiempo que la República Popular China impulsaba la Revolución Cultural que buscaba cambiar de forma fundamental las tradiciones chinas; la República China en Taiwán impulsó un Renacimiento Cultural que “permitió a Taiwán volver a posicionarse como un símbolo y garante de las auténticas tradiciones chinas, mensaje que encontró especial difusión en la diáspora” (Han, 2021, p. 585, traducción propia). La política de desvinculación comunista brindó nuevos espacios para que la República China se relacionara con la diáspora, y afirmara su posición como la “casa ancestral de los chinos”.

Así pues, para noviembre de 1957 el gobierno comunista había cambiado sus políticas hacia la diáspora

En febrero de 1957 se instauró una nueva Comisión, que contaba con un solo representante del Departamento de Trabajo Unido, encargado de asuntos internos. [...] Para abril de 1958 se anunció que la organización de movilización de masas para los chinos de ultramar (ACROCA) sería reorganizada para encargarse primordialmente de los problemas de los chinos recientemente retornados. [...] La conclusión de acuerdos formales dejó de ser un requisito para la eliminación de la doble nacionalidad, aunque aún era ofrecido como un aliciente al reconocimiento diplomático [(Fitzgerald, 1970, p. 19 – 20, traducción propia)].

Los reacomodos en las burocracias fueron la materialización del cambio en la visión de la china comunista hacia la diáspora. De esta manera, la política interna y los intereses del régimen se priorizaron sobre las necesidades y visiones de los chinos en el exterior. Abandonando así la orientación de los regímenes anteriores hacia los chinos en el exterior, sobre todo en la región del sudeste asiático.

Durante la política de desvinculación el gobierno también alentó la inversión de los chinos en el exterior, pero como una transacción directa y en forma de donaciones a los gobiernos locales en lugar de remesas familiares. Las raciones de alimentos extra que estas poblaciones recibían fueron (al igual que antes de 1954) ligadas a las remesas recibidas y se crearon partidas presupuestales para los chinos retornados para crear granjas y escuelas (Fitzgerald, 1970, p. 26; Fitzgerald, 1972, p. 136). Los familiares de los chinos en el exterior fueron obligados a participar en el trabajo de las comunas, y se impulsó fuertemente la educación socialista en estos grupos (Tao 2021).

Poco a poco los familiares de los chinos en el exterior, así como los chinos repatriados, perdieron los privilegios que habían gozado en años pasados y fueron integrados a la sociedad comunista. El derecho de recibir y utilizar remesas era garantizado, pero solo un mínimo debía ser usado para los gastos diarios, y había una fuerte presión para que los beneficiarios de las remesas donaran sus recursos para la construcción y producción, o en su defecto al Estado (Fitzgerald 1970, 27).

Esta política de desvinculación y virtual desaparición de las burocracias destinadas a la diáspora se mantuvo hasta 1978 cuando se restableció la Oficina para los Asuntos de los Chinos del Exterior (OCAC) y la Federación de todos los Chinos Retornados de Ultramar (AFROC) con la finalidad de modernizar la China comunista.

2.2 Revitalizar la burocracia para modernizar la nación

Durante la Revolución Cultural, el régimen no sólo revocó los privilegios de la diáspora: los familiares de los miembros de la diáspora fueron perseguidos y las propiedades que les habían sido otorgadas fueron revocadas. Los chinos que habían sido repatriados también fueron perseguidos bajo sospecha de sostener vínculos con el exterior, o por “antirrevolucionarios” (Tao 2021). Los cuerpos burocráticos encargados de proteger a los chinos retornados, y los familiares de la diáspora fueron desmantelados, y no sería hasta 1974 que volverían a ser rehabilitados una vez iniciadas las reformas de Deng Xiaoping que introdujeron paulatinamente elementos de la economía de mercado como la inversión extranjera y la liberalización del sector financiero, y una reestructuración de la producción industrial y agrícola (Spence 2011).

Las burocracias destinadas a la diáspora volvieron a cobrar importancia cuando los líderes chinos comenzaron a proclamar en varios de sus discursos el papel que debía tener la diáspora en la modernización del país y el crecimiento de su economía (Thunø 2001, 911). Este cambio discursivo en la dirigencia derivó en acciones concretas como la conferencia de 1977 y la posterior creación de la Overseas Chinese Affairs Office bajo la dirigencia del Consejo de Estado (OCAO) que tendría el grado de ministerio, y fungió como la agencia

encargada de proveer las líneas generales de las políticas dirigidas a los emigrantes chinos hasta entrado el siglo XXI (Thunø, 2001, p.911).

En los inicios de las reformas de apertura el régimen chino sostuvo los tres principios de la política dirigida a la diáspora de los años cincuenta: fomentar la naturalización, promover la integración de la comunidad china a sus sociedades de destino, y la repatriación como una medida de protección ante la persecución (Thunø 2001). El gobierno enfocó sus esfuerzos en rehabilitar la relación con su diáspora y sus familiares en el interior por medio de la instauración de beneficios en compensación por los “males” y la persecución que habían sufrido durante la Revolución Cultural. Uno de los beneficios más importantes para estas poblaciones fue la restitución de sus propiedades. El Partido consideraba que las casas y propiedades eran un elemento clave del apego de la diáspora con la República Popular China, por lo que la restauración de dichas propiedades cobró gran relevancia a ojos de la dirigencia para restaurar la relación con estas comunidades (Thunø, 2001, p. 916).

Así durante los años setenta se da una restauración política de la diáspora china y sus familiares en la República Popular con el regreso de varios de sus privilegios. Al igual que, durante el periodo maoísta los dirigentes esperaban que la mejora de las condiciones de vida de los chinos retornados o sus dependientes se tradujera en un aumento material de remesas y donaciones (Thunø 2001). Sin embargo, así como en el periodo de la dirigencia de Mao, el restablecimiento de estos beneficios no supuso un automático aumento de remesas, ni de inversiones a la nueva economía recién integrada al mercado. Debido a que se volvieron a aplicar las políticas de 1950, surgieron problemas similares, y no sería hasta la década de 1990 que fueran solucionados (Thunø 2001).

En 1985 se aprobó la Ley de Entrada y Salida de la República Popular China, lo que permitió que los miembros de la diáspora visitaran a sus familiares en China, y que sus familiares los visitaran a ellos en sus nuevos destinos, un suceso importante que renovó la composición de diáspora china en el mundo. A partir de esta nueva ley diversos individuos aprovecharon las políticas de reunificación familiar que ofrecían los países de residencia de sus familiares y también los países de llegada de estas poblaciones se diversificaron (Gao 2017). En 1990 se expide la “Ley de la República Popular China Concerniente a la Protección de Derechos e Intereses de los Chinos Retornados del Exterior y sus Dependientes” que sustituiría al Tratado para Proteger las Remesas de 1955 que “legalizaba las remesas como un ingreso lícito protegido de la intervención del Estado, aunque sea usado para bodas, funerales y otras ceremonias extravagantes” (Thunø, 2001, p. 917, traducción propia). Como consecuencia de las reformas de apertura, la inequidad de ingresos fue normalizado en China, y para 1990 que se emitió la ley dejó de ser un problema para la sociedad china que estas poblaciones tuvieran otra forma de acceder a recursos en comparación con la mayoría. El tratado de 1955 versaba principalmente sobre las remesas, pero también contemplaba otros beneficios para estas poblaciones, como el establecimiento de cuotas de acceso a instituciones de educación superior y a organizaciones políticas, beneficios que fueron conservados en la ley de 1990 (Thunø, 2001, p. 917, 918).

2.2.1 Ayudantes en el proceso de modernización

Una vez se rehabilitó a la diáspora en el plano político y discursivo, el partido buscó que sus poblaciones en el exterior contribuyeran a la modernización y al crecimiento de China en

esta nueva etapa. Bajo la dirección de la OCAO (Overseas Chinese Affairs Office) se implementó una política que en los términos usados por Gamlen y Ragazzi e introducidos en el Capítulo 1 (24), podría considerarse de *tapping* (2014; 2014). Esta política ya no solamente estaba enfocada en atraer remesas y donaciones, ahora la dirigencia también buscaba atraer inversiones (Hasić 2020; Smart y Hsu 2004; Thunø 2001). Una de las estrategias utilizadas por la dirigencia para fomentar la inversión fueron las Zonas Económicas Especiales (ZEE) en provincias donde había una alta tasa de emigración y cercanas a los territorios de Macao, Hong Kong y Taiwán (Hasić 2020; Smart y Hsu 2004). Conforme la economía de China crecía las inversiones cobraron mayor importancia en comparación con las remesas y donaciones (Thunø, 2018, p. 187). Estas primeras inversiones provenientes de personas étnicamente chinas fueron presentadas por el gobierno como una acción patriótica, y una manera de retribuir a su país o región de origen, en lugar de ser enmarcadas como acciones capitalistas que perseguían beneficios (Smart y Hsu, 2004, p. 546, 552).

Smart y Hsu plantean que la confianza compartida –sostenida por lazos étnicos– entre los primeros inversores chinos y la República Popular China accedió fácil y velozmente a capital durante esta primera etapa cuando las reglas del juego todavía no eran claras (2004). Igualmente, los autores mencionan que los miembros de la diáspora china estaban dispuestos a invertir en zonas rurales o empobrecidas que no tendrían demasiado atractivo de no ser por los lazos culturales, familiares o sociales (Smart y Hsu, 2004, p. 550). Una vez estas inversiones y empresas ya se encontraban cimentadas, la confianza e identificación étnica ayudó a crear redes y conexiones entre empresas en otros enclaves tecnológicos que facilitaron reclutar “talentos” de la diáspora china en Estados Unidos y Taiwán que serían

clave años más tarde para desarrollar la industria tecnológica de la República Popular (Smart y Hsu, 2004, p. 562).

El gobierno central chino dio espacio para que los gobiernos locales de las ciudades y provincias en donde se encontraban las ZEE definieran sus objetivos y necesidades para desarrollar la industria (Hasić 2020). Además de la libertad de diagnóstico, el gobierno central también otorgó ciertas libertades para que los gobiernos locales diseñaran sus propias políticas e incentivos para promover las inversiones y el comercio conforme las actividades económicas en estas zonas se complejizaban⁸ (Nyíri 2003, 249). Todo esto derivaría en una competencia entre provincias, y ciudades por atraer el mayor número de “talentos” e inversiones. En 1986 el régimen central ya había emitido estándares más claros para proteger las inversiones y estas fueron rápidamente en aumento hasta la masacre de Tiananmen a finales de los ochenta, cuando las inversiones, incluyendo las provenientes de las comunidades chinas, se desaceleraron (Thunø 2001, 920).

2.2.2 Tierra de privilegios y oportunidades: motivaciones para regresar

Aunque en la década de 1980 el foco fue atraer empresas e inversión, en la década de 1990 la dirigencia comunista –tanto central como local– enfocó sus esfuerzos respecto hacia la diáspora en repatriar y atraer a individuos clave para el desarrollo industrial del país. Este reclutamiento se realizó por canales oficiales y no oficiales, por diferentes ministerios y en

⁸ De acuerdo con Smart y Hsu en la región del Río Delta, en donde se encontraban las ZEE, a 10 años de la llegada de las primeras pequeñas y medianas empresas taiwanesas, la mayoría de las inversiones provenientes de Taiwán dejaron de concentrarse en bienes “tradicionales” (calzado y textiles) y dieron paso a industrias relacionadas al ramo tecnológico y sus derivados (Smart y Hsu, 2004, p. 556).

diferentes niveles. Los primeros programas de reclutamiento y repatriación de individuos se llevaron a cabo en la década de los noventa y tenían como principal objetivo a los miembros de la nueva diáspora *xin yimin*: aquellos migrantes profesionistas que salieron de China después de la década de los ochenta, que se mostraron más receptivos a los acercamientos de la República Popular China (Hearn 2012; Nyíri 2003; Thunø 2018; C. Wang, Wong, y Sun 2006; J. M. Liu 2022a; Hasić 2020).

A pesar de que había un entendimiento a nivel federal por el tipo de “talento” e industria que la República Popular buscaba atraer la competencia entre ciudades y provincias por los mismos perfiles, capitales o individuos era feroz (Hasić, 2020, p.4). Las diásporas más atractivas para los funcionarios locales y nacionales eran las ubicadas en Estados Unidos, Canadá, Australia y el continente europeo (Thunø, 2001, p. 922) debido a las características de los migrantes en estas latitudes, al igual que las redes profesionales que habían creado. Cada vez era más común que migrantes chinos salieran de la patria para instalarse en otros continentes y perseguir otro tipo de actividades económicas que no fuera el comercio; y las políticas implementadas por el partido, poco a poco se fueron ajustando a estos nuevos patrones (Thunø, 2001, p. 922).

Igualmente, la República Popular China buscó sostener relaciones duraderas con su diáspora por medio de la promoción de la educación, del idioma chino y de la cultura china. Dependiendo del tamaño de la diáspora la RPC apoyó la instalación de escuelas y programas de educación, en los cuales exportaba los materiales para la enseñanza; y también organizó campamentos durante el verano para conocer China (Thunø, 2001, p. 924). La dirigencia invirtió recursos para sostener el contacto con el exterior por medio de extensos trabajos de propaganda llevada a cabo por medios oficiales y no oficiales. Los principales esfuerzos para

conectar con la diáspora fueron la propaganda y el envío de delegaciones (oficiales o no) para visitar algunas de sus organizaciones o individuos importantes (Nyíri 2003; Thunø 2001). Desde finales de los noventa las motivaciones de China para conectar habían trascendido el plano económico, y la República Popular se mostraba cada vez más ávida de nuevos esquemas de cooperación con su diáspora (Thunø, 2018, p. 190).

2.2.3 Buscando un lugar en el exterior

Desde el inicio de la década de los noventa, y más intensamente con la entrada del nuevo siglo, la República Popular recurrió a su diáspora altamente calificada en el exterior mediante diferentes programas, financiamientos e iniciativas para impulsar el desarrollo de la industria nacional. Poco a poco la República Popular giró sus políticas para dejar de lado la atracción de inversiones provenientes de la diáspora y enfocarse en reclutar talento internacional de regreso a China. Estas políticas en su mayoría fueron pragmáticas, ya que China estaba consciente que una vez sus ciudadanos se establecieran en el exterior, era poco probable que estos regresaran de manera permanente (Nyíri 2003). Por ello, la República Popular China no sólo buscó alentar el retorno de individuos altamente calificados, también, impulsó la idea de que sus ciudadanos en el exterior eran “diplomáticos públicos” y podían contribuir desde el exterior (Thunø, 2018). A partir del periodo de Hu Jintao iniciado en el año 2002 la dirigencia china planteó esta reorientación política, alejando el foco de la económicamente poderosa diáspora en el sudeste asiático y ampliando sus miras para buscar a la nueva diáspora que había emigrado a partir de la apertura (Thunø, 2018, p. 191 y 192).

Como se mencionó anteriormente en el capítulo I, la modificación de las políticas de China hacia la diáspora responde a las necesidades en política exterior del régimen chino. Como sugieren J. M. Liu (2022b), Liu (2011), Nyíri (2003), Thunø (2018), Baraventseva (2012), entre otros, China a inicios del siglo XXI tenía dos objetivos principales en política exterior: aumentar su influencia a nivel internacional por medio del *soft power*; y combatir los movimientos separatistas que estaban en contra del régimen. Por ello la RPC durante el gobierno de Hu Jintao también se acercó a su diáspora, enmarcándola como sus nuevos “diplomáticos públicos”, para apoyar los esfuerzos de proyección hacia el exterior en su política más asertiva a nivel internacional (Thunø, 2018, p.184), que incluye la difusión del idioma chino a nivel mundial, y ser sede de los Juegos Olímpicos en 2008, y los Juegos Asiáticos en 2010. Igualmente, China acudió a su diáspora para contener el movimiento independentista en Taiwán, así como para legitimar el mandato del Partido Comunista China en Hong Kong y Macao, y el Tíbet (Barabantseva 2012; Nyíri 2003; Thunø 2018, 188).

China sostuvo de manera sistemática un discurso de unidad nacional al interior y hacia su diáspora, por lo que la diversidad y los grupos minoritarios dentro del territorio pasaron a segundo plano. Las autoridades chinas esperaban que su diáspora difundiera y multiplicara en sus sociedades destino el mismo mensaje que la dirigencia (Barabantseva 2012). Al convertirse en “funcionarios públicos” los miembros de la diáspora “se convirtieron en objetivos y vehículos de las metas de política exterior del Estado chino en relación con su expansión y posicionamiento global” (Thunø, 2018, p. 194, traducción propia).

La dirigencia de la República Popular buscó activamente movilizar a su diáspora para respaldar sus iniciativas de diplomacia pública (Pleschová y Fürst 2015), pero también recurrió a ella para bloquear las iniciativas en el exterior de grupos disidentes como los

uigures y tibetanos (Thunø, 2018, p. 197) que coincidieron los Juegos Olímpicos de Beijing en 2008 y el 60 aniversario de la fundación de la República Popular China en 2009 respectivamente. En 2008 surgen fuertes protestas en Lhasa demandando mayor autonomía y el respeto a los Derechos Humanos. Estas protestas generaron eco a nivel internacional, y se inició una campaña de desprestigio a los Juegos Olímpicos de Beijing, acompañados de críticas y manifestaciones en contra de los líderes chinos durante sus visitas de Estado. Por lo que agencias dedicadas a la diáspora como la OCAO implementaron una serie de medidas para demostrar el apoyo de las poblaciones chinas a la postura gubernamental (Pleschová y Fürst 2015; Thunø 2018). Esta tendencia continuó, y para el año 2013 los voceros del gobierno en el Noveno Congreso Nacional de Chinos Retornados enfatizaban la necesidad de mantener la unidad de todas las nacionalidades étnicas en China para combatir las fuerzas separatistas, más que hablar solo del movimiento independentista de Taiwán (Thunø 2018, 197).

A lo largo de los periodos revisados considero que ha cambiado la manera en la que el gobierno de China extrae recursos de sus poblaciones. Sin embargo, no es hasta el periodo de Hu Jintao que se comienza a incluir a la diáspora en las iniciativas de promoción cultural, pensando en las comunidades emigradas como una extensión en términos culturales de China. En consiguiente, se abren nuevos espacios para que estas poblaciones puedan incidir. Ahora que la economía china se había fortalecido, el régimen podía ignorar los beneficios materiales de su diáspora para centrarse en los activos políticos de sus poblaciones en el exterior para ganar apoyo en el plano nacional e internacional (Thunø, 2018, p. 198). China ya no sólo sostiene una política de *tapping* hacia su diáspora, en términos de Ragazzi y

Gamlen (2014; 2019b), al contrarrestar la influencia de Taiwán y las divisiones al interior del territorio impulsó una política más cercana a *embracing* en términos de Gamlen (2019b).

Durante el periodo de Hu Jintao se adoptó el *soft power* como parte del discurso político dando paso a una política transnacional que inició con los establecimientos de los Institutos Confucio (Magaña-Huerta 2022, 320). Para que esta política fuera efectiva la República Popular China amplió ‘las fronteras culturales’ a nuevos miembros de las comunidades chinas en el mundo (Cinco Basurto 2022). Al tiempo que el régimen obtenía mayor influencia en el exterior, la diáspora también ha obtenido mayores espacios para influir y extender los privilegios que el Estado chino anteriormente no les había otorgado. Ahora que he revisado las iniciativas que la RPC ha diseñado para su diáspora en la historia reciente, en la siguiente sección me dedicaré a analizar brevemente las organizaciones de la diáspora sino-mexicana, y algunas de las iniciativas chinas hacia ellas.

2.3 Las poblaciones chinas en México

2.3.1 Las primeras migraciones

Las primeras olas migratorias chinas a México sucedieron durante el periodo del Porfiriato. El gobierno de Porfirio Díaz buscó poblar y colonizar los territorios del norte, como parte de su política de modernización, por lo que recurrió a la migración (Marín 1997, 195). El gobierno de Díaz estaba particularmente interesado en atraer a migrantes blancos y de raza europea para ocupar dichos territorios, por lo que las migraciones chinas que llegaron no fueron vistas como posibles colonos, sino como mano de obra que, una vez terminada su labor debía desaparecer (Cinco Basurto, 1999, p. 23 y 24). Los primeros chinos en México

llegaron de manera irregular de China, Estados Unidos y Cuba; ya que no fue hasta 1899 con la firma del Tratado de Amistad y Navegación entre el gobierno mexicano y chino que la migración se regularizó (Cinco Basurto, 1999, p. 14, 26). Los chinos recién llegados crearon comunidades en los estados del norte y sur del país conformadas en su mayoría por hombres jóvenes dedicados al trabajo en las minas, la construcción de las vías del ferrocarril y labores agrícolas (Cinco Basurto, 1999, p. 30).

Los migrantes chinos que llegaban a México con un contrato de trabajo conseguían un alojamiento de bajo costo asegurado por sus congéneres. En el noreste de México los chinos se organizaron en cuatro sociedades: Chee Kung Tong, Kuo Ming Tan, la logia Lung Sing Tong y la Unión Fraternal China. Según Cinco Basurto,

Las cuatro sociedades tenían entre sus objetivos primordiales, apoyar a los chinos económica y laboralmente y reproducir una vida china que les permitiera a sus miembros sentirse seguros e identificados. Pero aun cuando las sociedades lograron integrar a la mayoría de los chinos del país a través de identificarlos con sus iguales, las diferencias entre ellas provocaron grandes antagonismos entre sus miembros (1999, p. 33).

De estas cuatro sociedades solamente la Unión Fraternal China fue creada en México, las otras tres fueron exportadas directamente de China o de la comunidad china en Estados Unidos. La ayuda intracomunitaria fue un factor clave para que los chinos se insertaran en la economía local. Los chinos en México instalaron pequeños comercios como lavanderías, tiendas de abarrotes, restaurantes, etc. Y poco a poco lograron incursionar y controlar el sector de servicios en las regiones donde se asentaron, particularmente en el norte del país (Cinco Basurto 1999, 36).

Al igual que las comunidades chinas en América Latina, la comunidad china en México creció a partir de la reunificación familiar y de las comunidades chinas más antiguas en otros países del continente (Cinco Basurto 1999; Gao 2017). Las ciudades de Miami y de Los Ángeles fueron importantes puntos de conexión, traslado y abastecimiento de mercancías

para la comunidad china en México (Cinco Basurto 1999; Gao 2017). Las sociedades en las que se organizó esta comunidad seguían el modelo de “clan” por origen geográfico. Estos clanes proveían a los migrantes recién instalados de un hogar y empleo (entrevista MI03).⁹ Este modelo permitía a los migrantes recién llegados ahorrar capital, debido a los bajos costos de la vivienda, lo que posteriormente les permitía a algunos crear pequeños negocios o dedicarse al comercio (Cinco Basurto 1999; Gao 2017; Park 2017).

Debido a que los miembros más antiguos de la comunidad y las asociaciones de la diáspora cobijaban a los recién llegados, no había muchos espacios para interactuar con la población local a nivel cultural (Alba Villalever 2022). Por lo que la historiografía clásica sostiene que el hermetismo de las comunidades chinas en México y sus asociaciones, al igual que su creciente éxito económico alimentaron sentimientos anti chinos en el país, particularmente en el norte de México, donde se desarrolló un fuerte movimiento en contra de estos migrantes a inicios del siglo XX y a lo largo del periodo revolucionario (Treviño Rangel 2005).

La península de Yucatán también fue una receptora de poblaciones chinas provenientes de Guangdong. Ramírez Carrillo (2024) identifica cuatro oleadas migratorias, de las cuales las dos primeras se sitúan en este periodo. Al igual que en el norte del país, estas poblaciones chinas estaban insertas en los sistemas e industrias impulsados por la revolución industrial que demandaban grandes cantidades de mano de obra. Los primeros chinos que llegaron a la península se refugiaron en aldeas y poblados mayas, ya que huían de Honduras Británica; mientras que la segunda oleada ‘los chinos henequeneros’ se especializaron en la

⁹ Cuando me refiera a una de las entrevistas realizadas, se utilizará un código con la finalidad de homogeneizar las citas en el documento. En el Anexo II se encuentra la bitácora de entrevistas realizadas en las que se indica a qué grupo pertenece el entrevistado y su nombre, en caso de que no solicitara que su testimonio fuera anónimo.

producción henequenera, y años después del término de sus contratos, unos cuantos lograron hacerse con cierto capital que les permitió establecer pequeños negocios (Ramírez Carrillo, 2024).

2.3.2 El retraimiento de la comunidad

Mi objetivo en esta tesis no es ahondar en el movimiento anti chino del norte de México de inicios del siglo XX, pues ya hay varios trabajos que lo discuten (para ello véase Beja 2008; Cinco Basurto 2009; García 2021; Marín. 1997; Treviño 2005; Treviño y Hammeken 2008). Sin embargo, considero que cualquier recuento de la historia de la diáspora china en México que no tome en cuenta esta persecución es incompleto, así que lo revisaré de manera somera. El movimiento anti chino consistió en la persecución de la comunidad china en México en términos materiales y legales por medio de la deportación y la emisión de leyes xenófobas contra estas poblaciones. El movimiento anti chino en México se manifestó en matanzas, leyes prohibicionistas y de segregación, al igual que en deportaciones sobre una base de pertenencia racial. Durante este periodo la dinastía Qing protestó para que se le brindara protección a sus nacionales, sin embargo, debido a la posición endeble de China en ese período, esas protestas no tuvieron gran importancia para el gobierno mexicano.

El movimiento anti chino en México no tuvo comparación con otro país de Latinoamérica en su agresividad, y alcance, ya que logró desarticular las redes que la comunidad china había formado a lo largo del territorio mexicano (Alba Villalever y Rubio 2019; Cinco Basurto 1999). Lisbona identifica tres posibles razones por las que este movimiento fue especialmente agresivo a comparación de otros países latinoamericanos: como una réplica del movimiento en Estados Unidos; una segunda explicación es que la

población china se convirtió en un chivo expiatorio durante el periodo de la Revolución mexicana; y una tercera explicación ve al movimiento anti chino como una parte del proceso mediante el cual el grupo Sonora¹⁰ sentó las bases para la construcción del nuevo ciudadano mexicano (2014).

Siguiendo la misma línea argumentativa que Lisbona, Treviño plantea que la discriminación a las poblaciones chinas tuvo su origen en la construcción de identidades sociales basadas en la diferencia racial herencia cultural de la colonia. Ya que, a lo largo de los gobiernos posteriores, no hay un rompimiento con la búsqueda de una civilización desde la perspectiva occidental, y a principios del siglo XX este estigma vuelve a resurgir bajo la sombra del “nacionalismo revolucionario” en el cual las poblaciones asiáticas encarnaban la otredad y lo desconocido (Treviño 2005, 412). Tanto Lisbona, como Treviño, señalan que las narrativas que explican estos episodios xenófobos como una consecuencia de un “celo económico”, y que explican el movimiento anti chino meramente por factores socioeconómicos son insuficientes (2014, 2005).

Más allá de las motivaciones que tuvo este movimiento el descenso de la población china es dramático, ya que pasó de 15,976 chinos en 1930 a 4,856 en 1940 (Marín 1997, p.203 y 204). Es importante notar que este movimiento no se reprodujo de la misma manera en el territorio. Al respecto Lisbona menciona que, en el caso de las comunidades chinas ubicadas en la región del Soconusco en Chiapas, dada la lejanía con el centro y el resto de la

¹⁰ El grupo Sonora asciende al poder después de la Rebelión de Agua Prieta en 1920 liderada por Adolfo de la Huerta, Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles debido al conflicto entre el estado de Sonora y el gobierno central de Venustiano Carranza. La violencia en contra de las comunidades chinas durante la Revolución fue una constante que en muchos casos terminó en tragedias como la masacre de estas poblaciones, tal como lo relata Katz (1998) en su libro *The Life and the Times of Pancho Villa*. A partir de 1920, con el grupo Sonora consolidado en el poder, el discurso anti chino se intensificó y los gobiernos locales comenzaron a imponer restricciones cada vez más severas a la comunidad chino bajo el beneplácito del gobierno central (Meyer, Krauze y Reyes, 1977).

federación, las comunidades chinas no fueron tan asediadas a nivel local y pudieron organizarse, y conservar algunos de sus lazos (2014). De igual manera, en el mismo norte dependiendo de las autoridades locales la persecución podía ser más o menos intensa. Marín destaca que en un principio el gobernador de Baja California, Esteban Cantú, promovió y protegió el ingreso de chinos a su territorio debido a las ganancias que obtenía del tráfico de chinos en la frontera (1997).

A partir de la instauración de la República Popular China, la migración proveniente de la China continental a la región se desplomó, cambiando los flujos migratorios a la región. A partir de ese momento, los migrantes que llegaron al continente americano provenían de Macao, Hong Kong y Taiwán por lazos familiares (Gao 2017, 333, Ramírez Carrillo 2024). Sumado a la persecución y las matanzas de chinos en el territorio, otra de las razones por las que disminuyeron los miembros de la diáspora china fueron las deportaciones ocurridas en el movimiento anti chino, ya que fue una práctica común la deportación de todo el núcleo familiar. Por lo que las esposas mexicanas de chinos y sus hijos se vieron obligados a iniciar una nueva vida en China. Los ciudadanos mexicanos que se quedaron en China enviaron múltiples cartas a los presidentes de México para ser repatriados a México, pero no fue hasta el periodo de Lázaro Cárdenas que pudieron regresar a suelo mexicano (Carrillo, 2005).

Una vez pasada la persecución de las comunidades chinas en el país, estas comunidades volvieron a organizarse, pero ahora solo a nivel local. La diáspora china en México desde sus inicios tenía una dinámica internacional, ya que sostenía lazos con otras comunidades chinas en América Latina y Estados Unidos (Cinco Basurto 1999), pero después de la persecución china en México estos lazos y conexiones virtualmente desaparecieron. Cuando se rompieron los lazos con estas comunidades transnacionales, se promovieron las agrupaciones locales en diversas regiones del país, destacando Baja

California, Guadalajara, Chiapas y Ciudad de México. Las comunidades de estos cuatro estados establecieron vínculos con el KMT y las autoridades de Taiwán en el país (Carrillo, 2005, MI02, MI03 y MI05). Cada una de estas comunidades contaba con asociaciones afiliadas al KMT, pero también algunas de ellas como la comunidad china de Mexicali y la de Chiapas contaban con sedes del partido a nivel local (MI03 y MI05).

En el norte de México, la comunidad China de Mexicali contaba con una ‘escuela china’ en dónde se les enseñaba a los hijos de los miembros de la comunidad el idioma chino, las tradiciones confucianas, danzas tradicionales y kung fu los fines de semana o después de la escuela. Esta escuela no incluía a las personas de ascendencia china o *huayi*. Esta escuela al inicio fue impulsada por el régimen chino en Taiwán (MI03), y puede inscribirse en los esfuerzos de la República China para hacerse de la lealtad de la diáspora (Han 2021).

En 1958 la República China en Taiwán prioriza su relación con México y envía al Embajador Feng-Shan Ho iniciando un activismo anticomunista dentro de la comunidad china en México. El Embajador Ho colaboró con las asociaciones chinas en el país, en particular las más antiguas y revitalizó las muestras culturales como los grupos de danza del león (González 2017). En Ciudad de México las autoridades de Taiwán organizaron un grupo de danza de león y de dragón entre las juventudes, para ello consiguió maestros y también los trajes tradicionales (MI01). Muchos de esos jóvenes acudieron a petición de sus padres, estas acciones son de destacar, ya que es un primer rescate de las muestras culturales después del movimiento anti chino, en el cuál la comunidad había tratado de mimetizarse para protegerse de la discriminación (González 2017, MI01, MI02, FM01D, MI05). El Embajador Ho se dedicó a movilizar a las asociaciones chinas y las poblaciones retornadas para detener iniciativas de la República Popular China durante el periodo de López Mateos (González 2017).

En 1971 cuando México estableció relaciones con la República Popular, las asociaciones chinas que mantenían relaciones entre la República China fueron desintegradas. Con ello, en algunos lugares como Chiapas y Guadalajara pausaron sus actividades, ya que se cerraron las sedes del KMT y durante un periodo de tiempo las celebraciones comunitarias como las de año nuevo chino cesaron (MI02 y MI05). Sin embargo, después de las reformas de Deng, entre ellas la reforma de 1985 que liberalizó la migración, nuevos emigrantes chinos de la masa continental llegaron a México. Estos nuevos emigrantes provenían de diferentes regiones, y contaban con perfiles diferentes a las primeras migraciones que se encontraban asentadas en el territorio.

2.3.3 Las nuevas caras

La migración de China a México sigue las dinámicas globales y regionales, pero con algunas salvedades. Los primeros flujos migratorios, al igual que en el resto de la región latinoamericana, fueron ligados a los proyectos de colonización y búsqueda de mano de obra (Montoya 2021; Park 2017). Igualmente, el modelo de membresía o identificación por región de origen o clan es una constante en las asociaciones chinas en México hasta la fecha (Cinco Basurto 1999; Gao 2017; Martínez Rivera y Dussel Peters 2016; Park 2017, MI03). Los chinos que llegaron a América Latina durante la reforma eran trabajadores de clase baja de pequeñas ciudades o aldeas chinas atraídos por la reunificación familiar (Gao 2017, 334).

México fue uno de los primeros países en restablecer relaciones diplomáticas con la República Popular China después de la Guerra Fría. Al igual que en el resto de Latinoamérica, en México comenzó una diferenciación entre los migrantes recién llegados, y los asentados tiempo atrás. Esto se revela en sus interacciones con las poblaciones chinas

más antiguas y, uno de los puntos de división entre estas comunidades más o menos recién llegadas sería la política que la República Popular perseguía respecto a Taiwán (Hearn 2012; González 2017).

De acuerdo con datos de Rivera y Dussel, la población china en México se incrementó rápidamente en los últimos años, particularmente entre 2009 a 2013 cuando el flujo migratorio aumentó en más de 350% (2016, p. 116). Estos nuevos migrantes chinos han creado sus propias asociaciones. Dussel y Rivera clasificaron en 2016 a las asociaciones en 4 grandes grupos: las asociaciones históricas que surgieron en la primera mitad del siglo XX; las instituciones formadas por descendientes de inmigrantes chinos que han redescubierto sus raíces; las instituciones con fines económicos – comerciales; y las instituciones de inmigrantes chinos resultados de las migraciones de finales del siglo XX e inicios del XXI (p.118 a 120).

México, al igual que Latinoamérica recibió un gran número de chinos profesionistas con la expansión de las empresas chinas a nivel global. Estas migraciones recientes provienen de Shanghái, Beijing, Taiwán y Hong Kong; y para este grupo las redes laborales y comerciales son definitorias para acceder al país (Cinco Basurto 1999, 73). Lo que contrasta con los chinos que llegaron a México en años anteriores que provenían principalmente de la región de Cantón y con ayuda de sus familiares en México o Norteamérica operaban pequeños negocios o se dedicaban a la venta al por menor (Cinco Basurto 1999, 80).

Los chinos, al igual que en años anteriores, continúan aglutinándose por lugar de procedencia; por lo que hay poca interacción entre los chinos de diferentes orígenes. Los chinos del sur o de origen cantonés se dedican por lo general al comercio o al sector de servicios. Por otro lado, los chinos del norte son profesionistas que por lo general llegan con un contrato de trabajo y se relacionan con los chinos de Hong Kong y de Taiwán (Cinco

Basurto 1999. P. 69 a 73). Los miembros de la diáspora china en México históricamente han otorgado un gran peso a los lazos geográficos (Cinco Basurto 1999; Martínez Rivera y Dussel Peters 2016; Lisbona 2014); por lo que podemos inferir que la tendencia estudiada por Cinco ha prevalecido. Así que, si bien la diáspora china en México posee una identificación como comunidad imaginada, parece que no se encuentra cohesionada al interior.

Alba Villalever, al igual que otros autores, han observado en años recientes el cambio en la composición de la diáspora sino-mexicana con la reciente llegada de migrantes chinos que se han incorporado al comercio informal mexicano como proveedores de grupos desposeídos. En esta reciente migración destacan las mujeres en la composición y en los liderazgos de nuevas asociaciones (Alba y Braig 2022; Alba Villalever y Rubio 2019; Alba Villalever 2022). Alba Villalever estudió el ingreso de estas migrantes chinas que en su mayoría ingresan al país de forma “tradicional”, es decir, por medio de algún familiar o asociación china que les provee de empleo en el sector de servicios y una vivienda; pero una vez se han establecido estas migrantes han expandido y transformado las redes de la diáspora sino-mexicana mediante de la creación de nuevas asociaciones de comerciantes al por menor o en espacios informales (Alba Villalever y Rubio 2019; Alba Villalever 2022).

A inicios de los años 2000 los productos chinos en mercados de la Ciudad de México comenzaron a prosperar (Alba Villalever y Rubio, 2019), y, poco a poco se erigieron redes de información, y posteriormente de proveeduría para los comerciantes mexicanos. Este fenómeno relativamente reciente condujo a la creación de nuevas asociaciones y redes complementarias afines a las necesidades de los comerciantes mexicanos y los migrantes chinos que lograron insertarse en este sector.

Si bien, “aún podemos observar trazos de las viejas asociaciones en lugares como Mexicali y Tijuana” (Alba Villalever y Rubio, 2019, p. 275) estas asociaciones dentro de la

diáspora evidencian no solo un cambio en la demográfico, sino que también han reconstruido los lazos transnacionales con otros enclaves de la que habían desaparecido durante el movimiento anti chino. Así, por medio de nuevos canales y medios de subsistencia ligados a la globalización desde abajo han surgido nuevos actores de la diáspora china vinculados con los comerciantes mexicanos. Alba y Braig han estudiado más a detalle cómo los comerciantes de Tepito y del centro de la Ciudad de México que se dedican al ambulante han establecido asociaciones para la exportación de bienes de consumo de bajo costo (2022). También se ha estudiado la participación de miembros de la diáspora china en las asociaciones políticas de vendedores en la Ciudad de México (Alba, 2015) sin embargo, no se ha detallado si estas asociaciones o individuos poseen, o si están interesados en generar vínculos con las autoridades chinas en México.

En cuanto a la conexión estatal con las comunidades de la diáspora, Cinco Basurto resalta que los eventos organizados por la Embajada de China en México se encontraban más encaminados a un grupo más que al otro (1999, 93). Sin embargo, el gobierno de la República Popular ofreció a las asociaciones sino-mexicanas más antiguas visitas de asociaciones comerciales y de oficiales chinos de alto nivel para persuadirlas y separarlas de sus lazos con el KMT (Hearn, 2012, p. 114). La Embajada de China en México a partir del siglo XXI ha presionado a las asociaciones de los miembros de la diáspora sino-mexicana mostrar su apoyo a la política de unificación del Partido Comunista. Los miembros de la comunidad son conscientes que al buscar apoyo de la República Popular para sus iniciativas éstas implican un nivel de compromiso político (Hearn, 2012, p. 127, 131), pero parece que predomina una visión pragmática dentro de las organizaciones de la comunidad comunidades (FM01D, INVAE2, MI02, MI03, MI04 y MI05).

Igualmente, el régimen comunista chino realizó diversos esfuerzos para fomentar su relación con la comunidad china en México. Como se mencionó anteriormente en este capítulo el Partido Comunista fomentó la devolución de propiedades a los miembros de la diáspora. En México esta política encontró ecos, y algunas de las familias se les dio la opción de restablecer las propiedades u otorgarlas a alguno de sus familiares que vivieran en China (MI05). Esto supuso no solo una restitución material de los bienes, ya que también implicó un esfuerzo por parte de las autoridades chinas de poner en contacto a las migraciones más antiguas con sus familiares en la República Popular China a finales de la década de 1990 e inicios de los 2000 (MI05). A partir de la década de 1990 la República Popular China comienza a hacerse cargo de patrocinar la escuela china de la comunidad de Mexicali (MI03).

2.4 Conclusión

El objetivo de este capítulo fue revisar las dinámicas globales y las políticas que China ha sostenido hacia su diáspora de manera histórica. Si bien la línea que ha conducido la política de China hacia su diáspora ha seguido predominantemente una lógica de *tapping*, el régimen chino ha modificado el tipo de recursos que busca obtener, junto con los medios para hacerlo. Igualmente, la competencia con Taiwán hizo que el régimen liderado por el partido comunista adoptara una política de *embracing* durante la década de 1990 en adelante, y que buscara reconectar con las asociaciones chinas, y continuara patrocinando la educación para la diáspora. Durante ese periodo se observa una política que busca activamente vincularse con las organizaciones de la diáspora incluyendo a las más antiguas para promover objetivos políticos más allá de la unificación de China.

En la última sección de este capítulo me dediqué a contextualizar cómo la diáspora sino-mexicana se encuentra inmersa en una dinámica global desde su nacimiento, y cómo las migraciones chinas a México se insertan dentro de una dinámica global y regional parecida. Las primeras migraciones, la persecución de esta población en el siglo XX, y la conformación de las asociaciones chinas en México responden a tensiones y organizaciones similares en el continente. Cuando México rompe relaciones con la República Popular después de la fundación de la segunda, la migración china a México, al igual que en el resto del continente, cesa. Ambas naciones se encuentran enfocadas en desarrollarse al interior y, si bien hay un acercamiento por parte de la República Popular, este es neutralizado por la comunidad china en México organizada bajo el liderazgo de la República China. Igualmente, es en este periodo que los tres regímenes enfrentan el reto de definirse como una nación moderna.

Finalmente, una vez que ambas naciones restablecen relaciones a finales del siglo XX, China ve a México como un actor relevante en la América Latina y como un punto de referencia para establecer relaciones con el resto del continente. En este contexto, México, al igual que el resto del mundo recibe a nuevos migrantes chinos, lo que diversifica la diáspora sino-mexicana. Las dinámicas de la diáspora sino-mexicana son parecidas a las de la diáspora china en otras latitudes, tales como el establecimiento de organizaciones claniales y la búsqueda de la reunificación familiar. Sin embargo, gracias a la apertura comercial de México y la expansión del comercio popular en el país, se comienzan a fincar diferencias con otros países.

Se retoma el contacto de la diáspora con sus contrapartes de la región y los lazos entre los miembros de la diáspora se fortalecen. Pero también la llegada de nuevos perfiles y la creación de sus asociaciones evidencia la fragmentación que existe al interior de la diáspora

china. En este contexto, se hace evidente la poca disposición entre los chinos del norte y del sur a crear asociaciones o eventos en conjunto. También se observa que, si bien los emigrantes recién llegados siguen las vías tradicionales de llegada al país y se apoyan en las mismas comunidades, el surgimiento de nuevos actores, como las mujeres comerciantes, alimenta a las nuevas organizaciones y oportunidades que la comunidad china tiene en México. Esto es particularmente relevante, debido a que después de las persecuciones a la comunidad china los vínculos que habían trazado entre geografías se habían debilitado, hasta llegar a desdibujarse.

Capítulo 3: La difusión cultural como labor personal: el trabajo de los *huayi* en México

Introducción

Este capítulo versa sobre mis hallazgos del trabajo de campo; por ello, vale la pena recordar el objetivo planteado al inicio de mi tesis. Mi meta era explorar de qué manera la diáspora china en México se relaciona con su país de origen en respuesta a sus intereses y motivaciones propias; y, si ha logrado influir en las iniciativas de proyección china en México. Mi hipótesis es que dado el contexto político, geográfico o social en el que la diáspora sino-mexicana se encuentra inserta, y las diversas burocracias con las que se relaciona, puede que encuentre espacios de influencia en las iniciativas de proyección de la RPC para avanzar sus propias iniciativas. México, u otros países en la periferia, al no contar con la población objetivo de las políticas de la diáspora impulsadas por la República Popular China, podrían entonces relacionarse desde otras lógicas, y encontrar espacios para modificar o influir en las iniciativas culturales y empresariales chinas en respuesta a los intereses y motivaciones de las organizaciones de la diáspora local.

Planté que dos de las organizaciones culturales y empresariales chinas en México – en concreto el Instituto Confucio *Huaxia* y la Organización de Empresarios *Zhonghua* en México– además de insertarse en los esfuerzos de la política de promoción china llevadas a cabo durante el periodo de Hu Jintao, también sirvieron para fomentar la cohesión y la identificación dentro de la diáspora sino-mexicana. Partí del supuesto de que, para la implementación de estas iniciativas, el régimen chino debió de cooperar con las organizaciones de la diáspora sino-mexicana, y en la medida en la que la diáspora cooperó

con las diferentes burocracias pudo encontrar espacios para modificar o adaptar las iniciativas gubernamentales.

Consideraba que esto era posible en el caso mexicano, ya que la comunidad china se encontraba en una posición “periférica” donde las principales políticas hacia la diáspora implementadas por la República Popular –de atracción de migrantes altamente especializados– serían poco efectivas o no implementadas. Para investigar esto, me propuse estudiar a la diáspora sino-mexicana en los sectores comercial y cultural. Mi pregunta de investigación fue ¿cómo interactuaron las asociaciones dentro de la diáspora sino-mexicana para consolidar las iniciativas chinas de proyección hacia al exterior en el territorio mexicano?

Por ello, mi población objetivo a entrevistar eran los *huaqiao* o *huaren* que se encontraran en México¹¹ Dadas las dificultades para establecer contacto con estas poblaciones, me concentré en los *huayi*, o descendientes de los dos grupos anteriores. Afortunadamente, este grupo se mostró bastante receptivo con mi proyecto. A partir del trabajo de campo y las entrevistas a actores relevantes en la relación México – China obtuve tres principales hallazgos: el primero es que en el caso mexicano la diáspora china está pluralmente constituida; el segundo es que en México la vinculación con la diáspora es altamente personalista, por lo que la reestructuración de la burocracia para la diáspora en 2018 no cambió en demasía la relación; y finalmente, el último hallazgo, en consonancia con mi hipótesis, es que, las políticas para la diáspora china parecen ser más porosas de lo que se esperaría de un Estado autoritario en espacios como el que México provee.

¹¹ Ciudadanos chinos en el exterior, y ciudadanos extranjeros de ascendencia china (Capítulo 1, p.29)

3.1 Una diáspora pluralmente constituida

Como mencioné anteriormente, la mayoría de las personas que logré entrevistar fueron de origen *huayi*, por lo que en términos políticos no entrarían en una definición estricta de la diáspora (Cinco Basurto 2022) ya que son de nacionalidad mexicana. Sin embargo, estos sujetos se auto perciben, y son percibidos por la sociedad mexicana como chinos. Por supuesto, esta no es una realidad homogénea. Los entrevistados comentaron que, a pesar de su autopercepción, y la de la sociedad mexicana, parte de los *huaqiao* no los percibe como miembros de la diáspora (MI03). La Ley de Ciudadanía de la República Popular China establece que aunque los dos padres cuenten con la nacionalidad china, si han adquirido otra nacionalidad, o se han asentado en el exterior, sus descendientes no obtienen la nacionalidad china por *ius sanguinis* («Nationality Law of the People's Republic of China | Immigration Department», s. f.).

Como mencioné en la introducción de este trabajo (p.19) las entrevistas realizadas son la principal herramienta que me permiten observar cómo las asociaciones de la diáspora china en México se perciben en relación con las autoridades chinas y mexicanas. Las entrevistas realizadas, me permitieron vislumbrar cómo los actores clave, y sus asociaciones, desde “sus trincheras” (MI02), siendo terceras o cuartas generaciones han participado en los eventos y actividades de promoción cultural chinas. Los crecientes esfuerzos de *soft power*, y la adopción de este como política de Estado (Magaña-Huerta 2022) ha propiciado que algunas de las iniciativas que surgieron desde la diáspora (iniciativas *bottomp up*) sean cobijadas por las autoridades chinas, y se enmarquen en los esfuerzos de difusión cultural.

A partir del surgimiento de China como potencia económica la República Popular China ha impulsado el ‘renacimiento de lo chino’ “desempeñando un papel protagónico en

la conformación de la identidad de sus comunidades migrantes” (Cinco Basurto 2022, 381). Este proceso permitió que el gobierno de la República Popular, a pesar de mantener una política bastante restrictiva respecto a quienes considera sus ciudadanos, pueda incluir a nuevas identidades o grupos de su diáspora. En este capítulo, desarrollaré cómo esta apertura en el ámbito cultural se observa en el caso mexicano, en concreto con las poblaciones *huayi*.

Como primera evidencia presento el caso de la Dra. Mónica Cinco Basurto (citada anteriormente) y la invitación que recibió para viajar a China. La Dra. Mónica Cinco, fue invitada en el año 2013 por el Consulado chino en México al evento “Discovery Trip to China for Eminent Overseas Chinese” organizado por la Oficina de Chinos de Ultramar de la República Popular China. Cinco (2022) narra que este encuentro reunió a 500 chinos de ultramar y descendientes de 82 países, y que a dicho viaje también fueron invitados otros 4 descendientes mexicanos. Gracias a esta experiencia, Cinco pudo observar el protagonismo de las autoridades para la conformación de sus comunidades migrantes, y cómo la República Popular enmarca a las comunidades chinas en los esfuerzos para la modernización del país. Al respecto ella señala que

Si bien las fronteras políticas no son flexibles, las fronteras culturales si son lo suficiente amplias para permitir, que quienes no viven en su territorio, e inclusive quienes hayan adoptado la nacionalidad del país al que inmigraron, sean considerados como parte del proyecto nacional de la República Popular China (Cinco Basurto 2022, 381).

Dado que el chino la mayoría de las veces se dedica a sus negocios o a trabajar (MI02 y MI03), puede que la cara que conozcamos de China provenga de los *huayi*, o descendientes que han generado y aglutinado asociaciones y proyectos culturales en nuestro país (MI01, MI02, MI03, MI04 y MI05).

Un ejemplo de la difusión que consiguen los *huayi* lo aprecié en el Festival de Medio Otoño de 2023 organizado por la Embajada de China en México. El festival tuvo lugar en el

Centro Cultural Los Pinos el viernes 29 de septiembre de 2023. En este evento inaugurado por el discurso del Embajador Zhang Run, se repartió pastel de luna a los asistentes y, hubo dos stands para elaborar amuletos. Pero el evento principal fue la presentación de danza del león en postes elevados ejecutada por la Compañía de Danza de León de Foshan, Guangdong. Para acompañar a esta compañía la Embajada de China en México invitó a las escuelas de kung fu, escuelas de idioma chino y los grupos de danzas tradicionales chinas de la Ciudad de México. Como resultado de ello, otros 49 leones chinos también se encontraron en la escena.

Hay muchas cosas que están atrás, ¿no? Muchas veces, por ejemplo, lo que te comentaba ayer, sucedieron muchas cosas en la parte política, dentro de los grupos de danza del león. Increíblemente. [en los] grupos de danza del león, escuelas de kung fu. [Que viene] manejándose lo mismo. O sea, el éxito de ayer fue la convocatoria directamente de la Embajada. No esperaban más que alrededor de 30 leones. Sí. Y fueron 49 en el último conteo (MI04).

En eventos como este, pude observar que en lo relativo a la promoción cultural, la República Popular China es mucho más incluyente en sus actividades de lo que esperaríamos (dada su restrictiva concepción de a quienes considera sus ciudadanos). El grueso de los grupos que acompañaron a la compañía de danza estaban conformados por mexicanos, y solo algunos de ellos eran tenían ascendencia china.



Imagen 1. Presentación de la compañía de danza de Foshan en el recinto cultura Los Pinos (fotografía de Andrea Estefanía Porcayo).

Es importante mencionar que la República Popular se ha mostrado enfática y firme en lo que a su Ley de Nacionalidad se refiere. No ha cedido espacios a la discusión a pesar de la introducción de permisos y visas especiales (Ren y Liu 2019), por lo que resulta relevante la inclusión y apertura para la participación de los *huayi* en la difusión cultural. Los *huayi* poco a poco han ganado espacios, lo que les ha otorgado una posición relevante frente a las autoridades chinas en México.

Los *huayi* ya no son solamente reconocidos entre los miembros de la comunidad china en México, sino también por las autoridades chinas y mexicanas:

Tuvimos algunas colaboraciones, hace algunos años, a través de Mónica Cinco, la Dra. Mónica Cinco abrió un grupo, junto con Ignacio Chiu, que se llama Inmigraciones Chinas a México, este grupo fue aglutinando un montón de información, y de personas que aportaban, y que generaban ahí, [...] y todo esto nos permitió irnos conociendo a muchos. [...] Pero Mónica fue, pues ahora sí que, una persona que ha revolucionado en las comunidades chinas en México. Primero a través de esta página, y luego promovió que se llevara a cabo una petición de perdón, hacia la comunidad china en 2018, si no me equivoco, 2019. En donde en ese momento nos tocó, por Olga Sánchez Cordero, que nos citaran a alrededor de 5 o 6 paisanos chinos, entre ellos mi abuela, el papá de Mónica y otras 3 o 4 personas más, para que se les hiciera de manera, *petit comité*, una petición de perdón, por los agravios cometidos en tiempos de Plutarco Elías Calles. Entonces, pues fue un evento muy bonito, muy sentido, muy emotivo (MI02).

Este papel como aglutinadores o nodos les brinda a los *huayi* una posición política que es tomada en cuenta tanto por las autoridades mexicanas, como por las chinas. La política de China hacia la diáspora en México se ha concentrado en las élites (Cinco Basurto 1999; 2022, 402), por lo que las personas que poseen un mayor reconocimiento dentro de la comunidad usualmente son incluidas en las iniciativas chinas independientemente de su nacionalidad. Tales serían los casos de la Dra. Cinco y de Jeanett Carrillo Woong.

Mónica Cinco es una destacada miembro de la comunidad china en México que ha realizado diversas investigaciones sobre la comunidad china en Ciudad de México, las repatriaciones chinas a México y la relación de la comunidad con las autoridades chinas y mexicanas. Cinco es de ascendencia china, y en el periodo de Lázaro Cárdenas su papá fue repatriado a México. La trayectoria de Cinco no se limita al estudio y recuento histórico de la comunidad china en México, ya que creó un grupo el espacio digital para los miembros de la comunidad. Este grupo es altamente valorado por algunos de los miembros de la comunidad, ya que les permitió conectar con otras comunidades chinas en el territorio. El grupo además de servir como medio de comunicación también se convirtió en un espacio de memoria histórica a partir de los relatos de sus miembros (INVAE2).

Jeanette Carrillo también de ascendencia china actualmente funge como consejera política de la Confederación de Asociaciones Chinas en Guadalajara. Descendiente de tercera generación, su abuela de padre chino y madre mexicana fue expulsada y posteriormente repatriada a México cuando era una niña. Carrillo ha estado involucrada en la comunidad china en Guadalajara y ha participado en diferentes iniciativas. Como Consejera Política de la Confederación ha establecido contactos con las autoridades de Guadalajara, Zapopan y con otras agencias a nivel federal como el Instituto Nacional de Migración en beneficio de la comunidad china de Jalisco. Carrillo ha organizado diversos eventos para promover la cultura china, y la enseñanza de la lengua con el próximo establecimiento de un Instituto Confucio en Guadalajara y espera también el desarrollar un barrio chino en Guadalajara de la mano de los miembros de la comunidad y las autoridades chinas en el país. Ambas mujeres han desarrollado lazos y alianzas dentro y fuera de la comunidad para mejorar el ajuste y las condiciones de vida de la diáspora china en México. Estas conexiones y redes que ambas han logrado tejer son un reflejo de sus arduos esfuerzos para organizar a las comunidades chinas en México, por lo que en años recientes ellas han sido cada vez más reconocidas por las autoridades chinas en el territorio.

3.2 Vinculación de las asociaciones chino mexicanas

La comunidad china en México, entre ellos los *huayi*, ha generado sus propias organizaciones sin el involucramiento del país de origen, y estas se han ido modificando con el paso del tiempo (Hearn 2012; Cinco Basurto 1999). Se han vuelto más pragmáticas y dependiendo del momento histórico se han alineado con las autoridades en el poder (MI03). Dado que la

mayoría de estas asociaciones tiene como objetivo mejorar la calidad de vida y la llegada de nuevos migrantes, tienden a vincularse más con las autoridades a nivel local, que con las autoridades chinas en el territorio (Martínez Rivera y Dussel Peters 2016, 121). Tal es el ejemplo de la comunidad china de Mexicali

El presidente de la Asociación China de Mexicali siempre es por votación de las familias que la conforman. Entonces cambia como una cuestión política y entonces dependiendo del presidente que esté tiene que conectar con las autoridades mexicanas que estén. Porque hay que funcionar. Entonces, la comunidad china de Mexicali ha aprendido a saber qué es lo que quiere la administración para que nos deje seguir trabajando y viviendo. Entonces, los presidentes son diferentes y han cambiado de acuerdo a su stock histórico ¿Quién está gobernando en Mexicali o en el Estado? ¿Y cómo podemos nosotros suavizarlo? Tenemos que hacerlo así porque tan cerca como los sesenta y los setenta la comunidad china es la víctima de un *bulleador*. Sácales dinero y no se van a quejar. Hazles esto y no van a decir nada. Y entonces la comunidad china tiene que aprender a vivir así. Hay muchas historias ahí extrañas. Yo no las conozco todas, pero sé que son una constante (MI03).

La facilidad de creación de asociaciones y su gran movimiento como lo ha demostrado Lau Ibarias (2022) da indicios que la comunidad china en México no es un bloque cohesionado, ni unitario, y que el surgimiento de asociaciones y nuevos actores parece darse con relativa facilidad. Igualmente, en México hay una gran diversidad de perfiles dentro de esta comunidad, y cada sector tiene intereses propios. Hay empresarios chinos con grandes capitales, terceras y segundas generaciones de descendientes, chinos dedicados a la importación y exportación de bienes para el comercio formal e informal, y, por supuesto, aquellos que se dedican a la industria de servicios. Dada la diversidad de actividades económicas y perfiles socio económicos hay un gran universo de asociaciones que aglutinan a esta comunidad, por ello sería un despropósito intentar generalizar aseveraciones acerca de sus asociaciones.

En la diversidad que existe, si una asociación ya no cumple con su función, o se generan desacuerdos al interior, es común que se desintegre y creen nuevas asociaciones (Lau Ibarias 2022). Este proceso fue detallado por los entrevistados. MI02 mencionó que la

Confederación de las Asociaciones Chinas en Guadalajara surgió después del fallido resurgimiento de la Asociación Longjin. Igualmente, MI03 mencionó que se creó la Asociación de Descendientes de Chinos de Ultramar para incluir a grupos que antes no se encontraban representados en la Asociación China de Mexicali.

Además, como sería de esperarse debido a la diversidad de asociaciones, hay diferentes grados de vinculación con las autoridades chinas. Los miembros de la comunidad china entrevistados mencionaron que las autoridades chinas en el país cuentan con vínculos con la comunidad, pero no con todas las asociaciones o sectores de la diáspora. Los entrevistados no detallaron el tipo de apoyo que estas comunidades recibían o en qué consistían los lazos más allá del diálogo (MI02, FM01D, MI03, MI04).

Emilio Nantek (MI03) de la asociación de chino descendientes de Mexicali mencionó el caso especial de la Escuela Comunitaria de la asociación china de Mexicali.

Esa escuela comunitaria es única porque depende directamente de China. ¿Qué hace la escuela comunitaria? Los hijos de los chinos después de sus clases en las escuelas mexicanas se quedan a estudiar todo lo que tenga que ver con su cultura china. El idioma, historias... Todas las materias que se les puedan dar como a nivel primario. Y luego ahí se está evolucionando a un nivel secundario. Tú puedes estudiar aquí en México, pero si quieres estudiar de lo tuyo, aquí está.

En el capítulo pasado mencioné que la educación había sido uno de los ejes principales de la política de vinculación de Taiwán con sus comunidades en el exterior; y como se observa en este caso ha sido uno de los puntos de vinculación que ha procurado establecer la RPC con la comunidad china en México. Una vez el gobierno mexicano estableció relaciones con la República Popular China, algunas de las iniciativas que habían sido promovidas por Taiwán se mantuvieron, pero bajo la directiva del Partido Comunista. Esta decisión realizada por los líderes de las comunidades chinas generó escisiones dentro de la comunidad china en México, y hubo personas como Ham (MI01) que dejaron de identificarse como ‘chinos’ a raíz de este cambio de postura. Para muchas familias chinas en Mexicali, esta coyuntura les

permitió emigrar a Estados Unidos acogiéndose al concepto de asilo en suelo estadounidense (MI03).

En el caso mexicano, a la hora en que las autoridades chinas eligen a las asociaciones y/o miembros de la diáspora con los que deciden vincularse parece primar una cuestión más personal y de conexiones particulares de dichos actores. Hay evidencia de esto en las entrevistas realizadas (MI02, FM01D, FM03), así como en la literatura experta (Cinco Basurto 1999; Lau Ibarias 2022). Como bien mencionó la Dra. Lau Ibarias “Muchas veces es más importante el quién conoces” (INVAE03). Por otro lado, Jeanett Carrillo Woong dijo que:

En la comunidad china de Guadalajara. Pues... hay... como en todo, perdón que lo diga así, tal cual, hay niveles. Hay... hay un grupo de paisanos chinos chinos que se han dedicado o que son personas con un alto poder adquisitivo y allí se ve más directa la relación con el gobierno en el establecimiento de negocios, de llevar o establecer empresas grandes sobre todo de importación y exportación [...] pero sí he notado que es más el tema de relación empresarial entre China y el gobierno, nosotros digamos que el resto, o este gran grueso de la población de gente, de comerciantes, como los restauranteros la gente que se dedica ahora al negocio de la electrónica este y las artesanías bueno, pues todos ellos tenemos la relación directa con [las autoridades mexicanas principalmente] (MI02).

Similarmente Lau Ibarias (2022) en su investigación expuso que no todas las asociaciones chinas desempeñan algún papel en la atracción o facilitación de inversión proveniente de China, solamente aquellas que cuentan con mayor capital de vínculo y enlace (Lau Ibarias 2022). Los comentarios realizados por ambas me llevan a pensar que hay una relación más cercana en el ámbito empresarial entre la comunidad sino-mexicana y las autoridades chinas, mediado por la importancia de las empresas (MAE03). Sin embargo, dada la falta de testimonios de empresarios chinos en México (pese a mis insistentes intentos), ese es un tema que queda pendiente para futuras investigaciones.

En el caso de las asociaciones formadas o dirigidas por *huayi*, los entrevistados mencionaron que no fue hasta la llegada del nuevo embajador en 2023 que se inició una

mayor vinculación en el ámbito cívico – cultural. Actualmente, ya son tomados más en cuenta, pero no hay un compromiso formal en términos políticos o económicos, ya que, como mencionaron en la entrevista el principal apoyo por parte de China es moral (FM01D, INVAE1, MI02, MI03, MI04, MI05); lo que no excluye que dichas comunidades no intenten obtener un mayor apoyo, ya sea en términos económicos o materiales. Un ejemplo de ello es el Sr. Rojas Joo de la Comunidad China Escuintleca de Chiapas (MI05).

El registro de las primeras migraciones y comunidades chinas en Chiapas data de principios de 1900. En su origen, esta comunidad –al igual que el resto de la comunidad china–, se encontraba fuertemente vinculada con la República China, y en Tapachula se fundó una filial del Kuomintang. Años después la comunidad se dispersó a lo largo de la costa y el Soconusco, y no fue hasta la década de 1990 que algunos de los descendientes de segundas o terceras generaciones se organizaron para celebrar el Año Nuevo Chino o promover la danza del león y del dragón. Solo recientemente el Sr. Ramiro Rojas Joo uno de los líderes de la comunidad de descendientes de esta región ha sido invitado a participar en las reuniones y eventos de la Embajada china en México.

Estas historias hacen palpable cómo a pesar de que no ha habido modificaciones a la ley de ciudadanía, nuevos actores y personas de ascendencia china han logrado colarse e impulsar sus proyectos dentro de las iniciativas de proyección cultural china en México. La difusión cultural que estos actores han impulsado ha resultado en logros tangibles como lo son el establecimiento de Institutos Confucio en la CDMX y más recientemente en Guadalajara como lo mencionaron José Fu y Jeanett Carrillo. Sin duda alguna, todos los dirigentes y miembros de dichas asociaciones han logrado avances, ya sea en la difusión del idioma, la danza, el pensamiento y la “manera de ser china”. Esta difusión ha llevado a que las autoridades chinas los tomen en cuenta para la planeación de eventos e iniciativas

conjuntas. Igualmente, esta identificación con China ha hecho que las autoridades mexicanas y chinas perciban a estos actores como un vínculo con la comunidad china en México independientemente de su nacionalidad.

Existe un consenso entre los entrevistados, incluidos los involucrados en el IC, que la llegada del nuevo embajador Zhang Run en marzo de 2023 ha traído consigo un cambio relevante en la relación de las autoridades y la comunidad china en México, de manera especial con las asociaciones de descendientes. Las personas entrevistadas mencionaron que se ha incluido a un mayor número de asociaciones en los diálogos y eventos. Igualmente, la Embajada propuso trabajar en una agenda conjunta con la comunidad china y de descendientes de Guadalajara:

El Embajador fue hace como un mes y medio a Guadalajara y allí se le planteó la posibilidad de reunir a todas las comunidades chinas. Pero también planteamos la posibilidad de hacer una agenda conjunta para trabajar con ciudades hermanas y con la posibilidad de establecer e inaugurar en su momento un barrio chino en Guadalajara. Y [el Embajador] se interesó bastante, le gustó mucho la idea. Al caso que a la semana me estaban hablando de la Embajada por parte de la Cónsul, para contactarme y solicitarme los datos de todos los presidentes de las comunidades chinas. Me dio fechas, [...] Y fue muy interesante ese acercamiento, esa calidez de parte del señor y su esposa. Ambos nos recibieron, nos escucharon. Todos, bueno, ellos escucharon. No se comprometieron en nada, pero sí a este... El hecho de ser tomados en cuenta, de saber que aquí estamos, que queremos ser considerados. Y el día de hoy estamos nuevamente aquí precisamente por invitación de ellos (MI02).

Esta cita sugiere que la agenda personal o coyuntural del Embajador de China en México influye más en la relación con la comunidad china en México que un cambio político o reacomodo de la burocracia en la RPC. Por ello, parece que el Embajador de China en México posee un margen de maniobra para decidir el tono de la relación con la comunidad en México. Esto sugiere que las iniciativas para la diáspora más que responder a una cuestión dictada por burocracias o líneas de vinculación provenientes del Partido o las cúpulas, la vinculación de la Embajada de China en México con la comunidad responde a una cuestión de agenda personal o coyuntural.

El embajador Zhang Run ha tenido un trato más personal con los líderes de la comunidad de descendientes, invitando a más líderes de las organizaciones chinas en México, entre ellos a los de las comunidades de descendientes a las recepciones oficiales, y a otras reuniones con líderes de la comunidad china en México. Sobre todo, con respecto a las comunidades que se encuentran más organizadas o cuentan con una gran trayectoria, la Embajada tiene una mayor disposición para entablar diálogo y apadrinar iniciativas *bottom up* como mencionó Jeanett Carrillo Woong:

Pues como te comenté hace un rato las relaciones con la embajada china eran muy, digamos, lejanas. Solamente se nos invitaba a unos cuantos, no a todos, a las celebraciones del Año Nuevo Chino. No podíamos tener respuesta o un contacto directo. Todo era a través de algún conocido que nos pudiera ayudar, que nos pudiera generar algún contacto, pero nunca un trato directo. Al menos acá no. (MI02). La mayoría de los *huayi* eran dejados de lado, y si es que llegaban a ser invitados, los actos eran extremadamente protocolarios, lo que no brindaba espacios para que expusieran sus iniciativas (MI02). Igualmente, los entrevistados que han fungido como funcionarios mexicanos en China mencionaron que, desde su perspectiva, la comunidad china en México no parecía ser un actor importante para la relación formal entre ambos países (FM02A, FM03A, MAE01), cuando les pedí a mis entrevistados relatarme acerca del periodo de Hu Jintao. Dos de los funcionarios mencionaron que en dicho período ambos Estados se concentraron en impulsar la institucionalización de la relación México – China mediante el uso de diferentes herramientas, como los Grupos de Amistad, la Asociación Estratégica y los Diálogos de alto nivel, donde solo asistía un selecto grupo de empresarios chinos en México (FM02A, FM03A).

3.3 La porosidad y espacios de las políticas

Como mis lectores recordarán decidí concentrarme en los años 2002 a 2012, el periodo de Hu Jintao, ya que fue cuando China inició una política de proyección cultural, y porque durante su mandato otros actores fueron llamados a participar en los cuerpos consultivos para la política hacia la diáspora. El único miembro de la diáspora sino-mexicana del que se tiene registro de participar en estos cuerpos consultivos para la diáspora es Eduardo Auyón, presidente de la Asociación China de Mexicali de 1990 a 2006. Auyón sirvió como asesor para la OCAO en el año 2001 y en 2005. Cuando el presidente Hu visitó nuestro país reconoció los esfuerzos de Auyón para conectar a los empresarios chinos y de Mexicali (Hearn 2012, 130).

Sobre esta época Liu reporta que durante el periodo de Hu Jintao el gobierno chino utilizaba una pluralidad de herramientas para vincularse con la diáspora, entre ellas, los cuerpos consultivos. Los cuerpos consultivos de este periodo eran más flexibles comparados con la estructura resultante de la reforma de la burocracia para la diáspora realizada en 2018 durante el mandato de Xi Jinping (J. M. Liu 2022b). Esto me llevó a pensar que durante el periodo de Hu habría una mayor apertura para las iniciativas promovidas por las comunidades chinas en el exterior.

Sin embargo, el trabajo de campo y las entrevistas realizadas a los miembros de la comunidad sino-mexicana arrojan hallazgos diferentes y, sobre todo, inesperados. Seleccione asociaciones de dos ámbitos diferentes, y seleccioné los que consideraba casos extremos, ya que ambos se encuentran fuertemente enmarcados en los esfuerzos liderados por el Estado chino y su estrategia de *soft power*. Lastimosamente, solo analizaré a profundidad el caso del

Instituto Confucio *Huaxia*, debido a la falta de respuesta de la Asociación de Empresarios Zhonghua en México.

El Instituto Confucio *Huaxia* ya ha sido investigado como un caso atípico dentro del resto de los Institutos Confucio. Por regla general los IC se fundan dentro de una universidad y cuentan con una contraparte en China con la que se generan intercambios o actividades. La contraparte china envía a los profesores que enseñan en el IC, un punto muy importante para la correcta operación del Instituto (Gong 2021). Sin embargo, *Huaxia*, no fue fundado en una universidad en México, sino que inició siendo un centro cultural, y más importante una iniciativa *huaren* y *huayi*. Este es un ejemplo de cómo las iniciativas *bottom up* de la diáspora han logrado permear algunos de los esfuerzos de promoción cultural de China. Este fue el primer IC en México y en América Latina, una pequeña pero organizada iniciativa de la comunidad china en México, que las autoridades chinas de la Embajada decidieron impulsar. En palabras de uno de sus directivos:

El Instituto Cultural Chino-*Huaxia* nace en 1999, con una inquietud de un grupo de papás de origen chino. Estamos hablando de inmigrantes, [...] que éramos amigos, y que nos interesó darles a nuestros hijos la herramienta del idioma chino. Si, en ese entonces nada más existía el CELE. No había Confucio. Nada más existía el CELE. Queríamos que nuestros hijos aprendieran chino, ya no como una cuestión cultural, puramente, [sino] como una herramienta profesional. A futuro. ¿Sí? Nuestros hijos en ese entonces andaban rondando entre los 6 y los 12 años. O sea, fue una visión muy importante de la Dra. Zhou. Principalmente. La verdad siendo honesto, ella fue una de las que llevó esa batuta. Y nos pusimos de acuerdo y los niños tomaban clases los sábados. ¿Quiénes daban las clases de chino? Las mamás que sí hablaban chino (MI04).

Este grupo de padres se organizó por su cuenta y se contactaron con el personal de la Embajada china en México, en particular con el Agregado de Asuntos Educativos. La Embajada les proveyó de materiales y los puso en contacto con los profesores del CELE, y los alumnos que venían de intercambio para que fungieran como maestros (MI04).

En palabras de José Fu, uno de los fundadores del Instituto y actualmente directivo del IC, al agregado de asuntos educativos de la Embajada “le simpatizó nuestro proyecto y en algún momento se acercó a nosotros” (MI04). De esta manera las autoridades, o por lo menos una sección de la Embajada apadrinó a este proyecto desde sus comienzos. También en el año 2004 los niños, *huayi*, que formaban parte de esta iniciativa fueron invitado al campamento “Buscando Raíces” una iniciativa de la Qiao Ban de Guangdong¹² en colaboración con las comunidades chinas en Estados Unidos donde convivieron con 4500 niños de todo el mundo en la República Popular y realizaron diversas actividades culturales.

Durante estas primeras etapas fueron atendidos por el agregado educacional y la OCAO. Cuando los Institutos Confucio se implementaron a nivel mundial, el agregado educacional exhortó a ese grupo a conformarse de manera legal para proponerlos como Instituto Confucio y en 2006 se les da el nombramiento de IC. A partir de entonces la relación creció aún más, sobre todo con la Hanban, encargada de vigilar el funcionamiento de los IC a nivel mundial (MI04).

Hanban era la institución educativa central que coordinaba los IC a nivel internacional y también funciona como un instituto rector (Gong 2021). Era una organización sin fines de lucro afiliada al Ministerio de Educación encargada de administrar el programa, y proveer financiamiento para el establecimiento de los Institutos Confucio (Paradise 2009, MI04). En un primer momento cuando Hanban impulsó los IC tenía una plantilla bastante rígida para su establecimiento alrededor del mundo (Paradise 2009, 653), por lo que resulta bastante

¹² De acuerdo con los registros históricos, y las entrevistas realizadas Guangdong es uno de las principales fuentes de la emigración China a México. Cinco (2022) menciona que con las nuevas migraciones chinas Guangdong y Fujian han dejado de ser las principales provincias expulsoras, por lo que ya no podemos hablar de una homogeneidad de las comunidades chinas en el exterior. Igual, queda como un tema que se debe de tratar para investigaciones posteriores qué implicaciones tiene para México.

sorprendente que mostrara tal flexibilidad y apertura al IC *Huaxia*. Actualmente Hanban ha sido reestructurado y dos nuevas entidades absorbieron sus tareas, el Centro para Enseñanza de Idiomas y Cooperación, que depende de la cartera laboral, y la Fundación para la Educación Internacional China, con sede en la Universidad de Lengua y Cultura de Beijing y es la parte operativa, establecida de manera conjunta entre 27 universidades y empresas privadas (Dangdai 2020, MI04)

Dado el origen de este instituto, este IC se enfoca en la enseñanza a niños, siendo el único de este tipo en América Latina (MI04). Considero que este IC ha podido conservar estas particularidades por ser un proyecto que inicialmente surgió de la diáspora. En la entrevista realizada a su directivo, no se mencionó que las autoridades chinas hayan presionado para moldearlo y homogenizarlo con las funciones y características de otros IC.

Respecto al funcionamiento del IC José Fu director del instituto mencionó que:

Al [nosotros] no ser una universidad, ninguna universidad en China se interesó por nosotros. En ese momento. ¿Qué nos dan [hablando de las universidades chinas]? Nada. ¿Qué nos pueden ofrecer? Es una asociación chiquita. Local. Entonces, en cierto momento nos emparejaron con una secundaria en Beijing. Pero pues, tampoco a la secundaria le interesaba el proyecto de Instituto Confucio. [...] Hanban estuvo buscando quien pudiera ser nuestra contraparte y no se logró. Al final de cuentas, pues, prácticamente se dejó a alguien. ¿Por qué? Porque seguimos nosotros trabajando, ¿sí? Sin necesidad de esa contraparte. En cierto punto nos benefició porque teníamos libertad. No estábamos forzados a estar en una universidad. Venían maestros de diferentes universidades. Podíamos mandar campamentos a diferentes universidades. No estábamos casados con [una]. El maestro que estuviera disponible allá y que aceptara venir acá, venía, no importaba de qué región fuera (MI04).

Huaxia, al igual que el resto de los IC, a partir de su reconocimiento inició a ofrecer cursos para adultos. Gracias a sus particularidades no captó el interés de alguna universidad de manera inmediata. A pesar de que no existía una contraparte china el instituto siguió trabajando y logró conservar la educación a niños como su labor principal. A partir de los testimonios y el funcionamiento de este instituto podemos ver cómo la comunidad china en

México logra colarse en las políticas de promoción y mantener la esencia de sus proyectos. El IC *Huaxia* logró conservar la enseñanza a niños como labor principal, y a partir de su establecimiento como IC han recibido apoyo de manera constante.

El que no tuvieran una contraparte china también le brindó más espacios a *Huaxia* para desarrollarse dentro de la política de Institutos Confucio. Y ya que continuaban con la misión de difusión y enseñanza del idioma chino, no se puso en duda los beneficios que tenía darle el reconocimiento oficial como Instituto Confucio, a pesar de que no contaban con un director chino, como suele ser usual (Lien y Oh 2014). Igualmente, dado el origen de los fundadores del Instituto, también han podido vincularse con las autoridades chinas en México para cuestiones ligadas a la difusión cultural y del idioma chino en México. José Fu dijo al respecto que “siempre nos han dado nuestro lugar, y siempre nos han dado el apoyo cuando se solicita como chinos de ultramar. Porque ellos saben que estamos trabajando en algo” (MI04). El apadrinamiento de esta iniciativa de la comunidad china en México y la invitación de estos primeros 18 niños al campamento Buscando Raíces corrobora el interés de las autoridades chinas en este grupo de la comunidad *huayi* y *huaren*.

Otro actor que demuestra cómo la diáspora ha aprovechado espacios en las iniciativas de promoción china es el grupo de danza *Huaxia Kong Yuan* del Instituto Confucio *Huaxia*. Este grupo está abierto a todos los estudiantes del instituto, y cuenta con algunos *huayi*. Sin embargo, el grueso de los bailarines es mexicano.

Como grupo de Danza de León, nosotros tuvimos que buscar directamente... Sabíamos que había una beca, para estudiar en china danza del león. Y eso lo manejaba el consulado, ¿sí? A través de Chinos de Ultramar. Nosotros estábamos fuera. ¿Sí? Porque el grupo de Danza de León, no solamente son chinos, está abierto. ¿Está bien? Entonces, todo eso se lo dejábamos a la comunidad china. O a las comunidades chinas del interior. Quien se enterara y se interesara, podía aplicar para eso. Nosotros estábamos fuera. Nosotros buscamos directamente el contacto con la universidad que da ese curso, que es una Universidad en Cantón. Y sí nos la dieron. Mandamos una persona a estudiar allá (MI04).

Esto nos habla que, dentro de la política de difusión cultural promovida por el régimen chino, las comunidades y sus iniciativas desde abajo pueden encontrar espacios, y las autoridades parecen estar dispuestas a acomodarlas, a pesar de que no cumplan con todos los criterios exigidos. Es posible que las autoridades chinas permitan la apertura de estos espacios, ya que la política de promoción cultural es promovida a todos los niveles como política de Estado. Ciertamente esta apertura ha brindado oportunidades para que miembros de la diáspora o sus descendientes accedan a recursos económicos y culturales. Estos espacios han sido muy valiosos para gran parte de las organizaciones de descendientes o *huayi* porque les ha permitido conectarse con su herencia cultural, y generar nuevos canales de vinculación con las autoridades chinas para difundir sus logros y recibir apoyo.

A partir de las entrevistas y del trabajo de campo realizado podemos concluir que si bien las asociaciones sino-mexicanas del ámbito cultural no son el único, ni el principal puente de vinculación entre México y China. Sus eventos e iniciativas son importantes porque son una de las facetas de la cultura china que los mexicanos normalmente conocemos y es proyectada al exterior. En el trabajo realizado por los descendientes vemos como las políticas culturales para la diáspora y los esfuerzos de *soft power* chino en México se interceptan, lo que da paso a mayores espacios e iniciativas más porosas, donde se crean políticas hacia la diáspora desde la diáspora misma.

Funcionarios mexicanos con experiencia consular en China, mencionaron que la relación entre los dos países pasó por varios momentos en un proceso de institucionalización a lo largo del siglo desde finales del siglo XX e inicios del siglo XXI, marcados por diálogos de alto nivel y con grupos encargados de avanzar las agendas (FM02A, FM03A). Por ello, los funcionarios mencionaron que el papel de la diáspora china en México había sido poco relevante en este proceso de institucionalización, ya que no había organizaciones invitadas a

participar. Esto contrasta con la visión del Sergio Ley (FM01D) quien fungió como Embajador de México en China de 2001 a 2007. El Embajador posee otra apreciación, y mencionó que la diáspora china en México busca ser un puente para el desarrollo de la relación.

Los miembros de la comunidad sino-mexicana que logré entrevistar también compartieron esta visión y mencionaron que sobre todo las comunidades de descendientes pretenden ser un puente entre las poblaciones recién llegadas y las autoridades (MI02 y MI03). Esto es especialmente relevante en el ámbito empresarial, ya que, en palabras de los *paisanos*, esto se centra en:

[Refiriéndose a los chinos recién llegados al país] Es educación, educación, educarlos, educarlos, porque vienen de otro país, ellos se sienten de repente muy tristes, muy mal, muy indignados porque no conocen toda la cuestión legal y luego no dominan el idioma, les cuesta trabajo, pero pues para eso estamos, para ayudarnos, y esto se ha contagiado hacia la comunidad de chino descendientes. Todos estos chinos descendientes de alguna u otra forma nos sentimos identificados con ellos y queremos ayudarlos y queremos apoyarlos y ahora nos hemos organizado para que cuando se requiera algo, vamos en apoyo. Hay gente que está metida en hospitales civiles, que son médicos o son ingenieros o abogados, como en mi caso, entonces pues ahí estamos tratando de hacer bloque con ellos (MI02).

Aquí se refleja que las organizaciones de la diáspora sino-mexicana no solo invierte esfuerzos –y buscan apoyo del régimen chino– para apoyar la promoción cultural china. El apoyo viene de dos vías: estas organizaciones también proveen de apoyo a los chinos recién llegados, dándoles orientación en el mundo local empresarial y ayudándoles a entenderse con el idioma. Esta labor de algunas de las asociaciones de descendientes ha llamado la atención de las autoridades chinas en México (MI02) lo que ha generado que las autoridades chinas les brinden apoyo aún sin buscarlo.

Para construir puentes entre las sociedades china y mexicana, las asociaciones sino-mexicanas realizan, además, labores de difusión y conferencias. En este tipo de eventos buscan que los mexicanos puedan aprender más acerca de China. Sin embargo, en las

comunidades, como en el caso de Guadalajara, donde la membresía es diversa, las asociaciones también realizan ciclos de conferencias y difusión de las regulaciones mexicanas para que los inmigrantes chinos puedan integrarse y sus negocios puedan operar sin problemas. De acuerdo con Emilio Nantek (MI03), la asociación de chino descendientes de Mexicali también le gustaría cumplir esa función, pero tiene un menor grado de organización comparado con la Confederación de Asociaciones Chinas en Guadalajara. Futuras investigaciones podrían revelar sus avances, o profundizar en comparaciones a nivel subnacional.

Ahora bien, en la medida que pude entrevistar a miembros de la diáspora sinomexicana que residen en diferentes zonas del país, soy consciente que la experiencia relatada aquí respecto al IC *Huaxia* no es necesariamente generalizable. En contraste con la experiencia de la comunidad china involucrada en la creación del Instituto Confucio, los miembros de la comunidad china en Jalisco y Chiapas no mencionaron experiencias similares. Los entrevistados mencionaron que no habían notado una gran diferencia en el trato de sus organizaciones durante el periodo de Hu Jintao (2002 a 2012) o el primer periodo de Xi Jinping (2013 a 2018) (MI02), y que no ha sido hasta años más recientes en los que la Embajada los comenzó a buscar (MI05).

A partir del trabajo de campo y las entrevistas realizadas observé que las autoridades chinas se muestran más dispuestas a vincularse con asociaciones estén altamente organizadas, y que cuenten con vínculos locales. Las autoridades chinas muestran una mayor disposición para entablar diálogo con estos actores dependiendo de sus proyectos con la comunidad, o los proyectos de difusión cultural que hayan realizado.

Los testimonios que pude conocer de la vinculación entre empresarios chinos y las autoridades chinas fue obtenido de manera indirecta, a partir de investigadores y de la

entrevista a un extrabajador de estas asociaciones. Todos los investigadores que entrevisté mencionaron que los empresarios se muestran mucho más herméticos a discutir el grado de cooperación o vinculación (INVAE1, INVAE2, INVAE3). Aunque estos actores no fueron entrevistados directamente, las entrevistas realizadas a estos actores indirectos sugieren que, a pesar de que hay una relación cercana, las iniciativas empresariales suelen ser independientes de aquellas lideradas por la embajada china en México (MAE01, INVAE3). De acuerdo con Javier Iracheta, ex trabajador de la Asociación de Empresarios Zhonghua en México, en el caso de la Asociación Zhonghua en México, o las ferias impulsadas por las Cámaras Empresariales Chinas en México, los eventos surgen del lado empresarial, y el apoyo que brindan las autoridades chinas se limita a la facilitación de visas o al envío de funcionarios (MAE01).

3.4 Conclusiones

La comunidad china en México, incluyendo a los chinos descendientes, se ha organizado en un cúmulo de muy diversas asociaciones. Estas organizaciones comenzaron con la difusión cultural de la cultura china de manera paralela a otras asociaciones o independiente de las iniciativas de la Embajada. En el caso de las organizaciones lideradas por descendientes o *huayi* una vez que estas asociaciones logran aglutinarse o consiguen logros relevantes, la Embajada china en México desarrolló interés en insertarlas en eventos, reuniones u otras iniciativas lideradas por la Embajada. Parece que las organizaciones de descendientes invitadas son las que anteriormente han logrado vincularse o conectarse con las autoridades chinas en México. Como mencioné antes, en el caso mexicano la relación entre las asociaciones sino-mexicanas más que depender de burocracias, parece estar conducida sobre

todo por vínculos personales entre sus miembros. Además, lejos de esperar ser contactados por los organismos o burocracias del Estado chino en el exterior, la comunidad china y de descendientes en México se vale de sus conexiones entre asociaciones para establecer canales de comunicación con las autoridades chinas y nacionales que les permiten impulsar sus proyectos y eventos.

Ahora bien, en contraste con la hipótesis que propuse (que durante el período de Hu Jintao se habría observado una apertura a las iniciativas provenientes de la diáspora), la evidencia recogida en la literatura secundaria y mediante el trabajo de campo realizado para este capítulo sugiere que la atención de la Embajada china a las asociaciones de la diáspora -sobre todo en las organizaciones *huayi* de índole cultural, que pude investigar con mayor profundidad, es bastante reciente. Es apenas a partir de la llegada del nuevo Embajador de China en México en el año 2023 que los *huayi* han notado un marcado involucramiento del Embajador, y un impulso a la relación con los descendientes. Este acercamiento por parte de la Embajada ha incluido a nuevas organizaciones y esfuerzos para sumar las iniciativas de los *huayi* a las iniciativas de promoción cultural china.

Algunos de los proyectos iniciados por los miembros de la diáspora llegan a ser arropados por las autoridades chinas en México reciben. Sin embargo, la mayoría de las veces el apoyo otorgado a estas organizaciones e iniciativas culturales se limita al plano moral o discursivo. Aun así, para la muestra de personas entrevistadas, este apoyo simbólico demuestra que la que la RPC se muestra más receptiva a incluir a un número de actores y asociaciones. Esto se ha traducido en una ‘expansión de la diáspora’ china en México, ya que las iniciativas de otras poblaciones y geografías han sido bien recibidas por otros grupos de la diáspora o por las autoridades chinas en México.

La promoción cultural promovida por la RPC a partir de los 2000, expresada fuertemente en un discurso, que busca promover la identificación de su diáspora como embajadores culturales ha generado que una multiplicidad de actores, entre ellos los *huayi*, se sumen a los esfuerzos y eventos culturales impulsados por el gobierno chino. Lo que he encontrado en mi investigación es que esta invitación se ha extendido en función de los trabajos previos de las asociaciones o de las conexiones que los miembros de las asociaciones sostienen entre sí y con las autoridades. Por ello, más que tratarse de vinculación directa entre burocracia estatal y asociaciones, se percibe una vinculación entre asociaciones y nodos que han facilitado la vinculación con las autoridades chinas y mexicanas.

En México, un país periférico para las políticas de atracción de talentos chinos, las iniciativas de los *huayi* encaminadas a facilitar la llegada de población china al país cobran importancia y son tomadas en cuenta por las autoridades chinas en el territorio. Los *huayi* en México construyen una parte importante de la imagen de China, esta labor parece interesar tanto a China, como a la comunidad sino-mexicana. Por ello las autoridades tanto chinas como mexicanas se encuentran cada vez más dispuestas a relacionarse con ellos.

Capítulo 4: Conclusión

A partir de esta tesis pude descubrir que las políticas chinas para la diáspora en México son más porosas de lo que la literatura sugiere de un régimen autoritario. Las entrevistas y el trabajo de campo que realicé revelan que la comunidad china en México ha tenido espacios limitados para avanzar sus propias iniciativas, y en casos particulares, como el del IC *Huaxia*, han logrado modificar ligeramente la implementación de las políticas cuando las iniciativas de proyección china hacia el exterior se mezclan con la política hacia la diáspora, como es el caso de la promoción del idioma y cultura china.

La Embajada muestra mayor apertura para desarrollar proyectos conjuntos con organizaciones que sirven como nodo regional, y se vinculan con otras asociaciones más pequeñas o con diferentes membresías. En el caso de las organizaciones pequeñas, la Embajada también muestra disposición a incluirlas en los eventos culturales organizados por las autoridades. Las autoridades chinas en México entablan diálogo o a ‘apadrinan’ iniciativas provenientes de las asociaciones que tienen un considerable alcance a nivel local, y organizan de manera regular muestras culturales o conferencias en favor de la promoción cultural, o la integración de los emigrantes chinos en el territorio.

A partir de las entrevistas y el trabajo de campo realizado observé que la mayoría de las actividades y eventos que organizan las asociaciones sino-mexicanas no dependen de las autoridades chinas. Las asociaciones cuentan con su propia agenda que responde a las necesidades de la comunidad china en sus membresías, lo que contrasta con la visión de control que usualmente se tiene de la política para la diáspora de los regímenes autoritarios.

Los testimonios plasmados en las entrevistas me permitieron percibir que en ciertos momentos las autoridades chinas en México pueden llegar a ser un aglutinador, ya que los

eventos y convocatorias que emanan la Embajada logran unir asociaciones con diversas membresías. Sin embargo, dada la naturaleza personal con la que se establecen las redes, al igual que la falta de una interacción sistemática o mecanismos formales de interacción entre las asociaciones de la comunidad sino-mexicana y las autoridades chinas en México, considero no se puede hablar de un control sobre estas comunidades. Los entrevistados, mencionaron que entre las asociaciones ha predominado una visión pragmática respecto al cambio de reconocimiento, y en caso de existir desacuerdos algunas organizaciones han optado por la desvinculación. Los entrevistados explicaron que, aunque las conferencias, eventos y ferias que realizan son comunicados a la Embajada, muchas veces no son apoyadas, y en otras ocasiones el apoyo recibido se limita al plano ‘moral’ o simbólico.

Otro aspecto que noté a partir de las entrevistas es que solo en años recientes las autoridades chinas en México han mostrado una mayor disposición a escuchar y apoyar los proyectos, en concreto aquellos en los que están involucrados los *huayi* o descendientes de terceras o cuartas generaciones. Al inicio de esta investigación planteé la hipótesis que las autoridades chinas debieron de establecer puntos de acuerdo con la comunidad china en México para concretar sus iniciativas de proyección en el territorio a inicios del año 2000. Si bien los líderes de estas asociaciones mencionaron que han buscado a las autoridades chinas en diversos momentos, mencionaron que la mayor vinculación se da a nivel local con las autoridades mexicanas.

Las asociaciones de la comunidad china en México han desarrollado su propia agenda ya que, en palabras de sus dirigentes y miembros, se dedican a mejorar la vida de sus miembros, y facilitar el surgimiento de sus negocios. Este objetivo se traduce de maneras distintas dependiendo la membresía de las asociaciones, las redes que poseen y el tipo de actividades que pueden llegar a promover. Su accionar puede ir desde el establecimiento de

un ciclo de conferencias para homologar criterios entre los pequeños empresarios, a muestras culturales en eventos locales. El éxito de estas actividades depende más de la vinculación con las autoridades mexicanas que con las autoridades chinas en el territorio.

Planteé como hipótesis en la introducción que durante el periodo de Hu Jintao el gobierno de la República Popular podría haber mostrado una mayor apertura a las iniciativas impulsadas por la diáspora, porque en ese periodo se crearon o fortalecieron los cuerpos consultivos y se fomentó el reconocimiento a los miembros notables de la diáspora. Esto resultó ser cierto de manera parcial. Para el caso que pude investigar con mayor detalle, el establecimiento del IC *Huaxia*, que anteriormente era un centro de enseñanza de la lengua para los descendientes de la diáspora, y pasó a ser un IC, si hubo una mayor apertura y acompañamiento.

Cuando se convierte en un IC se estrechan las relaciones entre los directivos del instituto, miembros de la diáspora, y las autoridades chinas. Sin embargo, los entrevistados atribuyeron este acercamiento a una consecuencia del establecimiento formal del IC. Este instituto, al igual que su grupo de danza del león, ha aprovechado los espacios brindados dentro de la política de promoción china para su diáspora. En ambos casos se observa que dichos proyectos a pesar de no estar conformados por ciudadanos chinos lograron obtener recursos y fueron cobijados por las autoridades chinas. Ambos esfuerzos pueden insertarse en las políticas de promoción cultural, así que independientemente de su membresía hubo una disposición para incluirlas en las iniciativas impulsadas por el régimen chino.

Sin embargo, no todos los grupos y asociaciones experimentaron la misma flexibilidad y oportunidades. La experiencia de otros sujetos entrevistados sugiere que, durante el periodo que enfoqué en mi hipótesis, así como en el periodo subsecuente, las invitaciones a eventos e iniciativas de la Embajada china en México eran muy protocolarias comparadas con lo

observado a partir del cambio de Embajador en 2023. Los entrevistados mencionaron que a partir del cambio de Embajador las autoridades chinas en México han mostrado más apertura a las iniciativas de los miembros de la comunidad. Ahora la mayoría de los líderes han sido invitados a reuniones y eventos en la Embajada, y en casos puntuales las autoridades han sostenido reuniones para implementar una agenda de colaboración conjunta con ciertas asociaciones.

El acercamiento en el ámbito cultural se ha traducido en la inclusión de nuevos grupos de la diáspora que en años pasados no habían sido convocados, como es el caso de la comunidad china de Escuintla, Chiapas. Lo que me lleva a abonar a la hipótesis planteada en el capítulo anterior, de que en países periféricos el papel del Embajador puede ser más relevante que el de los cuerpos burocráticos para definir el involucramiento con la diáspora local. Dependiendo del Embajador, podría modificarse la finalidad de los eventos y la gente que es convocada. Quedará para futuras investigaciones ahondar en este tema en particular y validar la hipótesis con la comparación entre más casos de países dentro de espacios periféricos y fuera de ellos.

Algo que nos permite matizar la capacidad de gestión e iniciativa de la diáspora china ante las políticas hacia la diáspora de un régimen autoritario es la competencia con Taiwán. A lo largo de su conflictiva historia, China y Taiwán han acudido a la comunidad china de ultramar para obtener inversiones o personal altamente calificado que trabaje en la modernización de sus industrias. Más allá de la colaboración y la colaboración de empresas entre los dos lados del Estrecho de Formosa, la pugna por captar la lealtad de la comunidad china en el exterior permite observar las políticas implementadas por la República Popular desde una perspectiva menos sesgada por los supuestos que suelen asociarse a un régimen autoritario. Por lo que considero que concebir las políticas para la diáspora de la República

Popular como meramente extractivistas e inherentes a un régimen autoritario, es una visión reduccionista que quita agencia a los miembros de las comunidades chinas y sus organizaciones en el país de origen (J. M. Liu 2022a; Hearn 2012; Ren y Liu 2019).

Como bien se demostró las políticas que ha sostenido la República Popular China hacia su diáspora, no siempre han respondido a una lógica de *tapping* o han buscado exclusivamente ejercer un control sobre estas poblaciones. La China moderna a partir de la Dinastía Qing sostuvo una política extensiva de quienes consideraba sus ciudadanos. Visión que fue sostenida por los regímenes subsecuentes, en particular por el Kuomintang, que planteó los cimientos del nacionalismo chino y desarrolló agencias burocráticas para extraer recursos de la diáspora. Una vez que los comunistas llegan al poder y el régimen se bifurca, se inicia una competencia a nivel mundial para obtener la lealtad de dichas poblaciones. La República China alojada en Taiwán inicia una política de *tapping* y *embracing* buscando proclamarse como la ‘casa ancestral de la cultura china’. Esta política también incluye el establecimiento de escuelas en las diferentes comunidades. La República Popular China por su parte desea seguir beneficiándose de las remesas, y por ello implementa una serie de reformas que crean una clase privilegiada dentro de la recién instaurada nación.

Cuando los líderes de la República Popular China se dan cuenta de que las remesas van en descenso, y que su política extensiva de ciudadanía genera tensiones con los países de la región, deciden dar un giro en la política hacia la diáspora. La RPC deja de reconocer el principio de *ius sanguinis* para estas poblaciones, y privilegia el desarrollo nacional sobre el bienestar de la diáspora, iniciando una política de desvinculación. Las burocracias destinadas para la diáspora son relegadas y no es hasta las Reformas de Apertura que vuelven a rehabilitarse. Deng Xiaoping promueve reformas que facilitan el reingreso a la RPC y desarrolla las Zonas Económicas Exclusivas para promover la inversión extranjera en

provincias que tenían altas tasas de emigración. Con estas iniciativas Deng buscó promover la inversión de capitales y el desarrollo de la industria. Se brindan incentivos para que las ciudades diseñen sus propias políticas para atraer inversión, y posteriormente a personal altamente calificado para desarrollar la industria, y a partir de ese momento inicia una competencia entre las ciudades para atraer a perfiles similares dentro de la diáspora de regreso a China.

La competencia con Taiwán hace que a partir de la década de 1990 la República Popular China también adopte una política de *embracing* patrocinando algunas de las iniciativas que anteriormente Taiwán había promovido, como las escuelas de enseñanza del idioma y los viajes para redescubrir raíces. En este contexto el régimen devolvió las tierras y propiedades a los integrantes de su diáspora o a sus familiares en China. Durante el periodo de Hu Jintao se les incluye en cuerpos consultivos, entre otras iniciativas. Todas estas iniciativas fueron llevadas a cabo sin que el régimen chino revisara su ley de nacionalidad y ciudadanía. A pesar de que no modificó su ley de nacionalidad, conforme sus aspiraciones a nivel internacional cambiaban abrió sus fronteras en el ámbito cultural, permitiendo que nuevas identidades de la comunidad china participaran.

La soberanía en pugna con el régimen de Taiwán ha trastocado cómo las asociaciones de la diáspora deciden vincularse con Taiwán y la República Popular China a nivel personal, familiar y en comunidad. Por ello es importante resaltar las voces de estas comunidades en diferentes territorios a los estudiados usualmente (como el Sudeste Asiático, Estados Unidos, Australia o Europa), ya que en regiones periféricas las asociaciones se vinculan o no con las autoridades chinas en el país de manera diferente. El no ahondar e investigar las motivaciones de las comunidades chinas en diferentes territorios es desestimar la capacidad de acción de sus miembros frente a las autoridades de la RPC.

Finalmente, antes de exhibir las limitaciones de mi investigación, es necesario realizar un último matiz a mis descubrimientos. En esta investigación se planteó que México se considera un país periférico debido a la cantidad de inversión recibida durante el periodo de Hu Jintao, el número de chinos en el territorio, y la falta de perfiles que China busca repatriar. Sin embargo, México no siempre puede ser considerado un país periférico con relación a China. La relación China – México ha pasado por diferentes momentos, así que no se puede afirmar que México sea siempre un país periférico para los intereses de China, por lo que este es un matiz que debe tomarse en cuenta a la hora de interpretar mis hallazgos.

4.1 Limitaciones de este estudio

El proceso para realizar esta investigación fue arduo y accidentado. Los autores y trabajos que han investigado a la comunidad china a partir de los grandes cambios que han tenido China y México en los últimos treinta años no son numerosos. También fue difícil identificar una política china para la diáspora en países que no contaran con *hubs* tecnológicos como lo es Estados Unidos o algunos países europeos. Además, la lejanía entre ambos territorios ha influido en el número de migrantes chinos en México. Aunque el número de migrantes chinos haya aumentado en las últimas décadas, aún no se compara con otras comunidades chinas en otras geografías, como la región del Sudeste de Asia, donde se concentran gran parte de los esfuerzos de vinculación de China con su diáspora. A partir de las investigaciones que encontré sobre las organizaciones chinas en México y América Latina pude trazar de manera muy limitada cómo funcionaban estas asociaciones y las redes que procuraban construir. Igualmente, entrevistando a algunas de las autoras de estos artículos pude conocer más acerca del contexto en el que la diáspora sino-mexicana se inserta.

Con un número reducido de expertas y expertos en el tema, la aplicación de la técnica “bola de nieve” fue fundamental para conseguir informantes: los autores que habían trabajado el tema me referenciaron a nuevas fuentes e informantes. Realicé trece entrevistas semiestructuradas a diferentes tipos de informantes para acercarme a este tema: diplomáticos mexicanos que estuvieron desplegados en China, líderes de la comunidad china en México, investigadores y empleados de las cámaras de comercio chinas en México, y de México en China. A partir de sus testimonios, al igual que con los recursos bibliográficos que me proporcionaron, pude reconstruir una historia –seguramente muy parcial– de la relación de las autoridades chinas y la diáspora en México.

Para solventar algunos de los vacíos que no podía llenar con estas fuentes de información, realicé trabajo de campo acercándome –dentro de mis posibilidades en términos de recursos financieros y de tiempo– a las actividades culturales de la comunidad sino-mexicana en la Ciudad de México. Así pues, entre agosto a noviembre de 2023 me acerqué a un grupo de danza del león, a los eventos culturales realizados por la Embajada china en México, y a las áreas de la Ciudad de México que cuentan con una gran concentración de comercios y personas de ascendencia china.

En general, la cercanía que logré al aspecto cultural, a pesar de que en principio quise acercarme en igual medida al sector empresarial, se debió a que los líderes de las asociaciones culturales mostraron una mayor disposición a ser entrevistados. Solo un reducido número de actores del sector empresarial chino y sus asociaciones en México respondieron a mis solicitudes de entrevista, y en muchos casos no dieron seguimiento a la comunicación. El trabajo de campo realizado no estaba contemplado en el diseño inicial de investigación, pero me ayudó a complementar mi investigación y a resolver incógnitas que quedaban respecto al sector empresarial dada la falta de respuesta.

Todo esto me lleva a presentar algunas de las principales limitaciones de esta investigación. La principal limitación es la falta de testimonios de las autoridades chinas en México. Traté de establecer contacto con ellas en diversas ocasiones y por distintos medios (telefónico, email, presencial en eventos, carta formal), pero no obtuve respuesta. Cuando establecía contacto con la Embajada y las asociaciones empresariales me identificaba como una estudiante egresada tesista del Colegio de México que estaba realizando un proyecto de investigación acerca de la vinculación de China con sus comunidades en el exterior, y en los casos que me fue recomendado o solicitado mis solicitudes fueron acompañadas de una carta formal autógrafa. Sin duda, creo que contar con el testimonio de los funcionarios chinos en México ofrecería una perspectiva más amplia sobre cómo se relacionan las autoridades chinas con las asociaciones y los objetivos detrás de estos acercamientos. Igualmente, como ya dejé entrever, otra de las limitaciones de mi trabajo es el reducido número de actores del sector empresarial chino en México que atendió mis consultas. Las personas de este sector que pude entrevistar (extrabajadores e investigadores que han logrado establecer contacto con ellos) mencionaron que es un sector bastante reservado, y que pocas acceden a participar en investigaciones o actividades que los expongan al escrutinio público.

Igualmente, a lo largo de la investigación el tema de la posicionalidad fue una constante que discutí con mi asesora, y otras investigadoras expertas en el tema. El ser una investigadora joven y que no cuenta con un vínculo o asociación directa con la comunidad china en México, como lazos familiares, la posicionalidad era algo de lo que siempre estaba consciente al momento de realizar esta investigación. Me di cuenta de que, a pesar de contar con el privilegio de ser una egresada de una institución pública de prestigio, no parecía generar mucho atractivo dentro de la comunidad, sobre todo en el ámbito empresarial. No obstante, mi vínculo con la institución y conexión con algunos de los profesores del Centro

de Estudios de Asia y África me ayudó a entablar conexiones con algunos de los miembros de la comunidad y sus asociaciones culturales.

De estas dificultades emanó una oportunidad imprevista, así como hallazgos para esta tesis, ya que me acercaron a otras poblaciones. Algunos de los actores que aceptaron ser entrevistados en el ámbito cultural tenían una historia que contar. El método bola de nieve desvió mi investigación de sus objetivos iniciales, e influyó en mis hallazgos, debido al origen de contacto de mis entrevistados. Aun así, los testimonios de las personas entrevistadas del ámbito cultural me permitieron observar otra faceta de las actividades de vinculación de China en el territorio mexicano, y escuchar de cerca la perspectiva histórica de encuentros y desencuentros con autoridades de ambos países, que ha marcado las líneas de identidad cultural y pertenencia formal para las personas que se encuentran detrás de ellas.

Debido a que la mayoría de mis entrevistados tenían un mensaje que deseaban compartir, sumado al limitado acceso a actores de otros ámbitos, me obliga a reconocer un posible sesgo a la hora de examinar e interpretar los hallazgos de mi investigación. Dadas las limitaciones y dificultades que enfrenté para recabar información, quiero mencionar que este texto no es más que un intento de sistematización imperfecto e incompleto que sugiere nuevas preguntas de investigación para acercarse a la comunidad china en México, para otros investigadores o para mí misma, para desarrollar investigaciones posteriores en condiciones más generosas.

Por ejemplo, quedará para futuras investigaciones ahondar en la naturaleza de las alianzas de la comunidad empresarial china en México y las autoridades chinas desplegadas en el país. Igualmente, queda por comprobar si lo que sugerí solamente es válido para el caso de México o si cumple en otros países ‘periféricos’. En especial lo dicho respecto al poder de convocatoria y de margen de maniobra que tiene el Embajador. Es necesario ahondar más en

el papel de las representaciones diplomáticas como determinante del involucramiento que la República Popular tiene con la comunidad en el país receptor.

Ahora que sé un poco más del caso sino-mexicano y sus asociaciones, considero que también sería una interesante veta de investigación para futuros análisis hacer un recuento de los cambios de posturas y reconocimiento a las autoridades chinas a partir del reconocimiento de la República Popular China por el gobierno mexicano. Este recuento, que tendría que ser un estudio histórico, sin duda brindará mayor claridad a la hora de estudiar las relaciones entre la comunidad china en México y las autoridades tanto chinas como mexicanas. A su vez, dicha investigación podría esclarecer las principales motivaciones o agendas que la República Popular China ha sostenido a la hora de vincularse con su diáspora en México y otros países ‘periféricos’.

A pesar de las incógnitas e interrogantes pendientes espero que esta tesis haya hecho una contribución, así sea modesta, y sirva para que futuras investigaciones e investigadores inicien sus pesquisas sobre la comunidad china en México y las prácticas de sus asociaciones desde un plano más informado.

Bibliografía

- Adamson, Fiona B. 2013. «Mechanisms of Diaspora Mobilization and the Transnationalization of Civil War». En *Transnational Dynamics of Civil War*, editado por Jeffrey T. Checkel, 63-88. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139179089.006>.
- . 2016. «The Growing Importance of Diaspora Politics». *Current History* 115 (784): 291-97. <https://doi.org/10.1525/curh.2016.115.784.291>.
- . 2020. «Non-State Authoritarianism and Diaspora Politics». *Global Networks* 20 (1): 150-69. <https://doi.org/10.1111/glob.12246>.
- Adamson, Fiona B., y Madeleine Demetriou. 2007. «Remapping the Boundaries of 'State' and 'National Identity': Incorporating Diasporas into IR Theorizing». *European Journal of International Relations* 13 (4): 489-526. <https://doi.org/10.1177/1354066107083145>.
- Adamson, Fiona B., y Gerasimos Tsourapas. 2019. «Migration Diplomacy in World Politics». *International Studies Perspectives* 20 (2): 113-28. <https://doi.org/10.1093/isp/eky015>.
- Ahlers, Anna L., y Gunter Schubert. 2018. «Local cadre elites and policy implementation in contemporary China». En *Local Elites in Post-Mao China*. Editado por Anna L. Ahlers, y Gunter Schubert. Routledge.
- Alba, Carlos. 2015. «LA POLÍTICA LOCAL Y LA GLOBALIZACIÓN DESDE ABAJO: Los líderes de los vendedores ambulantes de las calles del centro histórico de la Ciudad de México». En *La globalización desde abajo: la otra economía mundial. of Sección de Obras de Economía*. Coordinado por Alba Vega, Carlos, Gustavo Lins Ribeiro, Gordon Mathews, y Mario A Zamudio Vega. El Colegio de México: Fondo de Cultura Económica.
- Alba, Carlos y Gordon Mathews. 2015. «INTRODUCCIÓN: ¿Qué es la globalización desde abajo?». En *La globalización desde abajo: la otra economía mundial. of Sección de Obras de Economía*. Coordinado por Alba Vega, Carlos, Gustavo Lins Ribeiro, Gordon Mathews, y Mario A Zamudio Vega. El Colegio de México: Fondo de Cultura Económica.
- Alba, Carlos, y Marianne Braig. 2012. «Organización política local y entrelazamientos transregionales del comercio ambulante en la Ciudad de México». *Iberoamericana* (2001-) 12 (48): 129-41. <https://doi.org/10.18441/ibam.12.2012.48.129-141>.
- . 2022. «“Good, beautiful and cheap” – Sino-Mexican Trade Relations and their Translocal Linkages». En *Latin America and Asia Relations in the Context of Globalization from Colonial Times to the Present*, editado por Carlos Alba, Marianne Braig, y Stefan Rinke, 1.^a ed., 195-218. Historamericana. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- Alba Villalever, Ximena. 2022. «Enclaves transnacionales, migrantes chinos en el norte de México, recursos comunitarios e inserción social. Un estudio de caso para entender la relación entre China y México.» En *Latin America and Asia Relations in the Context of Globalization from Colonial Times to the Present*, 1.^a ed., 219-57. Historamericana. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- Alba Villalever, Ximena, y Felipe Rubio. 2019. «New Patterns of Chinese Migration to the Americas: Mexico City and Lima». En *New Migration Patterns in the Americas*,

- editado por Andreas E. Feldmann, Xóchitl Bada, y Stephanie Schütze, 261-81. Cham: Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-319-89384-6_10.
- Barabantseva, Elena. 2005. «Trans-nationalising Chineseness: Overseas Chinese». En *Policies of the PRC's Central Government, ASIEN*. 96 (julio). <https://doi.org/10.11588/asien.2005.96.19709>.
- . ed. 2010. *Overseas Chinese, Ethnic Minorities and Nationalism: De-Centering China*. Londres: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203845462>.
- . 2012. «Who Are “Overseas Chinese Ethnic Minorities”? China's Search for Transnational Ethnic Unity». *Modern China* 38 (enero):78-109. <https://doi.org/10.1177/0097700411424565>.
- Barabantseva, E., y W. A. Callahan. 2012. *China Orders the World: Normative Soft Power and Foreign Policy*. Baltimore: Woodrow Wilson Center Press. [https://www.research.manchester.ac.uk/portal/en/publications/china-orders-the-world\(5242c678-5369-4df3-b60e-e197f6a5532b\).html](https://www.research.manchester.ac.uk/portal/en/publications/china-orders-the-world(5242c678-5369-4df3-b60e-e197f6a5532b).html).
- Bell, Daniel A. 2015. «Concluding Thoughts: Realizing the China Model». en *The China Model: Political Meritocracy and the Limits of Democracy*, 179–98. Princeton University Press. <http://www.jstor.org/stable/j.ctt1qlxrbj.10>.
- Betts, Alexander, y Will Jones, eds. 2016. «The Politics of Animation». En *Mobilizing the Diaspora: How Refugees Challenge Authoritarianism*, 18-48. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781316672020.002>.
- Biao, Xiang. 2003. «Emigration from China: A Sending Country Perspective». *International Migration* 41(3), 21-48. <https://doi.org/10.1111/1468-2435.00240>.
- Bolt, Paul J. 1996. «Looking to the Diaspora: The Overseas Chinese and China's Economic Development, 1978-1994». *Diaspora: A Journal of Transnational Studies* 5(3) 467-96. <https://doi.org/10.1353/dsp.1996.0019>.
- Botton Beja, Flora. 2008. «La persecución de los chinos en México». *Estudios de Asia y África*, 43(2), 477-86. <https://doi.org/10.24201/ea.v43i2.1843>.
- Bräutigam, Deborah, y Tang Xiaoyang. 2012. «Economic Statecraft in China's New Overseas Special Economic Zones», *International Affairs*. 88(4). 799 - 816. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2346.2012.01102.x>.
- Brubaker, Rogers. 2005. «The ‘diaspora’ diaspora». *Ethnic and Racial Studies* 28 (1): 1-19. <https://doi.org/10.1080/0141987042000289997>.
- Buss, Claude A. 1951. «Overseas Chinese and Communist Policy». *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science* 277 (1): 203-12. <https://doi.org/10.1177/000271625127700121>.
- Canelón Silva, Agrivalca Ramsenia, y Ana Almansa Martínez. 2018. «Migración: retos y oportunidades desde la perspectiva de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)». *RETOS. Revista de Ciencias de la Administración y Economía* 8 (16): 109-120. <https://doi.org/10.17163/ret.n16.2018.08>.
- Carrillo, Jeanette Magdaleno. 2005. *Mi nombre es Alicia Woong Castañeda*. Zapopan: El Amate editorial.
- Chang-Rodríguez, Eugenio. 2015. *Diásporas chinas a las américas*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.
- Chen, Yu Wen, Emilie Racine, y Neil Collins. 2015. «Gone but not forgotten: the (re-)making of diaspora strategies». *Asian Ethnicity* 16 (3): 371-79. <https://doi.org/10.1080/14631369.2013.878210>.

- Chong y Galindo, José Luis. 2008. *Hijo de un país poderoso: La inmigración china a América (1850 – 1950)*. Palabra de Clío.
- Cinco Basurto, Monica Georgina Cinco. 1999. «Más allá de las fronteras: los chinos en la Ciudad de México». Tesis de Licenciatura. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. <http://tesiuami.izt.uam.mx/uam/aspuam/presentatesis.php?recno=701&docs=UAM0701.PDF>.
- . 2022. «Un recorrido por las relaciones entre la República Popular China y las comunidades chinas de ultramar». En *Centenario del Partido Comunista Chino: ensayos en honor a Romer Cornejo*, editado por Eduardo Tzili-Apango y Cervera, José Antonio, 375-408. El Colegio de México.
- Dangdai. 2020. «Hanban fue reemplazada por una Fundación». 17 de julio. <https://dangdai.com.ar/2020/07/17/hanban-fue-reemplazada-por-una-fundacion/>.
- D'Arcy, Paul. 2014. «The Chinese Pacifics: A Brief Historical Review». *The Journal of Pacific History* 49(4), 396-420. <https://doi.org/10.1080/00223344.2014.986078>.
- Délano, Alexandra. 2006. «De la “no Intervención” a la Institucionalización: La Evolución de las Relaciones Estado-Diáspora en el Caso Mexicano». En *Relaciones Estado-Diáspora: La Perspectiva de América Latina y el Caribe*, Coord. Carlos González Gutiérrez. Secretaría de Relaciones Exteriores / Instituto de los Mexicanos en el Exterior / Universidad Autónoma de Zacatecas / Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior / Miguel Ángel Porrúa.
- . 2009. «From Limited to Active Engagement: Mexico's Emigration Policies from a Foreign Policy Perspective (2000–2006)». *International Migration Review* 43 (4): 764-814. <https://doi.org/10.1111/j.1747-7379.2009.00784.x>.
- . 2014. «The Diffusion of Diaspora Engagement Policies: A Latin American Agenda». *Political Geography* 41 (julio): 90-100. <https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2013.11.007>.
- . 2016. Délano, Alexandra. «¿Un puente hacia la integración? Las políticas mexicanas de vinculación con la diáspora». *Revista Mexicana de Política Exterior*, no. 107, 65-87. <https://revistadigital.sre.gob.mx/index.php/rmpe/article/view/348>.
- Délano, Alexandra, y Alan Gamlen. 2014. «Comparing and Theorizing State–Diaspora Relations». *Political Geography* 41 (julio): 43-53. <https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2014.05.005>.
- Délano, Alexandra, y Harris Mylonas. 2019. «The Microfoundations of Diaspora Politics: Unpacking the State and Disaggregating the Diaspora». *Journal of Ethnic and Migration Studies* 45 (4): 473-91. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2017.1409160>.
- Denardi, Luciana Emilia. 2019. «Las relaciones y políticas del Estado chino con sus diásporas: Apuntes sobre la burocracia diaspórica desde Argentina», *Journal De Ciencias Sociales*, (13). <https://doi.org/10.18682/jcs.vi13.890>.
- Dongen, Els van. 2022. «Across the conceptual divide? Chinese migration policies seen through historical and comparative lenses». *Third World Quarterly* 43, 1627-44. <https://doi.org/10.1080/01436597.2021.2020635>.
- Durneika, Erik. 2019. «Mechanisms of Ethnic Internationalization: The Uyghurs, Tibetans, and Mongols», *Asian Ethnicity* 21 (2): 186–210. doi:10.1080/14631369.2019.1628636.
- Dussel Peters, Enrique. coord. 2012. *Cuarenta años de la relación entre México y China. Acuerdos, desencuentros y futuro*. Centro de Estudios China-México, Universidad

- Nacional Autónoma de México. <https://doi.org/10.22201/cechimex.9786070229527p.2012>.
- . 2019. «Monitor de la OFDI de China en América Latina y el Caribe». *Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China (Red ALC-China)* y Monitor de la OFDI de China en América Latina y el Caribe, marzo 31 2019. https://www.redalcchina.org/monitor/images/pdfs/menuprincipal/DusselPeters_MonitorOFDI_2019_Esp.pdf.
- . 2021. «Monitor de la OFDI de China en América Latina y el Caribe». *Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China (Red ALC-China)* y Monitor de la OFDI de China en América Latina y el Caribe, México, marzo 31 2021. https://www.redalcchina.org/monitor/images/pdfs/menuprincipal/DusselPeters_MonitorOFDI_2021_Esp.pdf.
- Dussel Peters, Enrique. y Samuel Ortiz Velásquez. 2016. *Monitor of China's OFDI in Mexico*. Boston University Global Economic Governance Initiative. 6a82a3a4-1c6c-4934-b8ab-f9947471e2f6.pdf (ctctcdn.com).
- Economy, Elizabeth C. 1999. «Reforming China». *Survival* 41 (3): 21–42. doi:10.1080/00396339912331342903.
- . 2018. *The Third Revolution: Xi Jinping and the New Chinese State*. Oxford University Press, 2018.
- . 2014. «China's Imperial President: Xi Jinping Tightens His Grip». *Foreign Affairs* 93(6), 80-91. <https://www.jstor.org/stable/24483923>.
- Economy, Elizabeth, y Michel Oksenberg. *China Joins the World: Progress and Prospects*. Council on Foreign Relations, 1999.
- Fitzgerald, Stephen. 1970. «China and the Overseas Chinese: Perceptions and Policies». *The China Quarterly*, n.º 44, 1-37. <https://doi.org/10.1017/S0305741000042818>.
- . 1972. *China and the Overseas Chinese A Study of Peking's Changing Policy: 1949-1970*. Cambridge Studies in Chinese History, Literature and Institutions. London: Cambridge University Press.
- Gamboa García, José. 2021. «Boicot contra mexicanos: el movimiento antichino en Chihuahua». *Historia Mexicana*, enero, 1183-1230. <https://doi.org/10.24201/hm.v70i3.4181>.
- Gamlen, Alan. 2006. «Diaspora Engagement Policies: What Are They, and What Kinds of States Use Them?», Working Paper No.32, *Centre on Migration, Policy and Society COMPAS*, University of Oxford. https://www.compas.ox.ac.uk/wp-content/uploads/WP-2006-032-Gamlen_Diaspora_Engagement_Policies.pdf.
- . 2014. «Diaspora Institutions and Diaspora Governance». *International Migration Review* 48 (1_suppl): 180-217. <https://doi.org/10.1111/imre.12136>.
- . 2019a. «Human Geopolitics». En *Human Geopolitics: States, Emigrants, and the Rise of Diaspora Institutions*, editado por Alan Gamlen. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oso/9780198833499.003.0001>.
- . 2019b. «The Global Rise of Diaspora Institutions». En *Human Geopolitics: States, Emigrants, and the Rise of Diaspora Institutions*, editado por Alan Gamlen. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oso/9780198833499.003.0002>.
- . 2019c. «Diaspora Engagement goes Global». En *Human Geopolitics: States, Emigrants, and the Rise of Diaspora Institutions*, editado por Alan Gamlen. Oxford University Press, 2019. <https://doi.org/10.1093/oso/9780198833499.003.0008>.

- Gamlen, Alan, Michael E. Cummings, y Paul M. Vaaler. 2017. «Explaining the Rise of Diaspora Institutions». *Journal of Ethnic and Migration Studies* 45 (4): 492–516. doi:10.1080/1369183X.2017.1409163.
- Gao, Weinong. 2017. «New Chinese Migrants in Latin America: Trends and Patterns of Adaptation». En *Contemporary Chinese Diasporas*, editado por Min Zhou, 333-48. Springer Singapore. https://doi.org/10.1007/978-981-10-5595-9_15.
- García, Beatriz Carrillo, Minglu Chen, y David S. G. Goodman. 2011. «Beyond Asymmetry: Cooperation, Conflict and Globalisation in Mexico-China Relations». *The Pacific Review* 24(4), 421-38. <https://doi.org/10.1080/09512748.2011.596559>.
- Giese, Karsten. 2017. «Chinese Traders in Ghana: The Liminality Trap, and Challenges for Ethnic Formation and Integration». En *Contemporary Chinese Diasporas*, editado por Min Zhou, 53-77. Singapore: Springer. https://doi.org/10.1007/978-981-10-5595-9_3.
- Gong, Xiangjun. 2021. «La influencia de los Institutos Confucio en México: Un caso práctico desde el IC de la UANL para intensificar la comunicación, la educación y el entendimiento México China». Tesis de Doctorado, Universidad Autónoma de Nuevo León. <http://eprints.uanl.mx/23579/>.
- González, Fredy. 2017. *Paisanos Chinos: transpacific politics among Chinese immigrants in Mexico*. University of California Press.
- Guan, Ang Cheng. 2001. «The Domino Theory Revisited: The Southeast Asia Perspective». *War & Society*, mayo. <https://doi.org/10.1179/072924701791201576>.
- Gungwu, Wang. 1991. «Among Non-Chinese». *Daedalus* 120 (2): 135-57. <http://www.jstor.org/stable/20025377>.
- Han, Enze. 2019. «Bifurcated Homeland and Diaspora Politics in China and Taiwan towards the Overseas Chinese in Southeast Asia». *Journal of Ethnic and Migration Studies* 45 (4): 577-94. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2017.1409172>.
- . 2022. «Bifurcated homeland and diaspora politics in China and Taiwan towards the Overseas Chinese in Southeast Asia». En *The Microfoundations of Diaspora Politics*. Editado por Alexandra Délano y Harris Mylonas. Routledge.
- Hasić, Jasmin. 2020. «Diaspora-management policies of modern ‘city-states’: strategies and practices of engaging Overseas Chinese by Shanghai Municipal Government». *Political Research Exchange* 2 (1): 1807370. <https://doi.org/10.1080/2474736X.2020.1807370>.
- Hasmath, Reza. 2018. «What Explains the Rise of Majority–Minority Tensions and Conflict in Xinjiang?». *Central Asian Survey* 38 (1): 46–60. doi:10.1080/02634937.2018.1496067.
- Hastings, Justin V. «Charting the Course of Uyghur Unrest». *The China Quarterly* 208 (2011): 893–912. <https://doi.org/10.1017/S0305741011001056>.
- Hearn, Adrian H. 2012. «Harnessing the Dragon: Overseas Chinese Entrepreneurs in Mexico and Cuba», *The China Quarterly*, 209 111–33. <https://doi.org/10.1017/S0305741011001500>.
- Hickey, Maureen. 2015. «Diaspora strategies in the sending states of Southeast Asia: Rights, skills and questions of value». *Singapore Journal of Tropical Geography* 36 (2): 147-63. <https://doi.org/10.1111/sjtg.12102>.
- Hickey, Maureen, Elaine Lynn-Ee Ho, y Brenda S.A. Yeoh. 2015. «Introduction to the Special Section on Establishing State-Led ‘Diaspora Strategies’ in Asia: Migration-

- as-Development Reinvented?: Introduction to the Special Section». *Singapore Journal of Tropical Geography* 36 (2): 139-46. <https://doi.org/10.1111/sjtg.12101>.
- Hirt, Nicole, y Abdulkader Saleh Mohammad. 2018. «The Lack of Political Space of the Eritrean Diaspora in the Arab Gulf and Sudan: Torn Between an Autocratic Home and Authoritarian Hosts». *Mashriq & Mahjar: Journal of Middle East and North African Migration Studies* 5(1). <https://muse.jhu.edu/pub/353/article/778401>.
- Hodzi, Obert. 2019. «Chinese in Africa: ‘Chineseness’ and the Complexities of Identities». *Asian Ethnicity* 20 (1): 1-7. <https://doi.org/10.1080/14631369.2018.1539826>.
- Hood, Steven J. 1998. «The Myth of Asian-Style Democracy». *Asian Survey* 38 (9): 853-66. <https://doi.org/10.2307/2645622>.
- Huang, Jianli. 2010. «Conceptualizing Chinese Migration and Chinese Overseas: The Contribution of Wang Gungwu». *Journal of Chinese Overseas* 6 (1): 1-21. <https://doi.org/10.1163/179325410X491446>.
- Katz, Friedrich. 1998. *The Life and Times of Pancho Villa*. Stanford University Press. <https://hdl.handle.net/2027/heh00059.0001.001>.
- Kennedy, John James, y Dan Chen. 2018. «State Capacity and Cadre Mobilization in China: The Elasticity of Policy Implementation». *Journal of Contemporary China* 27(111). 393-405. <https://doi.org/10.1080/10670564.2018.1410971>.
- Koinova, Maria. 2018. «Sending States and Diaspora Positionality in International Relations». *International Political Sociology* 12 (2): 190-210. <https://doi.org/10.1093/ips/oly008>.
- Koinova, Maria, y Gerasimos Tsourapas. 2018. «How Do Countries of Origin Engage Migrants and Diasporas? Multiple Actors and Comparative Perspectives». *International Political Science Review* 39 (3): 311-21. <https://doi.org/10.1177/0192512118755843>.
- Kunz, Rahel. 2012. «The Discovery of the Diaspora». *International Political Sociology* 6 (1): 103-7. https://doi.org/10.1111/j.1749-5687.2011.00152_4.x.
- Lampton, David M. 2014. *Following the Leader: Ruling China, from Deng Xiaoping to Xi Jinping*. University of California Press, 2014.
- . 2014. «How China Is Ruled: Why It’s Getting Harder for Beijing to Govern». *Foreign Affairs* 93(1) 74-84. <https://www.jstor.org/stable/23526938>
- Lau Ibarias, Nifta. 2022. «Diásporas, redes étnicas e inversión china en México». *Cuadernos de Trabajo del CECHIMEX*, n.º 76, 20. https://dusselpeters.com/CECHIMEX/20220928_5_CECHIMEX_Diasporas_redes_eticas_inversion_China_Mex_Nifta_Ibarias.pdf
- Leblang, David. 2010. «Familiarity Breeds Investment: Diaspora Networks and International Investment». *American Political Science Review* 104 (3): 584-600. <https://doi.org/10.1017/S0003055410000201>.
- LeoGrande, William M. 1998. «From Havana to Miami: U.S. Cuba Policy as a Two-Level Game». *Journal of Interamerican Studies and World Affairs* 40 (1): 67-86. <https://doi.org/10.2307/166301>.
- Li, Hangwei, y Xuefei Shi. 2019. «Home Away From Home: The Social and Political Roles of Contemporary Chinese Associations in Zambia». *Journal of Current Chinese Affairs* 48 (2): 148-70. <https://doi.org/10.1177/1868102620907224>.
- Lieberthal, Kenneth G., y David M. Lampton, eds. 1992. *Bureaucracy, Politics, and Decision Making in Post-Mao China*. 1st ed. Vol. 14. University of California Press. <https://doi.org/10.2307/jj.15306388>.

- Lien, Donald, y Chang Hoon Oh. 2014. «Determinants of the Confucius Institute Establishment». *The Quarterly Review of Economics and Finance* 54 (3): 437-41. <https://doi.org/10.1016/j.qref.2014.02.001>.
- Lim, Jin Li. 2019. *The Price and Promise of Specialness: The Political Economy of Overseas Chinese Policy in the People's Republic of China, 1949–1959*. BRILL.
- Linz, Juan José. 2000. «4. Authoritarian Regimes». En *Totalitarian and Authoritarian Regimes*, Juan José Linz. Lynne Rienner Publishers, 2000. <https://doi.org/10.1515/9781685850043-006>.
- Lisbona, Miguel. 2014. *Allí donde llegan las olas del mar ... Pasado y presente de los chinos en Chiapas*. UNAM : PROIMMSE : CONALCUTA : CONECULTA.
- Liu, Hong. 2011. «An Emerging China and Diasporic Chinese: Historicity, State, and International Relations». *Journal of Contemporary China* 20 (72): 813-32. <https://doi.org/10.1080/10670564.2011.604502>.
- Liu, Hong, y Els van Dongen. 2016. «China's Diaspora Policies as a New Mode of Transnational Governance». *Journal of Contemporary China* 25 (102): 805-21. <https://doi.org/10.1080/10670564.2016.1184894>.
- Liu, Hong, y Gregor Benton. «The *Qiaopi* Trade and Its Role in Modern China and the Chinese Diaspora: Toward an Alternative Explanation of “Transnational Capitalism”». *The Journal of Asian Studies* 75(3) 575-94. <https://doi.org/10.1017/S0021911816000541>.
- Liu, Jiaqi M. 2022a. «From “Sea Turtles” to “Grassroots Ambassadors”: The Chinese Politics of Outbound Student Migration». *International Migration Review* 56 (3): 702-26. <https://doi.org/10.1177/01979183211046572>.
- . 2022b. «When Diaspora Politics Meet Global Ambitions: Diaspora Institutions Amid China's Geopolitical Transformations». *International Migration Review*, enero, 019791832110728. <https://doi.org/10.1177/01979183211072824>.
- Liu, Xin. 2019. «So Similar, So Different, So Chinese: Analytical Comparisons of the Confucius Institute with Its Western Counterparts». *Asian Studies Review* 43(2). 256-75. <https://doi.org/10.1080/10357823.2019.1584602>.
- Ma, Laurence J. C., and Carolyn L. Cartier. 2003. *The Chinese Diaspora : Space, Place, Mobility, and Identity*. Rowman & Littlefield.
- Magaña-Huerta, Priscila. 2022. «La Cultura como causal explicativa en la política exterior china: el caso del poder suave». En *Centenario del Partido Comunista Chino: ensayos en honor a Romer Cornejo*, editado por Eduardo Tzili-Apango y Cervera, José Antonio, 315-45. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Mansingh, Surjit. 1991. «Beijing and the Overseas Chinese». *China Report* 27(4), 309-28. <https://doi.org/10.1177/000944559102700404>.
- Marín, Rosario Cardiel. 1997. «La Migración China En El Norte De Baja California, 1877-1949». En *Destino México: un estudio de las migraciones asiáticas a México, Siglos XIX y XX*, editado por María Elena Ota Mishima, 1.^a ed., 189-256. El Colegio de México. <https://doi.org/10.2307/j.ctvhn0dmp.9>.
- Martínez Esquivel, Ricardo, y Pablo Baisotti. 2019. *LOS CHINOS DE ULTRAMAR. Diáspora, Sociabilidad e Identidades*. Palabra de Clío.
- Martínez Rivera, Sergio E., y Enrique Dussel Peters. 2016. «La diáspora china en México. Asociaciones chinas en el Distrito Federal, Mexicali y Tapachula». *Migración y Desarrollo* 14 (26): 111-43. <https://doi.org/10.35533/myd.1426.semr.edp>.

- McKeown, Adam. 1999. «Conceptualizing Chinese Diasporas, 1842 to 1949». *The Journal of Asian Studies* 58(2) 306-37. <https://doi.org/10.2307/2659399>.
- Mearsheimer, John J, y Stephen M Walt. 2006. «THE ISRAEL LOBBY AND U.S. FOREIGN POLICY». *Middle East Policy*, Vol. XIII.(3). 29 - 87. https://web.archive.org/web/20110919221127id_/http://www.theseccrettruth.com:80/israelilobby.pdf.
- Mera, Carolina. 2011. «El concepto de diáspora en los estudios migratorios: reflexiones sobre el caso de las comunidades y movilidades coreanas en el mundo actual». *Revista de Historia*, n.º 12 (diciembre), 43-56. <https://revele.uncoma.edu.ar/index.php/historia/article/view/80>.
- Meyer, Jean, Enrique Krauze, y Cayetano Reyes. 1977. «LOS PUEBLOS Y EL PUEBLO». en *Historia de La Revolución Mexicana, 1924-1928: Estado y Sociedad Con Calles*, 1 ed., 11:201–82. El Colegio de Mexico. <https://doi.org/10.2307/j.ctv6jmx4v.10>.
- Mirilovic, Nikola. 2015. «Regime Type, International Migration, and the Politics of Dual Citizenship Toleration». *International Political Science Review* 36 (5): 510-25. <https://doi.org/10.1177/0192512114535451>.
- Mohan, Giles, y Tan-Mullins May. 2009. «Chinese Migrants in Africa as New Agents of Development? An Analytical Framework». *The European Journal of Development Research* 21 (4): 588-605. <https://doi.org/10.1057/ejdr.2009.22>.
- Monteón González, Humberto., y José Luis Trueba Lara. 1988. *Chinos y antichinos en México: documentos para su estudio*. Gobierno del Estado de Jalisco.
- Montoya, Miguel A. 2021. «Diáspora china en América Latina y su vinculación con la República Popular China». *México y la cuenca del pacífico* 10 (29): 51-83. <https://doi.org/10.32870/mycp.v10i29.708>.
- Morales, Felipe González. 2020. «Multilateralismo, migración y derechos humanos: antes y después del Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular». *REMHU: Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana* 28 (diciembre):187-204. <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880006011>.
- Mylonas, Harris, y Marko Žilović. 2019. «Foreign policy priorities and ethnic return migration policies: group-level variation in Greece and Serbia». *Journal of Ethnic and Migration Studies* 45 (4): 613-35. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2017.1409174>.
- «Nationality Law of the People's Republic of China | Immigration Department». s. f. Accedido 29 de noviembre de 2023. <https://www.immd.gov.hk/eng/residents/immigration/chinese/law.html>.
- Neher, Clark D. 1994. «Asian Style Democracy». *Asian Survey* 34 (11): 949-61. <https://doi.org/10.2307/2645346>.
- Nyíri, Pál. 2003. «From Class Enemies to Patriots: Overseas Chinese and Emigration Policy and Discourse in the People's Republic of China». En *Globalizing Chinese Migration*. Eds. Nyíri, Pál. y Saveliev Igor. Routledge.
- Ortiz Velásquez. 2017. «Inversión Extranjera Directa de China en América Latina y el Caribe, aspectos metodológicos y tendencias durante 2001-2016». *Economía Informa* 406, 4 – 17, <https://doi.org/10.1016/j.ecin.2017.10.001>.
- Østergaard-Nielsen, Eva. 2003. «The Politics of Migrants' Transnational Political Practices». *International Migration Review* 37 (3): 760-86. <https://doi.org/10.1111/j.1747-7379.2003.tb00157.x>.

- Paradise, James F. 2009. «China and International Harmony: The Role of Confucius Institutes in Bolstering Beijing's Soft Power». *Asian Survey* 49 (4): 647-69. <https://doi.org/10.1525/as.2009.49.4.647>.
- Park, Yoon Jung. 2017. «Chinese Migrants in Latin America/Caribbean and Africa, Then and Now». *Journal of Chinese Overseas* 13 (2): 163-80. <https://doi.org/10.1163/17932548-12341353>.
- Patterson, R. 2006. «Transnationalism: Diaspora-Homeland Development». *Social Forces* 84(4), 1891-1907. <https://doi.org/10.1353/sof.2006.0103>.
- Pedroza, Luicy, Pau Palop-García y Bert Hoffman, 2016. «Introducción». en *Políticas hacia emigrantes en América Latina y el Caribe*. FLACSO-Chile.
- Pedroza, Luicy, y Pau Palop-García. 2017a. «Diaspora policies in comparison: An application of the Emigrant Policies Index (EMIX) for the Latin American and Caribbean region». *Political Geography* 60, 165-78. <https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2017.07.006>.
- . 2017b. «The grey area between nationality and citizenship: an analysis of external citizenship policies in Latin America and the Caribbean». *Citizenship Studies* 21 (5): 587-605. <https://doi.org/10.1080/13621025.2017.1316701>.
- Pleschová, Gabriela, y Rudolf Fürst. 2015. «Mobilizing Overseas Chinese to Back Up Chinese Diplomacy: The Case of President Hu Jintao's Visit to Slovakia in 2009». *Problems of Post-Communism* 62 (1): 55-65. <https://doi.org/10.1080/10758216.2015.1002347>.
- Portes, Alejandro, y Ariel Armony. 2016. «Rescatando valores ancestrales y creando nuevos lazos: el transnacionalismo chino en América Latina». *Migración y Desarrollo* 14 (marzo):3-23. <https://doi.org/10.35533/myd.1426.ap.aca>.
- Ragazzi, Francesco. 2009. «Governing Diasporas». *International Political Sociology* 3(4). 378-97. <https://doi.org/10.1111/j.1749-5687.2009.00082.x>.
- . 2012. «Diaspora Politics and IR: Do We Need to Rethink the Theory?: Introduction». *International Political Sociology* 6(1) p.95. https://doi.org/10.1111/j.1749-5687.2011.00152_1.x.
- . 2014. «A Comparative Analysis of Diaspora Policies». *Political Geography*. 41.74-89. <https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2013.12.004>.
- Ren, Na, y Hong Liu. 2019a. «Domesticating 'Transnational Cultural Capital': The Chinese State and Diasporic Technopreneur Returnees». *Journal of Ethnic and Migration Studies* 45 (13): 2308-27. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2018.1534583>.
- Riddle, Liesl, y Jennifer Brinkerhoff. 2011. «Diaspora Entrepreneurs as Institutional Change Agents: The Case of Thamel.Com». *International Business Review* 20 (6): 670-80. <https://doi.org/10.1016/j.ibusrev.2011.02.013>.
- Roark, Michael O. 1993. «Homelands: A Conceptual Essay». *Journal of Cultural Geography* 13 (2): 5-11. <https://doi.org/10.1080/08873639309478385>.
- Roy, Denny. 1994. «Singapore, China, and the "Soft Authoritarian" Challenge». *Asian Survey* 34 (3): 231-42. <https://doi.org/10.2307/2644982>.
- Schäfer, Carsten. 2022. «China's Diaspora Policy under Xi Jinping: Content, Limits and Challenges». SWP Research Paper 10, *German Institute for International and Security Affairs*. <https://doi.org/10.18449/2022RP10>.
- See, Teresita Ang, y Carmelea Ang See. 2019. «The Rise of China, New Immigrants and Changing Policies on Chinese Overseas: Impact on the Philippines». *Southeast Asian Affairs*, 46, 275–94. <https://www.jstor.org/stable/26939700>.

- Shachar, Ayalat, y Ren Hirschl. 2013. «Recruiting “Super Talent”: The New World of Selective Migration Regimes». *Indiana Journal of Global Legal Studies* 20 (1): 71. <https://doi.org/10.2979/indjglolegstu.20.1.71>.
- Shain, Yossi, y Aharon Barth. 2003. «Diasporas and International Relations Theory». *International Organization* 57 (3): 449-79. <https://doi.org/10.1017/S0020818303573015>.
- Shambaugh, David, ed. 2000. *The Modern Chinese State*. Cambridge Modern China Series. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511528194>.
- Smart, Alan, y Jinn-Yuh Hsu. 2004. «The Chinese Diaspora, Foreign Investment and Economic Development in China». *The Review of International Affairs* 3 (4): 544-66. <https://doi.org/10.1080/1475355042000241511>.
- Spence, Jonathan D. 2011. *En busca de la China moderna*. Traducción de Jordi Beltrán Ferrer. Tusquets Editores.
- Subramaniam, Surain. 2000. «The Asian Values Debate: Implications for the Spread of Liberal Democracy». *Asian Affairs* 27 (1): 19-35. <https://doi.org/10.1080/00927670009598827>.
- Suisheng, Zhao. 2010. «Chinese Foreign Policy under Hu Jintao: The Struggle between Low-Profile Policy and Diplomatic Activism». *The Hague Journal of Diplomacy* 5 (4): 357-78. <https://doi.org/10.1163/187119110X531840>.
- Sun, Shao-Cheng. 2023. «Confucius Institutes: China's Cultural Soft Power Strategy». *Journal of Culture and Values in Education* 6(1), 52-68. <https://doi.org/10.46303/jcve.2023.4>.
- Suryadinata, Leo. 2017. «Blurring the Distinction between Huaqiao and Huaren: China's Changing Policy towards the Chinese Overseas». *Southeast Asian Affairs* 17(1): 101-16. <https://doi.org/10.1355/aa17-1f>.
- Tan, Chee-Beng. 2007. «Introduction: Chinese overseas, transnational networks, and China». En C. B. Tan (Ed.), *Chinese transnational networks* (pp. 1–19). Routledge.
- . 2013. *Routledge Handbook of the Chinese Diaspora*. Routledge.
- Tao, Siling. 2021. «Overseas Connections as a Blessing: Goods Distribution and Survival Strategies in Mao's China, 1957–1962». Tesis de Maestría Simon Fraser University. <https://doi.org/10/etd21617.pdf>.
- Tébar Arjona, Jesús. 2022. «Patrones Espaciales De La diáspora China En El Mundo, España Y Madrid», *Asociación de Historia Actual Online*. no. 30 (junio): 89-103. <https://doi.org/10.36132/hao.v0i30.815>.
- Terhune, Victoria, Y Jonathan Matusitz. 2016. «The Uighurs Versus the Chinese Government: An Application of Realistic Conflict Theory». *Journal of Applied Security Research* 11 (2): 139–48. doi:10.1080/19361610.2016.1137174.
- Thompson, Mark R. 2015. «Democracy with Asian Characteristics». *The Journal of Asian Studies* 74 (4): 875-87. 10.1017/S0021911815001187.
- Thunø, Mette. 2001. «Reaching Out and Incorporating Chinese Overseas: The Trans-Territorial Scope of the PRC by the End of the 20th Century». *The China Quarterly* 168 (diciembre): 910-29. <https://doi.org/10.1017/S0009443901000535>.
- . 2018. «China's New Global Position: Changing Policies towards the Chinese Diaspora in the 21st Century». En *China's Rise and the Chinese Overseas* In B. Wong, & C.-B. Tan (Eds.), 184-208. Routledge.

- Treviño Rangel, Javier. 2005. «Los “hijos del cielo” en el infierno: un reporte sobre el racismo hacia las comunidades chinas en México, 1880-1930». *Foro Internacional* 45 (3 (181)): 409-44. <https://www.jstor.org/stable/27738718>.
- Treviño Rangel, Javier, y Pablo Hammeken. 2008. «Racismo y nación: comunidades imaginadas en México». *Estudios Sociológicos* 26 (78): 669-94. <https://www.jstor.org/stable/40421178>.
- Tsourapas, Gerasimos. 2015. «Why Do States Develop Multi-tier Emigrant Policies? Evidence from Egypt». *Journal of Ethnic and Migration Studies* 41, 2192-2214. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2015.1049940>.
- . 2018. «Authoritarian Emigration States: Soft Power and Cross-Border Mobility in the Middle East». *International Political Science Review* 39 (3), 400 – 416. <https://doi.org/10.1177/0192512118759902>.
- UNESCO «The Overseas Chinese: A Long History | The UNESCO Courier». s. f. Accedido 5 de febrero de 2024. <https://courier.unesco.org/en/articles/overseas-chinese-long-history>.
- Usmanova, Kamila, Daoping Wang, y Amjad Younas. 2019. «Brand Promotion of Confucius Institute in China from the Perspective of Cultural Recipients». (presentado en conferencia *Proceedings of the 2019 3rd International Conference on Management Engineering, Software Engineering and Service Sciences - ICMSS 2019*) 102-6. Association for Computing Machinery Press. <https://doi.org/10.1145/3312662.3312703>.
- Wang, Cangbai, Siu-Lun Wong, y Wenbin Sun. 2006. «Haigui: A New Area in China's Policy toward the Chinese Diaspora?» *Journal of Chinese Overseas* 2 (2): 294-309. <https://doi.org/10.1163/179325406788639615>.
- Wang, Joan S. H. 2011. «In the Name of Legitimacy: Taiwan and Overseas Chinese during the Cold War Era». *China Review* 11 (2): 65-90. <https://www.jstor.org/stable/23462345>.
- Wang, Jinpu, y Ning Zhan. 2019. «Nationalism, overseas Chinese state and the construction of ‘Chineseness’ among Chinese migrant entrepreneurs in Ghana». *Asian Ethnicity* 20(1), 8-29. <https://doi.org/10.1080/14631369.2018.1547875>.
- Weiqiang Lin, y Weiqiang Lin. «Beyond flexible citizenship: Towards a study of many Chinese transnationalisms». *Geoforum* 43, n.º 1 (1 de enero de 2012): 137-46. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2011.07.011>.
- Woo, Park. 2022. «Compatriotic Economic Integration in Asia: Explaining the Role of Overseas Diaspora for Developmental China and South Korea». *Journal of Asian Sociology* 51(2), 191-224. <https://doi.org/10.21588/dns.2022.51.2.003>.
- Wong, Bernard P., y Chee-Beng Tan, eds. 2018. *China's Rise and the Chinese Overseas*. Routledge. Taylor & Francis Group.
- Xiao, Shiyang, y Xufeng Zhu. 2022. «Bureaucratic Control and Strategic Compliance: How Do Subnational Governments Implement Central Guidelines in China?» *Journal of Public Administration Research and Theory* 32 (2): 342-59. <https://doi.org/10.1093/jopart/muab030>.
- Zerba, Shaio H. 2008. «The PRC's Overseas Chinese Policy». Tesis de Maestría Naval Postgraduate School Monterrey California. <https://core.ac.uk/download/pdf/36697754.pdf>.

- Zhang, Yingchan. 2019. «Making the transnational move: deliberation, negotiation, and disjunctures among overseas Chinese returnees in China». *Journal of Ethnic and Migration Studies* 45(3), 455-71. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2018.1459182>.
- Zhou, Min, y Hong Liu. 2016. «Homeland Engagement and Host-Society Integration: A Comparative Study of New Chinese Immigrants in the United States and Singapore». *International Journal of Comparative Sociology* 57(1-2) 30-52. <https://doi.org/10.1177/0020715216637210>.
- Zhu, Jiangang, y Yanchun Jing. 2019 «Push and Pull: a Case Study of the Dynamics of Chinese Diaspora Philanthropy». *The China Nonprofit Review* 11(2) 282-303. <https://doi.org/10.1163/18765149-12341366>.
- Zweig, David, y Huiyao Wang. 2013. «Can China Bring Back the Best? The Communist Party Organizes China's Search for Talent». *The China Quarterly*, 215 590-615.

Anexo I. Guiones de entrevista dirigidos a los tres grupos de actores.

En este anexo se incluyen los guiones de las entrevistas semiestructuradas que realicé para esta investigación. Solo se incluyen tres grupos, ya que las entrevistas realizadas a investigadores variaron de acuerdo con sus proyectos e investigaciones realizadas.

Grupo 1: Miembros de la diáspora china en México

1. ¿Cómo describiría la relación entre la asociación a la que pertenece y la Embajada China en México? ¿Cómo ha cambiado a lo largo del tiempo?
2. Durante los primeros años de su fundación ¿Qué personas cree que fueron fundamentales para el desarrollo de la asociación?
3. ¿Cuándo su asociación ha desarrollado o cooperado en proyectos de la mano de las autoridades chinas o mexicanas? ¿De quién surgió la iniciativa?
4. Cuando su asociación coopera en un proyecto con las autoridades chinas ¿cuáles son los canales de comunicación que se establecen? ¿Cómo se da la cooperación?
5. ¿Durante qué años usted considera que ha habido una mayor cooperación con la Embajada de China en México y su asociación?
6. ¿Su asociación mantiene canales de comunicación permanentes con las autoridades mexicanas o la embajada china?

Grupo 2: funcionarios mexicanos que anteriormente estuvieron desplegados en China

1. ¿Usted considera que la comunidad china en México ha sido un elemento importante para la relación México y China? ¿de qué manera?
2. ¿Considera que la diáspora china en México cuenta con iniciativas importantes que la vinculan de manera directa con China?
3. ¿Las asociaciones de chinos en México han buscado vincularse con la SRE durante los últimos años? ¿han buscado promover algún proyecto o evento en conjunto con la Cancillería?
4. ¿Qué área dentro de la Secretaría es la encargada de atender o evaluar las solicitudes de las asociaciones chinas en México? ¿la Subsecretaría de Relaciones Exteriores o la Subsecretaría de Derechos Humanos y Asuntos Multilaterales? ¿Antes de que se reformara la SRE qué área era la encargada de atender estas solicitudes?
- 5.

Grupo 3. Extrabajadores en las asociaciones empresariales chinas y trabajadores actuales en Cámaras empresariales en México

1. ¿Durante el tiempo que estuvo trabajando usted quiénes consideraba eran las personas o alianzas clave para el desarrollo de la organización?
2. ¿Cómo describiría la relación de la Asociación empresarial en la que laboraba con la Embajada China en México? ¿Cómo ha cambiado esta relación a lo largo del tiempo?

3. ¿Cuándo la Asociación en la que laboraba desarrolló o cooperó en proyectos de la mano de las autoridades chinas o mexicanas? ¿De quién surgió la iniciativa?
4. Cuando la asociación en la que laboraba coopera en un proyecto con las autoridades chinas ¿cuáles son los canales de comunicación que se establecen? ¿Cómo se da la cooperación?
5. ¿Durante qué años usted considera que ha habido una mayor cooperación con la Embajada de China en México?
6. ¿La Asociación de empresarios Zhonghua en México mantienen canales de comunicación permanentes con las autoridades mexicanas o la embajada china?

Anexo II. Bitácora de entrevistas

No.	Grupo	Código	Nombre	Fecha	Modalidad	Registro
1	Miembro de la diáspora china en México	MI01	Ham	11/08/23	Virtual	Notas
2	Funcionario mexicano anteriormente desplegado en China	FM01D	Emb. Sergio Ley	16/04/2023	Presencial	Notas
3	Investigadora de las asociaciones empresariales chinas en México	INVAE1	X. Alba	18/08/23	Virtual	Notas
4	Investigadora de las asociaciones empresariales chinas en México	INVAE2	Mónica Cinco	2/09/2023	Virtual	Notas
5	Consejera política de una asociación cultural China en México	MI02	Jeanett Carrillo Woong	28/09/2023	Presencial	Transcripción
6	Miembro de una asociación china en México	MI03	Emilio Nantek	28/09/23	Presencial	Transcripción
7	Director Ejecutivo del IC Huaxia	MI04	José Fu Cha	30/09/23	Presencial	Transcripción
8	Funcionario mexicano anteriormente desplegado en China	FM02A		24/10/23	Virtual	Notas, solicitó que no se grabara

9	Investigadora de las Asociaciones empresariales chinas en México	INVAE3	Nifta Lau	20/10/23	Virtual	Notas
10	Funcionario mexicano anteriormente desplegado en China	FM03A		27/10/23	Virtual	Transcripción
11	Dirigente de una asociación china en México	MI05	Sr. Yoo	18/11/2023	Presencial	Transcripción
12	Extrabajador de una Asociación empresarial china en México	MAE01		13/11/2023	Presencial	Transcripción
13	Ex dirigente de una cámara de comercio mexicano en China	MAE02		09/11/2023	Telefónica	Transcripción
14	Traductor de empresas chinas en México	MAE03		08/02/2024	Virtual	Transcripción

Anexo III. Bitácora de actores contactados que no fueron entrevistados

No	Institución o Cargo	Medio de contacto	Fecha	Respuesta
1	Asesor Económico Comercial de la Cámara de empresarios chinos en México Miembro de la Confederación General de Asociaciones Chinas en México CACHIMEX	Electrónico	14.11.23 3/11/23	Sin respuesta
2	Embajada de la República Popular China en México	Electrónico	20/10/23 14/11/23	Sin respuesta
3	Funcionario Mexicano anteriormente desplegado en China	Electrónico		Contestó de manera extemporánea
4	Funcionario Mexicano anteriormente desplegado en China	Electrónico	17/10/2023	Sin respuesta
5	Asociación Zhonghua en México	Electrónico	21/09/2023 16/10/23 3/11/23	Sin respuesta
6	Funcionario Mexicano anteriormente desplegado en China	Electrónico	30/10/2023	Sin respuesta
7	Vicepresidenta de la Asociación de Empresarios Zhonghua en México	Electrónico	30/10/23	Sin respuesta
8	Funcionario mexicano	Electrónico	19/10/2023	Sin respuesta

	anteriormente desplegado en China			
9	Líder de la comunidad China en Ciudad de México	Electrónico	14/11/23	Sin respuesta
10	Vicepresidente de la MEXCHAM	Electrónico	14/11/23	Si n respuesta
10	Cámara de Comercio de Jiangsu	Electrónico	14/11/23	Sin respuesta
11	Comunidad China en América Latina y el Caribe	Electrónico	14/11/23	Sin respuesta
12	CCPTI México	Electrónico	14/11/23	Sin respuesta
13	Líder de la Comunidad china en Mexicali	Electrónico Telefónico	14/11/23 16/11/23	Sin respuesta
15	Directivo del IC Huaxia	Electrónica	21/09/23 3/11/23	No accedió a ser entrevistado

Anexo IV. Diario de campo

Entrada I

Primer acercamiento a los IC.

El martes 23 de mayo acudí por primera vez a los dos IC de la ciudad de México. En la CDMX hay dos IC, *Huaxia* y el de la UNAM. Acudí a ambos establecimientos para solicitar información de sus cursos de idioma. Primero acudí al IC *Huaxia* (posteriormente ICH) ubicado en Sta. Cruz Atoyac. El IC solo tiene una lona que lo identifica arriba de un portón rojo. Hay un policía vigilando la entrada con una bitácora en la que los visitantes se deben registrar. Una vez dentro del Instituto hay una estatua de un león en color verde con la melena naranja, en la misma postura que la que se encuentra en la entrada del barrio chino. Al subir las escaleras se encuentra el escritorio de la recepcionista, ahí una mujer que no posee rasgos asiáticos aparentes. Me saludó y es la encargada de brindar información acerca de los cursos de chino. Al lado del escritorio hay un mueble con folletos y revistas chinas en español, de temas diversos, como la política hacia las minorías, el budismo y una revista que promociona visitar China. Los panfletos están viejos y desgastados, y la recepcionista me comentó que la mayoría de las publicaciones eran de antes de la pandemia.

Al comunicarle que además de estar interesada en aprender chino, estaba realizando una investigación sobre los IC y que deseaba hablar con la directora, o con algunos de los profesores. La recepcionista me detuvo y me comentó que la directora no estaba disponible, e igualmente que ella no me podía permitir hablar con los docentes a menos que la directora estuviera o me concediera el permiso. Me facilitó su número telefónico para poder hablar con ella posteriormente y preguntar la respuesta de la directora. Llame 2 veces posteriores a este encuentro, en diferentes fechas, el jueves primero de junio no obtuve respuesta y el martes se me comunicó que la directora no le brindó una respuesta.

Además de visitar el ICH visite el IC de la UNAM ubicado en la colonia Roma, en este establecimiento el chico que me atendió me comentó que las inscripciones acababan de pasar, pero todavía esa semana podía incorporarme a los cursos. Igualmente, me dijo que este centro de enseñanza respondía al ENALT y que había solo 1 o 2 maestros de origen chino. Por ello, lo descarte como una institución de mi interés. Sin embargo, le comenté que me gustaría saber más acerca de la historia del IC y su fundación, así que el chico dos días después de mi visita y posteriormente de hablar con sus directivos, me facilitó dos presentaciones en las que se hablaba en términos generales del alcance del IC, en cuestión de alumnos y certificaciones, así como algunas particularidades de su funcionamiento.

Entrada II

Primera vez que asistí al grupo de danza 6/agosto/2023

Posteriormente, al tener poco éxito para entablar comunicación con los directivos del ICH por correo electrónico, decidí asistir a las clases de danza del león impartidas por el IC los domingos en el Parque de los Venados. Acudí con la carta que había dirigido por correo a los directivos y me presenté en el establecimiento. Sin embargo, el policía me comentó que las clases se impartían en el parque y que no había nadie en el IC que pudiera recibir mi carta. Después de recibir este rechazo me encaminé al parque y descubrí que el entrenamiento ya había comenzado. A lado de las canchas de voleibol y basquetbol se podía observar un tambor grande, el gong y la lluvia, instrumentos tradicionales utilizados para realizar esta danza. Los integrantes estaban conformados en parejas, en donde la persona delantera sostenía una cabeza de león. El director del grupo era A, y él estaba haciendo una

videollamada con otro individuo, al que llamaba maestro y discutían los pasos de una coreografía.

Al llegar al parque y ver que la práctica ya había comenzado me entró mucha ansiedad, ya que cada una de las personas parecían muy concentradas y nadie en ningún momento pareció extrañado con mi presencia. Igualmente, noté que solo había 3 personas que parecían ser de ascendencia china, lo cual me desanimó un poco. Las edades de los miembros del grupo eran variadas, pero estaba conformado principalmente por adolescentes. En una de las bancas, viendo la práctica se encontraba un señor de camisa roja tradicional china, de complexión delgada, después de meditarlo un tiempo decidí entablar una conversación con él. Sin embargo, mis intentos no prosperaron, ya que se mantuvo poco receptivo y me comentó que si deseaba informes acerca de los próximos eventos hablara con A, el maestro.

Posteriormente después de este encuentro infructífero, me acerqué a hablar con tres integrantes del grupo y les pregunté acerca de sus próximas presentaciones, a este grupo se unió G y me compartió las redes sociales del grupo, al igual que su teléfono. Igualmente, se ofreció a introducirme al profesor para que pudiera platicar con él. El profesor seguía muy atareado en la videollamada, así que G me comunicó que era mejor que regresara en otra ocasión. Esta sugerencia fue más que bienvenida, ya que me encontraba demasiado ansiosa y nerviosa. Y estaba siendo demasiado consciente de mi postura como investigadora, ya que no soy una gran entusiasta de la danza del león china, y no era mi principal interés formar parte del grupo de danza. Así que alrededor de la una de la tarde me retiré del parque y acudí a mi casa.

Entrada III

Segunda sesión en el grupo de danza 10/septiembre/2023

Acudí al grupo de danza y no estaba A, pero si estaba G. Ella me presentó a algunos de los miembros y a su primo F. Él fue el encargado del calentamiento y enseñarme los pasos básicos utilizados en la danza. Debido a que estaban practicando para dos presentaciones a final de mes las parejas y la coreografía ya estaban determinadas, así que el entrenamiento ya era muy especializado. Después del calentamiento y que me enseñaran los pasos básicos llegó A y comenzaron a practicar en parejas. Yo apoye solamente con el gong, A era el encargado de tocar el tambor, por lo que estábamos juntos. A pesar de la cercanía, no pudimos entablar una gran conversación, ya que él estaba muy concentrado en revisar los tiempos de la coreografía con las diferentes parejas. Posteriormente hablé con C y J y ellas me contaron un poco del grupo y desde cuando ellas formaban parte de este grupo de danza. Al final del entrenamiento me acerqué al profesor y le comenté acerca de mi investigación, me comentó que el grupo era para los miembros del IC, y que no había gran relación con otros grupos de la comunidad china. Me invitó a sus próximos eventos el 23 de septiembre y el 29 de septiembre, el primero en el IC, y el segundo en Los Pinos. Después de trasladar los instrumentos del parque al ICH, me dirigí a mi casa.

Entrada IV

Evento con el Embajador en el IC 23/septiembre/2023

El evento tuvo lugar un sábado, era la primera visita del Embajador de China en México al ICH. Se esperaba la visita del Embajador y su esposa para celebrar el Festival Cultural Chino de Otoño y el Día Mundial del Instituto Confucio. Sólo me enteré de esto una vez terminada la visita, cuando el Embajador publicó en sus redes sociales, en concreto X. Con motivo de su visita, se había preparado una gran muestra de las actividades de los grupos de danza, al igual que otras actividades y talleres dentro del Instituto. Llegué aproximadamente a las 8:00 de la mañana a ayudar a los miembros del grupo en lo que hiciera falta, como cepillar los pantalones de los trajes, el evento estaba programado a las 11 de la mañana sin embargo desde las 10:30 am llegó el equipo de la Embajada. Ellos se limitaron a hablar con los directivos y mantener despejada la acera para que el Embajador y su esposa pudieran llegar sin problemas.

Los alumnos del Instituto prepararon diferentes muestras artísticas al igual que un taller de caligrafía, al evento también acudieron algunos de los padres de los niños. El grupo de danza realizó 2 presentaciones la primera de ellas fue una danza de león a la llegada del embajador. A comentó que esta coreografía era para recibir a personas importantes o VIP. Había alrededor de cuatro leones bailando enfrente del Instituto. A me hizo entrega de un tubo de confeti que tenía que explotar al final de la presentación, pero llegado el momento estaba muy duro y no pude hacerlo. El Embajador vio un poco de la presentación y pasó derecho al interior del Instituto, yo me quedé con los miembros del grupo a recoger algunas de las cosas y charlar pasados 20 minutos accedí al inmueble y pude ver parte de las presentaciones que habían realizado los diversos grupos.

El inmueble era pequeño y había demasiada gente, por lo que fue difícil ver al Embajador o las presentaciones. Me quedé con el director ejecutivo del Instituto el cual me comentó que el Embajador visitará los diversos talleres y posteriormente se realizará la danza del dragón. La visita en total duró aproximadamente una hora y treinta minutos, en los cuales el Embajador dio peluches a algunos de los niños, se tomó fotografías y en general, mostró una gran disposición a ser abordado por el público. Una vez terminó de visitar los estantes salió del Instituto y el grupo realizó la danza del dragón.

El dragón que utilizaron era negro con dorado y fue la primera vez que pude observar esta danza. En ella participaron de 8 a 10 personas. Para moverlo cada uno sostenía un poste que se veía bastante pesado, y en la parte de arriba se unía y formaba un dragón delgado, diferente a los dragones que había visto en películas y otros medios audiovisuales. La verdad a partir de este punto quedé más fascinada con ver la danza que en prestar atención a cómo se movía la comitiva de la Embajada y el Embajador mismo. Algunos de los miembros del grupo de danza me dieron a guardar su celular, pulseras, etcétera; así que me quedé cerca del grupo encargado de tocar instrumentos. Bailaron alrededor de 10 minutos, y en cuanto el Embajador subió a su vehículo fue finalizando la presentación. Una vez se fue el Embajador conversé un poco con los integrantes del grupo de danza, no más de 20 minutos ya que tenía otro compromiso familiar, y me retiré.

Entrada V

Festival de Medio Otoño en los Pinos 29/septiembre/2023

Hoy llegué a Los Pinos a la hora del evento, además del festival de medio otoño había una exposición de los productores del maíz y cocineras tradicionales, lo que retrasó mi llegada a la casa en donde tendría lugar el evento. Llegué al área designada para el festival y sólo pude escuchar 2 minutos del discurso del embajador. Después del discurso la gente se formó en alguno de los estantes para hacer amuletos o para recibir pastel de luna. Di una vuelta rápida por el recinto, y me dediqué a observar qué personas eran las que atendían en cada estante. Los que hacían amuletos para la buena suerte eran chinos de algunas asociaciones en México, sin embargo, no pude conversar con ellos ya que estaban bastante atareados. Algunas de las personas que repartían pastel de Luna eran personal de la Embajada.

Alrededor de todo el salón había carteles y exposiciones que promocionaban a China como destino turístico. Salí del salón y procedí al bosque donde se realizaría la presentación de danza del león, esta presentación era muy especial ya que se realizaría en postes elevados. Hubo un lapso de 40 minutos entre el inicio de la presentación de la compañía de danza y el final del discurso del Embajador. Se había delimitado una gran zona del bosque con cordeles y dentro además de encontrarse la compañía de danza y su banda, también estaban los 49 leones de los grupos de danza sino-mexicanos. Todos estaban esperando el inicio de la presentación. La compañía trajo dos leones uno amarillo y uno rojo que realizaron una presentación primero a nivel de suelo, y luego encima de los postes, mostrando su gran destreza acrobática. Una vez los leones volvieron a bajar al suelo, el resto de los grupos de danza se levantaron y también bailaron con ellos. No había una coreografía, solo repetían los pasos básicos y esperaban no chocar entre sí, muchos de los leones se acercaron a los límites de los cordones, sobre todo donde había niños y se dejaron acariciar o bailaron de manera

más entusiasta. Este conjunto de leones bailó por aproximadamente 30 minutos. En el evento se encontraban dos periodistas chinos, que pude observar, intenté entablar una conversación con ellos, pero ellos empezaron a hablar en mandarín y me ignoraron.

Al finalizar los grupos de danza del león ayudaron a desmontar al escenario y transportarlo a donde se encontraba el transporte de la compañía. Durante este proceso me acerqué al grupo de danza del ICH y conversé brevemente con ellos. Me comentaron que posteriormente ellos realizarían otra presentación el mismo día en el barrio chino, a la que muy amablemente me invitaron. En lo que los hombres del grupo ayudaban a cargar el escenario, me dirigí nuevamente al salón donde se había realizado el evento e identifiqué al personal de la Embajada. Me acerqué con una funcionaria, y le comenté que estaba realizando una investigación acerca de la diáspora china en México, y sus iniciativas culturales y empresariales. Le dije que me gustaría entrevistar a algún funcionario de la Embajada que trabaje en dichos temas para mi investigación. Ella me refirió con otra funcionaria y le comenté en mandarín qué era lo que le había preguntado.

La segunda funcionaria me preguntó nuevamente de qué institución procedía. Al comentarle que provenía del Colmex se mostró un poco más abierta a conversar, y comentó que había mucha relación entre el CEEA y la Embajada. Nuevamente repetí mi solicitud, y le pregunté en qué medio podría hacerla llegar. Ella me comentó que, por correo, le comenté que ya había enviado uno, y le solicité una dirección o funcionario específico para enviarlo. Ella me dijo que lo enviará al correo general y que ahí podían darle seguimiento a mi solicitud. Posteriormente regresó a otras labores y volvió a hablar en chino con su colega.

Después de este acercamiento, regresé con el grupo de danza y ayudé a llevar el material que habían utilizado a su transporte. Ellos comentaron que la Embajada les había proporcionado un pequeño lunch box, así que uno fue el encargado de recogerlo, de igual

manera, el personal de la Embajada estaba atenta a este detalle y en varias ocasiones les recordó a los grupos de danza que pasaran a recoger el lunch box. Ellos amablemente me llevaron de regreso al Instituto *Huaxia* y alrededor de las 6 de la tarde me dirigí a mi casa.

Entrada VI

Izazaga 89 18/noviembre/2023

Ese día sostuve una entrevista en el centro histórico de la Ciudad de México, saliendo de la entrevista me dispuse a dirigirme al centro Izazaga 89. En el camino pasé por el Barrio Chino de la Ciudad de México, en dónde compré en un pequeño local algunos dulces y conversé con la cajera. L me comentó que llevaba más de 5 años en México y hablaba un poco de español, sin embargo, sus empleados también chinos no hablaban muy bien en español. Me comentó que era del sur de China y era la propietaria de la tienda.

Me dirigí en bicicleta a Izazaga, llegué a las 11 de la mañana. Al llegar fui a una tienda ubicada cerca de la salida, esta tienda era de artículos varios ya que vendían cosas para el hogar, juguetes, accesorios para el cabello, entre otras cosas. Ahí había personal mexicano que se dedicaba a atender a los clientes. Pero los cajeros eran de ascendencia china y hablaban de manera particular en español, muy amables. Primero hablé con una de las dependientas mexicanas y le pregunté si es que sus patrones eran accesibles y podía comunicarme con ellos en español, ella comentó que sí, que no había ningún problema y que les preguntara mis dudas. Después de comprar algunos artículos y pagar pregunté a la pareja china que se encontraba en la caja si es que los comerciantes de este centro comercial estaban conformados en alguna asociación. Ellos me dijeron que no era así y que era difícil ponerse de acuerdo entre los locatarios.

Una vez obtenida esta información visité otras de las tiendas dentro del centro comercial. Subí por el elevador hasta el último piso y ahí visité algunas de las tiendas que no estaban tan concurridas. Mi segunda parada fue una tienda de papelería donde también había 2 chicas mexicanas y 2 chicas chinas. Me acerqué a una de las chicas chinas y le comenté que estaba realizando una investigación acerca de los comerciantes chinos en la CDMX y le pregunté si ella era la propietaria de la tienda, ella me comentó que sí, y le pregunté si estaba dispuesta a concederme una entrevista, me comentó que no en ese momento, pero que regresara otro día. Le di las gracias y procedí a despedirme.

Recorrí otras tiendas en diferentes pisos, y me percaté de que los trabajadores chinos se encontraban en las cajas. También había algunas tiendas en las que trabajaban migrantes que parecían provenir de Haití. Pase al CM en donde hablé con algunos trabajadores mexicanos, y mencioné mi investigación. Uno de los trabajadores se ofreció a servir como traductor para que pudiera hablar con una de las cajeras, y platicar acerca de mi investigación. Las cajeras me comentaron que podía ir el lunes a las 10 de la noche para hablar con el dueño, ya que solo iba por las noches al local. En un primer momento esta idea me pareció muy buena, pero después lo reconsideré, ya que me podía poner en una posición vulnerable.

También en una tienda de velas logré hablar con E acerca de mi investigación, ella me dijo que había trabajado anteriormente con chinos, y que sus jefes actuales eran más cerrados, así que era poco probable que me concedieran una entrevista. Me comentó que veía a su jefe una vez a la semana y le brindé mi teléfono para que me contactara. También, mencionó que era probable que pudiera comunicarme con otro chino, que había sido su jefe anteriormente, y que él mostraba más apertura y comprendía más español. E nunca me devolvió la llamada o me envió mensaje.

En una tienda de productos para el hogar había 4 chinos jugando cartas y dos trabajadores mexicanos. Les comenté acerca de mi investigación a los trabajadores mexicanos, y pregunté si podía hablar con sus jefes. Ellos me comentaron que ninguno de los 4 hablaban español, y que ellos solo sabían unas palabras en chino, y así era como se comunicaban. Comentaban que habían desarrollado su propio sistema de comunicación, ya que llevaban trabajando juntos durante 4 años.

Antes de finalizar mi visita decidí regresar a una de las primeras tiendas que visité en el último piso, en la cual vendían termos, para hablar con el encargado. Él no me dejó hablar y después de mi acercamiento pareció molestarse. Para acercarme a él volví a comprar algo, así que solo me cobró enojado y procedió a ignorarme. Al irme de la tienda uno de los trabajadores con los que hablé anteriormente, se veía estresado y rápidamente fue a mi encuentro. Me dijo algo bastante raro, que no entendí. Pero mencionó que su jefe sí sabía español, pero que era especial y que no le gustaban estos acercamientos. A las 2:48 decidí dar por terminada la visita a campo y dirigirme a la salida de la plaza.

Entrada VII

Viaducto Piedad 19/noviembre/2023

Llegué a la Viaducto por metro un domingo cerca de las 12 del día. Desde la salida del metro se observaban más personas con facciones asiáticas. Caminé por las calles y observé que había muchos amuletos rojos en los negocios. También se observan diversos faroles de estilo chino por la calle. Había localizado un restaurante que visitaría, para no llegar sin rumbo a la colonia. La colonia se veía descuidada y algo vieja. Llegué al restaurante que había seleccionado, era un buffet y contaba con poco personal. No había ningún chino en el restaurante, así que decidí regresar a otro que había visto en el camino.

En el restaurante KWS desde que entre se sentía un olor interesante, que picaba un poco la garganta. El restaurante tenía muchas mesas grandes como en otros restaurantes chinos. Había dos familias mexicanas comiendo, un trío de extranjeros y una familia con facciones asiáticas. El menú que me dio el mesero mexicano estaba en chino y español, había varios platos que no estaban traducidos al español. El mesero me dijo que las porciones eran bastante abundantes, cosa que pude comprobar después. Solo pedí un platillo, fideos con curry y mariscos, y un té chino embotellado. Había una mujer china en la caja, que no se movió del mostrador, detrás de ella se veía un pequeño altar lleno de papeles rojos y dorados, que parecía llamar a la fortuna y una pequeña puerta que conducía a la cocina, en la que se veía a un hombre moviendo un wok.

Solo había un mesero, así que conforme fueron llegando más clientes – una pareja mexicana, una familia de ascendencia india, una abuela asiática con su familia – complicó la logística del restaurante. Una vez se superaron los 20 clientes, la china del mostrador salió a atender a los clientes, pero solo se acercó a las mesas que tenían clientes con facciones asiáticas. No alcancé a escuchar en qué idioma se comunicó con ellos. La persona con la que

deseaba entablar conversación era el mesero, al ver que estaba bastante atareado y que no tenía espacio para conversar decidí terminar mi comida y salir del restaurante. Después de comer, y pedir parte de mi platillo para llevar, salí aproximadamente a las 3 de la tarde, y decidí seguir explorando la colonia. La mayoría de los negocios estaban cerrados y comencé a sentirme mal. Igualmente, no se veían personas afuera y en general había poco tránsito vehicular. Así que siendo las 3:47 me dirigí al metro para ir de regreso a mi casa.